



*Luzb.* Qué error ! qué parafismo !  
 abra tus negras sombras el abifmo,  
 y en fu centro me oculte,  
 à no mas efchachte me fepulte,  
 fiendo lápida al trifte monumento  
 el pedlazo mejor del Firmamento,  
 que a trancarè tràs mì, por competirle,  
 y fu fabrica mifma deftruirle,  
 dando mi ira fieles testimonios  
 de que fi Angeles hizo, yo Demonios.

*Precipitate la Tramoya de Luzbèl por un ef-  
 cotillon, y detrás de èl una porcion de  
 Angeles malos.*

*Mig.* Quièn como Dios, es Todo Poderofò,  
 Jufto, Increado, Santo, Sabio, Hermofò,  
 Invencible, y Eterno,  
 que à las voracidades del infierno  
 te precipita, donde eternamente  
 fe defefpera, fe padece, y fiente  
 con pena fiera, y fin ningun confuelo?  
 Cante fu triunfo el Cielo:

Angeles, Poteftades, Querubines,  
 Arcangeles, y Virtudes, Serafines,  
 Tronos, Dominaciones, Principados,  
 pues fois en fu grandeza interefados,  
 formando un folo coro de los nueve,  
 pueblo la esfera vuestro acento leve;  
 pues à la vil efquadra fediciofa  
 venció fu fortaleza poderofa.

*Mufica.* Al Santo, Santo, Santo,  
 de las Batallas Dios,  
 unida en gloria fuya,  
 aclama nuestra voz  
 al Uno en Efència, y en Personas Trino,  
 todo gloria fea por figlos de figlos.

*Declate fe la Tramoya de San Miguèl, y por  
 un ef cotillon fale Luzbèl de Demonio,  
 echando llamas.* (echado

*Luzb.* Qué importa, que del Cielo me haya  
 injuftamente Dios ? Qué importa aora,  
 fi con la ciencia infufa me ha dexado ?  
 No es perpetuo mi sèr ? pues cómo igno-  
 que igual tengo de fer à fu grandeza (ra,  
 por lo que en mi fortuna fe atefora ?  
 Puede acabarse mi naturaleza ?  
 el Angelico sèr oy me affegura,  
 que eterna vifta mi infernal belleza.  
 Qué importa, q̄ me arroje de fu altura,  
 fi mi fobervia fube hafta fu afiiento,

y aun el efpacio imaginario apura :  
 Mas (ay de mì ! ) que ya mi agravio fiento,  
 que à lanzadas de embidia me maltrata:  
 fiero pefar, y defigual tormento !  
 vengarfe quiere de mi injuria ingrata  
 por el mas foberano, y cierto modo,  
 que en penas tantas mi pafion dilata.  
 Del polvo infame, del infame lodo  
 del Campo Damafceno, està formando  
 al Hombre vil, para afrentarme en todo:  
 ya fu fabrica hermofa està acabando,  
 ya el Alma racional le està infundiendo:  
 tal honra en tal baxeza ! eftoy rabiando !  
 Ya para mas afrenta, y defconfuelo  
 le traslada en el bello Paraifo,  
 dandole poffefion de todo el fuelo:  
 ya el Hombre en èl con celestial avifo  
 alaba à Dios, aprecia fu alabanza:  
 què poco en ofenderme fue remiffo !  
 pero de una diabolica aftechanza  
 valerme intento en mi mortal cuidado:  
 guerra prometo al Hombre à efpada, y lan-  
 La fruta de aquel arbol le ha vedado; (za,  
 precepto, que verà preffto rompido  
 del Hombre mifmo, à quien aora ha hon-  
 ya à fu prefencia todos han venido, (rados:  
 domesticas las aves, y animales,  
 y à cada qual fu nombre ha repartido;  
 que humildes le obedezcan, y leales  
 manda Dios: hà ! pefar de quien derrama  
 en barro quebradizo honras iguales !  
 ya le dà nombre Dios, Adàn fe llama.  
 Del nombre mifmo fu baxeza arguyo,  
 con quien de tierra ès, pretende fama;  
 pero fi en efto està el remedio fuyo,  
 aunque viendo que es tierra, humilde fea  
 el argumento, aunque valiente excluyo.  
 Ya Adàn fe duerme (accion humana, y feal !)  
 en prefencia de Dios fe ha defcuidado,  
 porque conozca en quien fu amor emplea:  
 pero de una coftila de fu lado  
 forma Dios una hermofa maravilla;  
 compañera, fin duda, al Hombre ha dad.  
 Ya affefta mi experiència : la coftila  
 en fu fragilidad es fortaleza,  
 que al instante la juzgo, que fe humilla:  
 guardefe el Hombre, q̄ mi enojo empieza:  
 Toda humana criatura harè fe affonabre,  
 deftruyendo tan vil naturaleza:







G. Fomara  
Pinchet

Mattheus  
Amman

FLORO HISTORICO  
de la Guerra movida por el Turco  
CONTRA EL SEÑOR  
EMPERADOR  
EL AÑO. M.D.C. LXXXIII

ORDEN DE

LA REAL ACADEMIA DE LAS CIENCIAS

CONTRA EL SEÑOR

EMPERADOR

EL AÑO DE 1763

R.9.874

FLORO

V-233

**HISTORICO**  
**DE LA GUERRA**  
**MOVIDA POR EL SVLTAN DE LOS**  
**Turcos Mehemet IV.**

CONTRA EL AVGVSTISSIMO  
**LEOPOLDO PRIMERO,**  
EMPERADOR DE ROMANOS, &c.

EL AÑO M.DC LXXXIII.

TRADVCIDO DE ITALIANO EN  
Castellano, yañadido de los sucesos posteriores  
à la liberacion de Viena,

P O R

**DON FRANCISCO FABRO BREMVNDAN,**  
*del Consejo de S. Mag. su Secretario, è Interprete de la Lègua  
Latina, en la Secretaria de Estado del Norte; que le dedica*

A

**LA REINA MADRE NUESTRA SEÑORA**  
**DOÑA MARIA ANA**  
**DE AVSTRIA.**

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. En la Imprenta de Bernardo de Villa Diego;  
Impressor de Su Mag. Año M.DC.LXXIV.

A costa de Sebastia de Armendariz, Librero de Cámara de Su M.  
Vendese en su casa en la Puerta del Sol,

665 747236



R. 2. 214

FLORO

LISTORICO

DE LA GUERRA

MOVIDA POR EL SULTAN DE LOS

Turcos Mehemet IV.

CONTRA EL AUGUSTISSIMO

LEOPOLDO PRIMERO

EMPERADOR DE ROMANOS, &c.

EL AÑO M. DC. LXXXII

TRADUCIDO DE ITALIANO EN

Castellano y añadido a los otros anteriores

de la libreria de Viena.

P O R

DON FRANCISCO BARRA

de la Real Academia de la Lengua

de la Real Academia de la Lengua

LA REINA MADRE NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA ANA

DE AUSTRIA

CON PRIVILEGIO

EN MADRID En la Imprenta de la Real Academia de la Lengua

Imprenta de San Mateo de los Rios

A costa de los señores de la Real Academia de la Lengua

Vendete en su casa en la calle de San Mateo



# SEÑORA.



*Las Augustas Aras de V. Magestad ofrezco postrado el Sacrificio de los innumerables Barbaros, que en el Assedio de Viena, y en los campos de Vngria, pagaron el año passado mil seiscientos y ochenta y tres, con la vida, el impio, y perjuro atrevimiento de su tirano dueño. Vencieronlos, exterminaronlos las invencibles Armas del GRAN LEOPOLDO: habiendose juntado para tan grande hazaña las Aguilas del Imperio, y de Polonia, diversas en las colores, y (por singular disposicion Divina) unas en el Christiano empeño. Mas quien alcanço del Cielo la felicidad à sus heroicos alientos, fue la Piedad de V. Magestad. Quantas Oraciones, Rogativas, Ayunos, Lagrimas, y Obras de Caridad, no costo al Catolico cuy-*

dato, y fraternal cariño de V. Magestad. Bien lo dijera los testigos mas inmediatos de los santos exercicios de V. Magestad, à no vedarjelo su modestia soberana. Mas callè muy enorabuena: que nos basta lo que la voz del Pueblo, voz, de Dios, suple de su silencio, agradeciendo à V. Magestad en aplausos, y bendiciones, lo mucho que hà contribuido à tan inestimable beneficio. Dichoso el que pudiera contar los que antes devia la Monarquia à V. Magestad. Pero como cupiera en ponderacion humana la deuda, que todos le confessamos, del mayor, y mejor de los Reyes? Quien pudiera explicar los desvelos, y afanes, y (quizà mejor) los Milagros con que V. Magestad cuydò de sus Coronas, durante los diez años de la mas dificil, y mas penosa Regencia, que hà visto los Mortales? Y si à la Antiquedad admirò tanto la Fábula Misteriosa de Atlante, con el Orbe celeste à los hombres; quanto mas nos deve admirar el haver visto realmente llevar à V. Magestad el peso de dos Mundos, y salvarlos de los mayores esfuerços de un enemigo;

que

que la mitad menos poderoso, que aora, pu-  
jomas de una vez en cuydado al mayor de  
los Cesares Austriacos. Pero cessa mucha  
parte de la maravilla, quando considera-  
mos à V. Magestad heredera, y possedora  
aètual de todas las Virtudes, que mas ilus-  
traron en comun, y en particular las Glo-  
riosas Vidas de sus Augustissimos Proge-  
nitores: y sobre todo las que mas conducen  
à gobernar el Mundo, y merecer el Cielo.  
El guarde à la C. R. Persona de V. Ma-  
gestad, como la Christiandad hà menester:

Don Francisco Fabro Bremundan]

APROE

**APROBACION DE EL PADRE**  
*Fray Andres de Fuenmayor, Ex-Ministro*  
*Provincial de la Provincia de Burgos,*  
*Confessor de las Señoras Descalzas*  
*Reales, &c.*

**P**Or comission del señor Don Antonio Pasqual, Auditor de la Sacra Rota Romana, Arcediano de las Selvas, Dignidad de la Santa Iglesia de Girona, y Vicario general desta Villa de Madrid, y su Partido, he visto *El Floro Historico de la Guerra monida por el Sultan de los Turcos Mehemet IV; el año M. DC. LXXXIII. contra la Augustissima Casa, y el Sacro Romano Imperio, traducido de la Lengua Italiana por Don Francisco Fabro Bremundan, del Consejo de Su Magestad, y su Secretario, y Oficial Interprete de la Lengua Latina en la Secretaria de Estado del Norte.* Y habiendo el Autor merecido hasta aora la grande estimacion, que es notoria, por sus muchas letras, y especialmente por los muchos Escritos Historicos que ha dado à la luz, y los que tiene para publicar (en que entiendo comprehende gran parte de lo mas memorable del Reynado de nuestro gran Monarca Felipo Quarto, que de Dios goza, en la vida, y hechos de Don Luis de Benavides, Marquès de Caracena, observados, y trabajados en mas de quatro años, que sirve à Su Magestad, con la aprobacion que se cifra en sus empleos; siendo el presente Libro, por la materia, el estilo, y el cuydado de la verdad, dignissimo de que le vean todos; no solo me parece no tiene inconveniente el publicarle; pero le hallaria en que se dilatasse vn solo dia, el satisfacer à la curiosidad y universal, ansiosa de lograr el consuelo de  
las

las mas estimables , y plausibles noticias con que la Divina Providencia manifestò jamàs su poderosa proteccion à la Militante Iglesia. Deviendose especialmente al Secretario Don Francisco Fabro el haverle pulido, continuado, y amplificado desde la marcha de los Exercitos de la Liga Sagrada, la buelta de Bar Kan ( en que le dejò su primer Autor Anonymo ) hasta la toma de Zerchim, y total conclusion de tan heroyca Campaña, en los Quarteles de Invierno ; valiendose para ello de los materiales seguros, y legales que se ha subministrado su ministerio , y de la singular habilidad que Dios le ha dado para mayores obras. Hallando, pues, en esta nueva muestra de su zelo, para el bien comun, muchas cosas de suma edificacion, à gloria de Dios, y de nuestra Santa Fè, y nada en contrario, ni de las buenas costumbres. Es mi sentir , y mi desseo de que luego se dè à la Estampa, y corra por todos estos Reynos. Esto parece: Salvo meliori. En este Real Convento de las Descalzas de Madrid , à tres de Febrero de mil seiscientos y ochenta y quatro.

*Fray Andres de Fuenmayor?*

# LICENCIA DEL ORDINARIO:

**N**Os el Doctor D. Antonio Pasqual;  
Arcediano de las Selvas, Digni-  
dad, y Canonigo en la Santa Iglesia de  
Girona, Auditor de la Sacra Rota, y Vi-  
cario desta Villa de Madrid, y su Parti-  
do: Por la presente, y por lo que à Nos  
toca, damos licencia para que se pueda  
imprimir, è imprima el Libro intitula-  
do, *Floro Historico, de la Guerra movida  
por Mahometo Quarto, contra la Augus-  
tissima Casa.* Atento, que de nuestra or-  
den, y comission se ha visto, y recono-  
cido, y no contiene cosas contra nuestra  
Santa Fè Catolica, y buenas costumbres.  
Fecha en Madrid à diez y siete de Febre-  
ro de mil seiscientos y ochenta y quatro  
años.

*Doct. Pasqual.*

Por su mandado;

*Lucas de Cavañas, Not.*

**APRO:**

# APROBACION DE EL PADRE

*Juan Cortès Ossorio, de la Compañia de Ie-  
sus, Calificador del Consejo Supremo de la  
Inquisicion, Revisor de las Librerias de  
Madrid, y Catedratico de Teologia en los  
Estudios Reales del Colegio Impe-  
rial, Teologo de Su  
Magestad.*

**M** Andame V. A. examinar este Li-  
bro, intitulado *Floro Historico*, q̄  
de lengua Italiana traduce en nuestro  
Idioma Don Francisco Fabro Bremun-  
dan, Secretario del Rey nuestro Señor,  
&c. mas por ser el assumpto de la Obra  
tan piadoso, y tan heroyco, cõfieso, que  
la curiosidad facilitò de tal modo la obe-  
diencia, que casi le quitò el merecimien-  
to: por que atendiendo al credito, que de  
los curiosos ha grangeado el Traductor,  
por su mucha erudicion, buenas noti-  
cias, y cuydadoso estilo; no solo induce à  
que se vea esta Obra, mas por estudio,  
que

25 \*\*

que por censura; sino que parece forzoso concurrir al abono de sus aciertos , sin desdezir del vniversal aplauso. Lo cierto es, que siendo tantas las prendas de que necessita vna perfecta Traduccion ; no solo ha conseguido el Autor el manifestarlas, sino que con nuevos realces añade primores al mesmo original, de quien translada. Vn elegante Pintor acreditò su Arte, y su pincel, con hazer vn retrato del Rey Antigono, sin pintarle el defecto de la vista, que industriosamente ocultò con el lado, que no era defectuoso; pero el Autor no se contenta solo con disimular algunos descuydos del Anonimo, à quien copia. sino que las sombras se las convierte en luzes ; y los borrones , que manchavan la Obra con fealdad los convierte en las facciones de vna perfecta hermosura. Por esta causa, pues; y por que la materia es tan Sagrada, como la defensa de la Ley Divina , y la proteccion que Dios muestra con su Iglesia, y juntamente



te tan admirable, y tan rara, que apenas se pueden leer en las Historias, ni tan generosas hazañas, ni Victoria tan ilustre, no solamente promete la aprobacion de todo el Pueblo Christiano, sino también, que assegura tanta distancia de oponerse à nuestra Santa Fè, y à las buenas costumbres, que antes convendrá que se publique, para consuelo de la piedad, y para excitar el agradecimiento debido à la Magestad Divina por tan singular favor, y despertar el religioso zelo de los Catolicos, para merecer, y pedir el que se continùe. Esto parece: Salvo meliore, &c. En el Colegio Imperial de la Compañia de Madrid, y Febrero 1. de 1684.

*Juan Cortès Ossorio.*

\*\*\*

COM.

## COMPENDIO DEL PRIVILEGIO.

**T**iene Privilegio Sebastian de Ar-  
mendariz, Librero de Camara de  
Su Magestad, para que por tiempo de  
seis años pueda imprimir, y vender vn  
Libro, intitulado, *Floro Historico, de la  
Guerra movida por Mehemet IV. contra  
la Augustissima Casa,* y no otra persona,  
so las penas en dicho Privilegio conte-  
nidas. Ni que ninguna persona pueda in-  
troducirle en estos Reynos de fuera, sin  
su consentimiento; como mas largamē-  
te consta del original, despachado en el  
Oficio de Miguel Fernandez de Norie-  
ga, Secretario de Su Magestad, y su Es-  
crivano de Camara de Gobierno de el  
Supremo de Castilla. En Madrid à 20.  
de Enero de 1684.

FEE

## FEE DE ERRATAS.

PAG. 48. lin. 24. Genizaron, lee, Genizaros. Pag. 54.  
à la buelta, lin. 1. llevadale, lee, llevada.

Este Libro, intitulado *Floro Historico de la Guerra contra los Turcos*, advirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid, y Febrero diez y siete de mil y seiscientos y ochenta y quatro años.

*Lic. Don Francisco Murcia  
de la Llana.*

*Corrector general por Su Magestad.*

---

## SVMA DE LA TASSA.

T Assaron los Señores del Consejo Real à ocho maravedis cada pliego del *Floro Historico*, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Miguel Fernandez de Noriega, Secretario de Su Magestad, y su Escrivano de Camara en el Real de Castilla. En Madrid à diez y ocho de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y quatro.



DON

DON FRANCISCO FABRO  
al Lector discreto.

**S**I mi juicio puede valer algo para la calificacion de esta Obra, dirè-  
te me prendò tanto desde que la ví en su  
primer Idioma Italiano , que havien-  
dola hallado sin nombre de Padre , re-  
solví adoptarla por medio de la Tra-  
duccion: y aun para hazerla mas mia,  
añadirla de mi mano los sucesos en  
que se terminaron las magnanimas fa-  
tigas de la Liga Sagrada el año passa-  
do.

Liamòla su primer Autòr *Ragguaglio*, pareciendole con esto distinguirla,  
con alguna ventaja, de las *Relaciones*, y  
*Diarios* diversos del mesmo assumpto,  
que corrian por la Europa. Confieffote  
mi duda de si lo acertò: assi por valer la  
voz de *Ragguaglio*, en la significacion,  
aun abusiva, que la vsò el Bocalini, y  
la vsaron otros modernos, lo mesmo  
que

que *Relacion* , como porque , à mi entender , no desmereceria el Titulo de Historia. Deviò , sin duda, quien la escribió , para negarsele , tener concebida vna Idea mucho mas sublime , que otros , del nombre , y requisitos de la Historia : en cuyo examen no me alargó , por ser contingente el que me llevase la pluma à vna muy prolija Disertacion , que quizá no leerias. Así , pues , dirè solamente , que este Escrito , ni por la brevedad , ni por lo que contiene , desmerecia , à mi corto entender , aquel blason mas honroso. Pues qual de las mas classicas Historias ( que fue el escrúpulo que atajò al Autor ) no se rige por la orden del tiempo , y aun de los dias ? Tampoco la hazia indigna del propio honor alguna desigualdad del estilo. Antes bien hallo la hermosea el mesmo lunar. Quien presumiera sujetar à explicarse con reglas las pasiones mas desregladas del gozo , y del do-

dolor ? Diga el contento con que se  
bevieron aquellas noticias ( hijas de la  
Providencia superior ) donde reyna la  
lengua Italiana , y las ansias con que se  
solicitan en Español , si se reparò , ò se  
reparará en verlas mas , ò menos peyna-  
das. No te digo nada de lo añadido à la  
edicion estrangera : por dejartelo de-  
zir todo , y doblarme desde luego con  
esta resignacion à tu censura : no des-  
confiando el que me anime à servirte  
con Obras propias , y de mas bulto. Así  
si vivas contento, y dichoso,

F L O

I

F L O R O  
H I S T O R I C O,  
D E L A G V E R R A M O V I D A,  
P O R L O S T V R C O S,  
C O N T R A  
E L A V G V S T I S S I M O E M P E R A D O R  
L E O P O L D O I.  
E L A Ñ O M . D C . L X X X I I I .

---



AMAS pelearon los Otomanos me-  
ramente por la Gloria. Prefirió siem-  
pre su Política quanto pudo, las Em-  
presas mañosas, y seguras à las de ma-  
yores aparatos, y ruido : abraçando  
sobre todo las que les ofreció la per-  
fidia, ò el descuido. Muchas vezes  
sembraron diffensiones ; muchas las ampararon:  
pero mucho mas dañosa salió la Proteccion , que  
la Tirania : porque enflaqueciendo al fuerte, mien-  
tras fortalecian al debil , quedaron dueños del pri-  
mero , por fuerça ; y del segundo por voluntad.  
Ni por esto es de culpar su engaño , sino la ce-  
guedad de los que por ambicion, rebelando de su  
Prinç

Principe , mas quisieron sujetarse al yugo insolente de los Barbaros , que toletar la moderada felicidad de sus legitimos dueños. A esta desgracia , ò (digase mejor ) à este castigo , le experimentò mas que otro Reyno alguno , el de Vngria , en los tiempos passados ; y aun le experimenta en los presentes , que por ligeras , y vanas causas , y por zelos de Estado , yà armando sus Pueblos para vsurpar injustamente los derechos à su Rey , yà llamando à la Puerta del Oriente , para que suelte borrascas de Guerras à tragasse Provincias , y Reynos ; finalmente se hà visto forçado à abandonar al arbitrio de los Otomanos , las pretensiones , y la libertad : pagando muchas vezes à precio de oro , y de sangre , el mismo Dominio , que debaxo de sus verdaderos Principes , no huviera sido mas que vn titulo aparente de dependencia , y obsequio.

La rebelion que el año de 1660. havia nacido de la vana desconfiança de los Condados , por la introduccion indispensable de Presidios Alemanes en sus Ciudades , creció de bien debiles principios , à grande altura , alimentada del Interès , y ambicion de los Magnates ; acelerandose à rematar sacrilegamente en el estrago de su mesmo Rey , y Señor , si Dios , que en la tierra ampara , con particular asistencia , sus mas conspicuas Imagenes , no huviera retorcido el rayo contra los que le dirigian ; y la espada desleal à escarmantar la mesma infidelidad. Ni las azèchanças prevenidas por el Conde Pedro Zrin , contra la vida del Clementissimo Cesar en los contornos de Pottendorf , ni el fuego que el Conde Nadasdi hizo pegar al Palacio nuevo de la Emperatriz en Viena , el año 1668. ni el veneno con que se procurò inficionar el agua de los Pozos de la Corte , y Pa-



Palacio Imperial el año 1670. tuvieron mas efecto, que el de confundir el impio ingenio de los Artifices de aquellas maldades, y la malicia horrorosa de los traydores. Aturdida quedò la mesma perfidia en el execrable Combite prevenido al Emperador, y à toda la Corte, por el Nadafdi, en vn lugar suyo, donde haviendo trazado quitar la vida à S. M. Cesarea con vn Pastel avenenado, quiso la Providencia Divina, que la propia muger del Conde, aborreciendo de tan imponderable parricidio, mandasse al Cocinero hazer otro Pastel semejante, y exquisito, y quitado el avenenado pudiesse essotro en su lugar: lo qual conocido del Nadafdi, avененò à la inocente esposa, y con sus propias manos matò al Cocinero, porque la huviesse revelado el secreto. Entretanto no cessavan las tramas ocultas con la Puerta Otomana, porque se determinasse à invadir los Estados de la Augustissima Casa; llevandolas con profundo secreto el Zrin, y el Marquès Francisco Frangipani, su cuñado, con quien tambien estava coligado el Conde de Tarembach, Consejero del Gobierno de la Provincia de Stiria, dueño de considerables Estados en el Condado de Chilea. Pero este por disposicion Divina, acusado de su mesmo Secretario, y los Tratados de los demás, comunicados por el Interprete Panaioti, al Residente Imperial en Constantinopla, convencidos de sus propias cartas, halladas en cinco caxones de Papeles, quando se sorprendiò la Fortaleza de Murano, donde solian tener sus juntas secretas; presos, processados, y finalmente sentenciados à muerte, fueron degollados; el Nadafdi en Viena, y el Zrin, con el Frangipani, el propio dia 30. de Abril 1671. en la Ciudad de Neustat; y siete meses despues, el primer dia de Diziembre ( por no

haverse terminado antes su causa) el Conde de Terebach, en el Palacio del Consejo de Gratz. Creyò el Cesar, que el fin infeliz de los caudillos, seria escarmiento bastante à los sequazes; y que implorando el perdon, evitariàn el castigo, que por si mesmos confessavan merecer. A este efecto, templando los rayos de la justicia con el rocío de la Clemencia, publicó à 6. de Junio 1671. con Edito solemne, el perdon general de los Traidores: pero con calidad, que ni los citados à comparecer, ni los capitulados, ni los huidos à Países estraños, ni los contumaces, se entendiesen comprehendidos en el Indulto, sino comparecian à disculparse personalmente en la Corte. Mas, ni el castigo, ni la piedad bastaron à curar el achaque de los animos, que vna vez mal dispuestos contra su Señor, hasta quererle privar de vida, y Estados, eran yà incapazes de ablandarse con los lenitivos de la Clemencia. Murieron aquellos principales traydores: pero no con ellos la rebellion, y de aquellas quatro cabeças cortadas, brotaron otras infinitas à la Hydra de la infidelidad. A los excluidos los irritò mas el perdon publicado, y los comprehendidos abusaron de èl. Unidos, pues, los primeros con estotros, eligieron nuevos Caudillos, con pretexto de la libertad de conciencia, y de los Privilegios del Reyno; y ganados con estos motivos (justificados en la apariencia; pero dañosísimos en la realidad) los animos de los Condados, fuertes en votos, y armas, salieron repetidas vezes en Campo abierto contra los Cesareos, peleando con varia fortuna, ayer vencidos, y oy vencedores; pero finalmente casi aniquilados con el valor del General Caprara. Sin embargo siempre bolvieron à crecer en mayor numero, engrossados de muchos malvivièntes, que

en otros semejantes buscaban su asylo ; y aun tal vez ladeados de los Turcos , sin saberse si con orden de la Puerta Otomana , ò sin ella : pues cada dia prometia à los Ministros Cesareos hecharlos de su jurisdiccion , y cada dia los admitia en ella.

Al mesmo tiempo patrocinava el Primer Visir à los Agentes , y Embiados de los Rebeldes , prometiendoles extraordinarios auxilios para mantener vivas las discordias entre el Cesar , y los Vngaros ; que tambien embiavan muy à menudo à Viena , con comisiones equivocadas para componer las diferencias ; pero en realidad de verdad , para adormecer al Cesar , hasta llegar los poderosos socorros , que aguardavan de los Turcos. Assi procedieron desde el año 1671. hasta 1679. que el Conde TeKeli consiguió entre ellos la principal autoridad ; y no habiendo , con sus engañosos negociados , podido concluir cosa favorable à sus pretensiones en la Corte del Cesar , despachò nuevos Embaxadores à Constantinopla , donde tanto le valiò su alevoso genio , que persuadiò al Primer Visir à ampararle. Con esto comenzaron el año 1680. à aprestarse insensiblemente las cosas necessarias para la Guerra ; haziendolas conducir à las Plaças de las Fronteras , por no dar zelos à los Imperiales : con quien , prosiguiendo TeKeli sus mañas , se fingia siempre mas deseoso de ajuste , projetandole muchas vezes , y embiando Comissarios à entablarle ; pero sin deponer jamàs las Armas , diziendo , *se valia dellas por su propio resguardo , y no para hazer mal à nadie.* A este fin , el Mes de Agosto de el año 1682. tratò de casar su hermana con el Conde Esterhasi , Palatino de Vngria. ( Cavallero virtuoso ) como si quisiera dar

al-

## FLORO

alguna satisfacion à los Vngaros , y huviera de terminarse la composicion con los Rebeldes. Pero se reconociò haver sido todo introducido con cautela , à fin de ganar tiempo , no hallandose todavia en estado de contrastar las fuerzas superiores de los Cesareos ; hasta que el propio Mes de Agosto , cogiendo la ocasion de verlos muy abatidos , y desminuidos del continuo trabajo con que se havian de sustentar en Pais enemigo ; rotos improvísamente los Tratados de Pazés , se adelantò con todas sus Tropas à Cassovia , Plaça fuerte en la Vngria Superior , y despues de talado el Pais en todo el contorno , la sitiò. Defendiòse valerosamente muchos dias el Conde de Stralsoldo , Governador de la Plaça , con Tropas Alemanas. Pero faltandole las provisiones de Guerra , y la gente bastante à defender vna Ciudad , cuyos naturales no eran muy seguros , la entregò à pactos honrados. Orgullosò TeKeli con este feliz suceso , passò adelante à las Ciudades de las Montañas , y no hallando oposicion , facilmente las conquistò , y con ellas las Minas de oro , plata , y cobre , donde aumentò el numero de los trabajadores para aumentar el provecho ; y añadidos à estos otros progressos en la Vngria Superior , los participò oportunamente à los Turcos , instando por la celeridad de los auxilios en tan favorable coyuntura. Hallò empero alguna dificultad para la resolucion total con los Mignates Otomanos , en orden à romper con el Emperador , no habiendo aun expirado el tiempo de las Treguas hechas el año 1653. despues de la Batalla de San Gotardo , en las Riberas del Rio Raab. Mas aunque todos calificassen de injusto aquel movimiento de Armas , fue el Gran Visir de contrario parecer , dexandose llevar à las maximas de

de sus antecesores , que para mantener su dignidad en tiempo de emulaciones , tuvieron por acertado empeñar al Sultán en alguna Guerra importante à adquirir Fama , y establecerse mejor en su cargo : disfraçando empero su intencion secreta , con la precision de recobrar à Iavarin ; donde haviendo havido Mezquitas , y hallandose sepultados muchos Musalmanos , era obligado (segun dezia) por Religion , à restaurar aquella Plaça. Así tragandose Reynos con la imaginacion , y soñando Vitorias , despacho à todas las partes del Imperio , y hasta los Reynos mas remotos del Asia , para que encaminassen milicias escogidas , y numerosas la buelta de Vngria.

Esto penetrado por el Conde Alberto Caprara , Ministro de Su Magestad Cesarea en Constantinopla , lo escribió luego à Viena , para que se hiziesen las prevenciones posibles contra este nublado. Sobre este aviso despachò luego el Cesar las ordenes para recrutar à su numero cabal los Regimientos Veteranos , y formar otros nuevos. Embiò consecutivamente Ministros à las Cortes de los Principes de Alemania , y tambien al Rey de Polonia , Iuan III. à quien despachò el Conde de Valstein , con poder , y comision para establecer vna Liga ofensiva , y defensiva contra el enemigo comun , siendo bien notorio en la Corte Cesarea , que este invictissimo Principe , cuya Real Purpura se havia teñido en sangre infiel , desde quando se hallava exerciendo el puesto de Gran General de su Patria , vendria con mucha voluntad en vna Confederacion de tantas consequencias , y de tan alegres esperanças à la Christiandad. Mas porque las determinaciones , que penden del arbitrio de muchos , suelen las mas vezes madurarse tarde , y con dificultad ; para ob-

viar

Vió todo lo posible à ello , fue luego convocada vna Dieta , que despues se juntò el Mes de Março del Año 1683. en que vencidos finalmente los peligrosos contrastes de diferentes Magnates , que ocultamente procuravan sembrar cizaña ; con sumo consuelo de todos los enemigos de la secta de Mahoma , fue milagrosamente concluida à 18. de Abril la Santa Liga , con los Capítulos siguientes.

Primeramentè. Que la ofensiva haya de durar hasta tiempo de poder assentar vna Paz ventajosa para ambas Coronas , y la defensiva à perpetuidad.

En segundo lugar. Que la hayan de jurar , por , y en los nombres de Su Magestad Cesarea ; y de Su Magestad Polaca , los Eminentísimos Cardenales Pio , y Barberino en Roma , en manos del Pontífice.

Tercero. Que de parte de Su Magestad Cesarea se renuncian todas las pretensiones , que pudiesen resultar del Tratado hecho en tiempo de la Guerra con Suedeses , tocante à auxilios ; y que se restituya , y aniquile el Diploma de la Eleccion del Rey.

Quarto. Que reciprocamente renuncian el Rey , y la Republica de Polonia à todas las pretensiones reciprocas , que resulten del mesmo Tratado.

Quinto. Que ni vna , ni otra parte , pueda sola pactar , ni acetar la Paz , y sea necessario el consentimiento comun de ambas.

Sexto. Que los Sucessores , y Herederos queden obligados à la misma Confederacion.

Septimo. Que sea limitada solamente para ocasion de Guerra con el Turco , sin jamàs poderse estender à otra Guerra.

Oce

Oçavo. Que el Emperador haya de tener bn pie sesenta mil hombres , comprehendiendose en este numero los Presidios de Vngria ; y el Rey de Polonia quarenta mil , durante la Guerra ofensiva.

Nono. Que dicha Guerra haya de moverse en diferentes partes ; esto es , por el Emperador, para recobrar las Plazas de Vngria ; y el Rey de Polonia por Kameniez , Podolia , y VKrania.

Dezimo: Que para acelerar las Tropas Su Magestad Cesarea , haya de anticipar , y desembolsar al Rey de Polonia ducientos mil Reales de à ocho ; con calidad , que dicha suma pueda baxarse , y satisfacerse con las Dezimas , que el Pontífice concediere à la Polonia.

Vndezimo. Que sean combidados à esta Liga todos los demàs Reyes , y Principes Christianos ; pero no de otra suerte , que con el consentimiento de ambas Coronas ; y particularmente los Czares de Moscovia.

Havia ido desde el año antes , que se concluyesse esta Liga , à 5. de Noviembre , el Conde de Martinitz por Italia à implorar auxilios del Sumo Pontífice , y otros Potentados : en que tuvo muy buen efecto la comission ; pues Su Santidad dispuso de vn millon de escudos , para remitirlos en Letras à su Nuncio en Viena , sucessivamente. Tambien publicò el Consejo de Guerra , à 22. de Noviembre , vn Edito por todas las Provincias hereditarias , que todos los Vassallos huviesen de pagar vno por ciento de todos sus bienes , de que se recogió vna cantidad considerable de dinero en las Arcas de la Guerra. Assimilmo fue embiado el Baron de Valendorf à 29. à los quatro Electores del Rhin , procurando socorros ; pero con poca

B

Guerra



suerte, por hallarse aquellos Principes con temor de las Armas cercanas de Francia. Entre tanto ha viendo TeKeli sacado cien mil escudos de oro de las Minas, hizo batir monedas con su Efigie, y el Titulo de Principe de la Vngria Superior; y ordenò à 9. de Octubre à los Padres Iesuitas de Casovia de pagarle quarenta mil pesos por su rescate: señalando en ambas acciones, la rebelion duplicada à su legitimo Señor, y à Dios mesmo. Sin embargo se arreviò à embiar otra vez al Emperador, solicitando vna suspension de Armas, y ciertos districts donde poder invernar con sus Tropas; y alcanzò vno, y otro; pensando reducirle aquella Corte à su parcialidad; pero con condicion, que restituyesse à los Imperiales las Ciudades de las Montañas, y las Minas.

A este mesmo tiempo advirtió de nuevo el Conde Alberto Caprara al Emperador, no havia esperança de ajuste con los Turcos, que persistian en sus extravagantes pretensiones, de que Su Magestad Cesarea les cediesse Comorra, y Iavarin, y demoliessse todas las Fortalezas, y Castillos hasta Viena; y ademàs, pagasse quatro millones de oro por los gastos de la Guerra. Y haviendose sabido los inmensos aprestos que hazian en Almazenes, de Avena, Heno, Trigo, y maderos para Puentes, diciendo claramente precederia la empresa de Viena à todas las demàs; por no perder tiempo con las Plazas de menos suposicion. Tratò el Cesar de levantar nuevos Regimientos, y los Polacos le concedieron quatro mil hombres; debaxo del mando del Principe Lubomirski. Entonces despachò al Conde de Lamberg por Embiado à las Cortes de Saxonia, y Brandemburg, à solicitar socorros correspondientes al previsto aprieto.

Entretanto TeKeli, por medio de sus Embaxa-



xadores; ajustò en Constantinopla sus convenciones, y pactos de Tributario, y Vassallo, que fueron deste tenor.

*Primero. Que haya de ser declarado Rey de Vngria.*

*Segundo. Que haya de pagar anualmente à la Puerta cinquenta mil Reales de à ocho.*

*Tercero. Que tenga siempre un Ministro à la Puerta.*

*Quarto. Que no tenga que ver cõ las Plazas y à posseidas del Gran Señor; y que las gobiernen, como antes, sus Baxaes.*

*Quinto. Que se le conserven los Privilegios, y libertad de conciencia.*

*Sexto. Que muriendo TeKeli, puedan los Vngaros elegirse otro Rey; pero de satisfaccion de la Puerta.*

*Septimo. Que TeKeli, por ningun caso, pueda hazer Liga con los enemigos de la Puerta.*

*Ottavo, y ultimo. Que si por qualquiera causa fuessen acometidos los Vngaros, de los Principes confinantes, los haya de soco-*

*rrer, y amparar la Puerta con fuerzas bastantes: y en caso de hazer Guerra el Gran Señor, sean obligados concurrir à ella con seis mil hombres, como acostumbran otros Tributarios.*

Con todo esto proseguia TeKeli en disimularse dispuesto à la Paz, cuyas alevosas apariencias llevò adelante; congregando vna Dieta en Cassovia, para determinar el que fuesse licito à los Imperiales presidar las Plazas de la Vngria Superior, y proveerlas de viveres, y municiones: todo à fin de retardar los apercebimientos para la defensa. Mas no por esto se dexò de trabajar en perficionar las fortificaciones, assi de la Vngria, como de la Imperial Ciudad de Viena; en cuyas obras exteriores estavan incessantemente ocupados tres mil Aldeanos: mientras el Turco hazia restaurar en Belgrado vn edificio insigno, en parage elevado, para poner su Serrallo, y ya comenzavan de todas partes à encaminarse sus Tropas à Vngria.

Vna tarde del Mes de Marzo, partiendo el Exercito de Andrinopoli, hizo vn temporal, y vna lluvia tan horrible, y copiosa, que fue de gran daño à aquella Tierra, y naturales: y no faltò entre aquella gente supersticiosa quien la interpretasse à mal agüero de la Guerra.

Otra desgracia sucediò, que tambien les causò mucho miedo; y fue, que habiendo entrados Croatos en Ziguet, Plaza inexpugnabile, pegaron diestramente fuego al Arsenal, y à la polvorera; y les saliò tan à gusto el intrepido atrevimiento, que casi toda la Fortaleza bolò, con in-

erci-

creible cantidad de provisiones de Guerra.

El Mes de Abril , haviendose establecido ( como queda dicho ) la Liga entre el Emperador ; y el Rey de Polonia , remitiò Su Magestad Cesarea ducientos mil Reales de à ocho para apercibir las Tropas confederadas , y se añadió à los Capítulos de la Liga , otra reciproca obligacion : *Que si el Turco atacasse la Ciudad de Viena, el Rey huviesse de venir en persona con el Exercito à socorrerla ; y lo propio huviesse de hazer las Armas Cesareas , si la Metropoli de Polonia fuesse acometida de los Infieles.*

El Mes de Mayo saliò de nuevo TeKeli à Campaña con sus Rebeldes , y atacò à Donèlites, Castillo del Baron Giovaneli , que no pudiendo ser socorrido de ninguna parte , despues de muchos dias de valerosa resistencia , se rindiò à pactos de buena guerra. Pero en lugar de observarlos , detuvo el Rebelde prisionero al Baron ; obligandole à pagar seis mil escudos de oro por su rescate , y à ceder sus bienes , estimados en quarenta mil Reales de à ocho.

Sabida del Turco la Liga concluida entre el Emperador , y el Rey de Polonia , embiò vn Chiaus à Varavia , à assegurar , *que las Armas de la Puerta no se movian à causarle daño alguno ; pero que el Gran Señor desseava no se mezclasse en las cosas de Vngria.* La respuesta fue , mandarle prender el Rey ; y declarar , *no le soltaria , que primero el Baron Giovaneli no fuesse puesto en libertad.*

Mas yà se adelantava el Primer Visir con ciento y ochenta mil hombres de Guerra , y treinta mil Gastadores , à los quales se havia de juntar vn gran cuerpo de Tartaros en las Fronteras de Hungria. Luego llegado el Exercito à Belgrado , havia de romper el Bajà de Buda ; y à prin-

## F L O R O

cipios de Junio , dar el Gran Visir principio à las operaciones. Entonces el Exereito Christiano, que tenia su Plaza de Armas en las dilatadas praderias de Quirze , junto à Posonia , se prevenia para passar muestra general , en presencia de Su Magestad Cesarea , que à este fin havia partido de Viena.

El Martes 4. de Mayo , à las ocho de la tarde , se hallaron el Emperador , la Emperatriz reynante , la Señora Archiduquesa , el Señor Elector de Baviera , con vna escolta de mucha Cavalleria , y Archeros , à la vista de Posonia , Corte de Vngria ; y passada la primera Puente del Danubio ( donde estava de Guardia vna parte del Regimiento de Grana , que logró la honra de asistir de Guardia al Cesar , assi en el Castillo , como en la Ciudad ) llegaron à la segunda Puente , muy adornada , y compuesta de tablonès puestos sobre setenta y tres Barcas.

Alli recibió à Sus Magestades Cesareas , con el obsequio devido , el Arçobispo de Strigonia , Primate del Reyno de Vngria , asistido de muchos Obispos , y Prelados del propio Reyno ; à cuyo cumplimiento , despues de respondido benignamente por el Cesar , hubo vna salva de toda la Artilleria del Castillo , y de la Ciudad.

Hasta la Puerta del Castillo fue servido Su Magestad Imperial de vn grueso Esquadron de aquellos Ciudadanos. Inclínosele el Borgomaestro ( ò Corregidor ) con el mayor rendimiento ; y presentandole las llaves de la Ciudad , le hizo vna Oracion muy ingeniosa , y elegante en Latin , à que satisfizo el Cesar con grave , y ponderada energia en el propio Idioma ; y restituyendole las llaves , dijo : *Estava muy confiado en el afecto de los naturales , y que con sumo contento*

bol.

*bolvia à ver tan buenos vassallos , entre los quales se tenia por muy segura.* Entonces se hizo la segunda salva de la Artilleria ; y despues de breve intervalo , la tercera. Afsi , dando las nueve , llegaron al Castillo , donde separandose los Principes , de Sus Magestades Cesareas , se recogieron en vnos Quartos suntuosamente alhajados , de aquellà Real habitacion.

El Miercoles 5. à la tarde , vino el Señor Duque de Lorena de Quitze ( donde tenia su Quartel junto al Campo ) à dar la bien venida à Su Magestad Cesarea ; con quien despues de conferido algunas horas , bolviò al Exercito , cortejado de los Generales , y de otra mucha Nobleza.

El Iueves 6. por la mañana , comenzaron à passar innumerables personas de todas calidades , en Coches , y Cavallos , à la espaciosa llanura , à ver los alojamientos , y Quarteles del Exercito , que ocupavan mas de vna legua en lo largo ; pero dispuestos en estrecho terreno , sobre vna linea recta. A las 4. horas de la tarde començaron à moverse las Tropas , y à las siete los Regimientos de Staremberg , Souches , y Mansfelt , que formado vn Esquadron de 30. Banderas , y mas de seis mil hombres marchando sobre la mano izquierda , despues por la frente , y por la mano derecha , iban juntandose de todas partes con la otra Infanteria ; formando finalmente vn Campo dividido en dos columnas largas tres quartos de legua con 72. piezas de Artilleria puestas delante de toda la Infanteria , con Capitanes , y Artilleros ; y tambien el Conde de Staremberg , General de la misma Artilleria. Por otra parte comenzò la Cavalleria à las ocho à desfilar , à dos Estandartes de frente , dividiendose en dos partes , de suerte , que engrosandose  
siem-

siempre , llegò finalmente à formar el Ala derecha , y la izquierda , con diez Estandartes por frente : de suerte , que en las dos Alas se contavan 164. Estandartes , en medio de los quales estava doblada la Infanteria en tan vistosa orden , que de todos pudo ser vista toda , aunque numerosa de mas de treinta y cinco mil Combatientes ; gente bellissima , y escogida. El Serenissimo Duque de Lorena , desde las tres de la mañana estuvo à cavallo , reconociendo personalmente todo el Campo , y distribuyendo las ordenes , para que cada vno ocupasse el puesto , y terreno que le tocava: Ademàs de la Milicia referida Alemana , havia vnos siete , ù ocho mil Hungaros , y Hussares doblados junto al Ala derecha de la Cavalleria Alemana con 14. piezas de Artilleria ; y delante de ellos el Conde Esterhafi , Palatino de Vngria , y otros muchos Cavalleros Vngaros.

Hallandose en tan famosa orden el Exercito , llegò el Emperador à cosa de las diez al Campo , con vn sequito de infinitas Carrozas , y parò en vna Tienda , plantada poco distante de la Artilleria ; donde despues de haverle recibido el Arzobispo de Strigonia , vestido de Pontifical , entonò el Hymno : *Veni Sancte spiritus* ; y acabado de cantar por los Musicos , celebrò Missa solemne. Al mesmo tiempo dijo Missa rezada en la Tienda cercana , el Padre Hipolito , Religioso Francisco Recoletò.

Acabada la Missa mayor , diò el Arzobispo la Bendicion al Exercito , y despues se puso Su Magestad Cesarea à cavallo , la Señora Emperatriz en silla de manos , la Serenissima Archiduquesa en Carroza , los Serenissimos Duques de Lorena , y Baviera à cavallo delante del Emperador ; pero el de Lorena ; como Tiniente General , anduvo casi

sem-

siempre à la mano izquierda del Cesar , que en la orden referida se adelantò derecho por la frente de la Artilleria , al Ala derecha ; y assi pasó , y repassò por todo el Exercito , saludado con triplicada salva de todas las Tropas. Eran las quatro de la tarde quando se terminó este alarde: con que el Emperador en la orden dicha , se fue à sus Magestuosos Pabellones , plantados casi en la orilla inmediata de el Danubio , donde estando prevenida la vianda , fue suntuosissimamente regalado del Señor Duque de Lorena , con la Señora Emperatriz Reynante , la Serenissima Archiduquesa , los Señores Elector de Baviera, Principe Luis de Baden , y Duque de Saxonia Lavemburg. Acabado el Combite , que durò hasta las siete , se retiraron sus Magestades Cesareas à su Palacio de Pofonia , habiendo mandado distribuir al Exercito vn donativo de cinquenta mil Florines.

En esta solemne muestra se hallaron catorze Regimientos de Infanteria , que eran los de Staremberg, Mansfeld, Diebenthal, Baden, Grana, Strafolds, Souches, Heister, Beck, Vvalis, Scherfemberg , y los medios Regimientos de Neuburgo, Thim , y Vvirtemberg. Doze Regimientos de Corazas , y Cavallos , que eran los de Rabata, Gondola, Halevveil, Palsi, Dunevvald , Caplara, Montecuculi, Saxonia-Lavemburg, Taf, Goz, Dupiñi, y Mercy ; de Dragones tres, Stirum, Casteli, y Herbeville , y quatro Companias de Croatos de Richard : que todos juntos hazian el numero de cerca treinta y cinco mil Hombres , sin la gente Hungara , que serian ocho mil. El Tren de la Artilleria, y Proveeduria, con viveres, y municiones de Guerra, y gente de servicio , era numerosissimos

de fuerte ; que cada dia se distribuian 60. M. 740. raciones de pan. Havia yà Comissarios destinados , para que con toda orden , y exactitud tomassen la muestra por menor ; y à ellos podian recurrir los Soldados à dar sus quejas de lo que no se les huviesse pagado de sus sueldos atrassados. En estas , y semejantes funciones se gastò el tiempo hasta el dia 9. de Mayo.

A 10. hizo el Señor Duque de Lorena marchar el Exercito la buelta de Raab ( ò Iavarin ) por Pays enemigo. Llegò à 15. à aquella Plaza , y passado el Danubio , fue à campear à 23. cerca de Comorra , donde se detuvo hasta 4. de Julio. A esta sazón , separò S. A. ocho mil Cavallos , y quatro mil Infantes , y con ellos, y ocho Piezas de Artilleria , se adelantò à reconocer Strigonia ; mas hallando los Turcos bien fortificados en la eminencia , que havian destruido el Pays , y quemado las Poblaciones de el contorno , para quitar à los Imperiales el modo de subsistir en ellas , bolviò atràs. Sin embargo fue tanto el terror , que ocasionò aquella expedicion à los habitantes de Strigonia , que la gente Noble , y los principales Ciudadanos abandonaron confusamente la Ciudad , y se retiraron à Neuheusel , como si estuvieran ciertos de vn Asedio. Tambien asustò à los Imperiales de la mesma expedicion , vna voz falsa , de que el Exercito Turco se encaminava à todo trance à aquella parte ; con que se dieron mas priessa en la retirada. Causò el accidente alguna turbacion en lo demàs de el Exercito , que no solo havia tenido orden de marchar ; pero marchado yà mas de quatro horas , à incorporarse sobre Strigonia. Bolviò , pues , à ocupar sus pri-  
me-



meros Cuarteles , donde se desengañaron todos de que el Turco estuvièsse todavia en aquella cercania.

Entretanto fue el Señor Duque de Lorena con el Exercito à la de Neuheusel ( Plaza expugnada de los Infeles el año 1663. ) con proposito de sitiarla , como lo executò , la tarde del dia 6. y de primer abordò , expugnò la palizada , que cubria el Arrabal , y apoderado tambien deste , con bien poca perdida de los suyos , se fortificò à ducientos passos del Fosso : ventajas , que todas le persuadian no tardaria la Plaza ocho dias à capitular. Mostrò , empero , la experiencia lo contrario : porque hallandose el Exercito sin Artilleria gruesa , y sin las Municiones necessarias , se havia recogido dentro de estrechas Trincheas detràs de algunas casas , sin poder disparar vn cañonazo , capaz de hazer el mas minimo efecto en las murallas. Embiò S.A. à Colmar , dos leguas distante del Campo , pidiendo prontamente cañones de batir : pero tardaron en traerlos , mas de lo que era menester. Luego llegados , fueron puestos en Baterias , con mejores esperanças de llevarse la Plaza brevemente. Mas pocos dias antes havia llegado aviso à la Corte Cesarea , de que el Sultan , con el Primer Visir , hallandose ya en Belgrado , con vn Exercito de ducientos mil hombres , havia hecho pasar vn gran Trozo dellos al Puente de EssecK , dando que temer por la Provincia de Sciria , ò de que se arrimasse à aquella parte : y que con el resto , avanzado y à el Visir à la cercania de Buda , acelerasse la marchà.

Todo lo qual considerado en el Consejo de Guerra , despachò , en nombre del Emperador,

vn Extraordinario al Duquè ; ordenándole de-  
 sistièsse de aquel Assedio , y passasse à cubrir la  
 Vngria : como lo executò à 9. no sin gran sen-  
 timiento de los Soldades , casi seguros de hazer  
 sus fortunas en el saqueo de aquella Plaza ; don-  
 de entre otras muchas , se havian retirado to-  
 das las riquezas de Strigonia. A diez prosiguiò  
 el Exercito su camino àzia Comorra , y cam-  
 peando poco distante , para poder acudir don-  
 de fuesse menester ; padeciò mucho de las par-  
 tidas , que los Turcos de Strigonia , y Neu-  
 heusel embiavan contra los Forrageadores. Sin  
 embargo se detuvo alli hasta el dia diez y nue-  
 ve , que otra vez se moviò el Bagage , y la gen-  
 te àzia Iavarin. En aquellos contornos parò el  
 Exercito , hasta primero de Julio , que adelan-  
 tadas las huestes Turcas , empezaron à dejarse  
 ver de las Imperiales. Entonces , sueltos dife-  
 rentes gruesos de Infanteria , y Cavalleria de  
 ambas partes , sucedieron entre ellas varios, pe-  
 ro ligeros rencuentros.

Tambien viò los Turcos el Presidio de Iav-  
 varin , y oyendo los cañonazos del Campo , dis-  
 parò los suyos con igual furia contra el enemi-  
 go : no pudiendo empero oponersele , ni em-  
 barazar el que no plantasse sus Tiendas en la  
 vecindad Mandò luego el Duque de Lorena à  
 los Soldados , que saqueassen el Arrabal , y que-  
 massen todo lo que pudiesen aprovechar los  
 Barbaros para el ataque de la Plaza , à que mos-  
 travan querer aplicarse. Mas lo que despues  
 inesperadamente sucediò , llenò los animos de  
 tal confusion , y miedo , que fue forzoso pensar  
 en otra cosa , que en lo que antes se tenia idea-  
 do.

Def.

Desde quando comenzaron los Turcos à encaminarse à los confines , fueron distribuidos los puestos para embarazarles los passos de los Rios ; y en particular ofreciò el Conde de Budiani cuidar de las orillas del Raab , junto al Lugar de San Gotardo , que luego le fiò el Señor Emperador ; asì por la valentia del sujeto , como por la fidelidad con que en otras ocasiones se havia señalado su Familia en los Exercitos Imperiales. Pero muy diversamente respondiò el efecto à la opinion ; porque no solo franqueò infamemente el passo à los Turcos , y Tartaros ; pero les juntò seis mil de los Vngaros , que tenia consigo , y procurò destrozor el refuerzo de Alemanes , que le havian añadido , para mejor cumplir su promessa. Defendieronse estos con exemplar resolution : aunque por la inferioridad del numero , quedò casi totalmente destruido el Regimiento de Dragones del Cavallero de Saboya ; y el mesmo muy mal herido de la cayda que diò de el cavallo , que se le alborotò de fuerte , que llevado à Viena à curarse , murió de allí à pocos dias ; y tambien el Principe de Aremberg , aventurero Flamenco , en el mesmo conflicto , perdido el Bagage , y cerca dos mil Soldados. Inondavan al Pays los Tartaros , saqueando , y destruyendo todo con la mas inhumana barbaridad , quando el Señor Duque de Lorena comenzó con la Cavalleria à retirarse de Peternell , la buelta de Viena , despues de recogida la Infanteria al abrigo de la Isla de Schut. Pero el fuego que se divisò en aquella cercania , fue el primer indicio de hallarse el enemigo poco lejos ; Comoviòse de tal suerte la Ciudad à aquella vista , que ni la Corte , ni los naturales sabian que

resolver, ni que hazer. Todos querian huírse; pero no sabian donde. Todos querian salvar sus haciendas; pero no sabian como. Imaginavan haver ya penetrado el enemigo à todas partes, quando à diez de Julio por la tarde llegó en gran diligencia el General Caprara, despachado por el Señor Duque de Lorena à avisar al Cesar el peligro: lo qual fue motivo al Consejo de Estado, para consultar era interés del Imperio, que Su Magestad Cesarea, y la Señora Emperatriz, preñada, y en dias de parir, con toda la Corte, asegurassen sus personas, con vna pronta partida, siendo evidente el intento del enemigo de sitiar à Viena. Partió, pues, el dia onze Su Magestad Cesarea, con toda la Corte, y mas de sesenta mil personas de todos generos en lastimosa confusion: quedando de orden del Cesar, el General Staremberg (llegado pocos dias antes) para defender la Plaza. Acompañó à Su Magestad Imperial el Regimiento del General Caprara, hasta Linz; y la primera noche hubo de alojar pobremente la Señora Emperatriz en Closter Neuburg. Pocas horas despues de partido el Señor Emperador, se hallaron los contornos de Viena llenos de Turcos, y Tartaros. Entretanto llegó el Señor Duque de Lorena con el Exercito à la sombra de la Artilleria de la Ciudad, con gran consuelo del Pueblo. Pero fue señal evidente de la proteccion Divina, y de que no queria se perdiessse aquel Antemural de la Christianidad, la ociosa detencion del Exercito Turco sobre Iavarin. Pues si derechamente huviera profeguido su camino al ataque de Viena, no havindose aun dispuesto la minima parte de la defensa, se la huviera sin duda llevado, casi sin oposi-

oposición. Continuavan los Tartaros sus correrías, robando, y quemando los Lugares por donde passavan, violando mugeres, y donzellas, y llevandose las mas hermosas para regalar al Gran Visir; y al Bajà de su Exercito. Todos los hombres que pudieron prender, fueron destinados à tirar sus Carros, como jumentos, llevar los despojos, y trabajar à las Trincheas: degollando à los niños inocentes, y à los viejos, y enfermos: atrocidades todas, y otras muchas, que exercieron hasta junto à Linz. Entretanto mandò el Señor Duque de Lorena, que la Infanteria retirada en la Isla de Schut, se juntasse con la Cavalleria del General Sulz, para venir prontamente à la Ciudad, como lo executò, apressurando dos dias, y dos noches continuamente el passo, por la otra parte del Danubio, y llegando cansada, pero segura, à Viena, à doze del mes. De esto se pudo arguir quan saludable fuesse al principio la separacion de las Tropas, que retiradas del conflicto huvieran sin duda perecido juntas, y salvas llegaron à tiempo de conservarse ellas mesmas, y à la Ciudad. Apenas llegada la Infanteria, avisaron al General Staremberg, que la Vanguardia del Exercito Turco venia à Viena; y haviendo tambien descubierto parte de ella, hizo pegar fuego, asì à los montones de maderos prevenidos para edificios, como para quemar; haviendo grandissima cantidad de ambos generos en las orillas del Danubio. Al mesmo tiempo ordenò à los vezinos, que despojassen luego los Arrabales, y trajessen la ropa à la Ciudad. Despues de executado el despojo, se les diò con tres Cañonazos la señal (antes ofrecida) de que se descubria el enemigo,



migo, para que comenzassen el incendio de las casas, por la mesma parte que se acercava. Con esto, la tarde del dia catorce se viò el lamentable espectáculo de quemar todas las casas de los Arrabales, sus propios dueños, en todo el circuito de la Ciudad; menos en el Arrabal de Leopoldstar, cuyos habitantes se hallavan tan abatidos, y fuera de sí, que si bien tenian à la vista las llamas, y el humo de las Villas, y Lugares que los Turcos quemavan, no dejandoles quizá la confusión, ò el afecto que tenian à sus mismas habitaciones, y haciendas, pensar que los Barbaros huviesse de acercarse à Viena; quedaron immobiles hasta ver que otros sacrificavan al fuego las casas, con quanto havia en ellas. Entonces, pero tarde, trataron de ponerse en seguro, pues à muchos fue forzoso huir, y abandonar todo, mientras otros perdian la vida con la ropa, en el mesmo incendio. Estando ya ardiendo generalmente los Arrabales, fueron destinados los Clerigos, y Religiosos à cerrar las calles de la Ciudad, de suerte, que no se pudiesse passar con Carros. En la Ciudad no faltavan municiones de Guerra, pero de boca, menos pan, y vino, se hallava muy mal proveyda; y aunque algunos vezinos huviesse traído à sus casas algun numero de ganado mayor, y menor, y se hallassen bien abastecidos de cecina, y otras carnes, con todo esto no querian participarlas à los Oficiales militares, aunque los vieran perecer de necesidad.

El dia trece, à cosa de las dos de la tarde, comparamos, à tiro de Cañon de Viena, todo el numeroso, y formidable Exercito Turco, contra quien se disparò vna salva general de todo el  
Brona

Bronze de los Imperiales , que vieron ocupar un grande espacio de campaña en todos aquellos contornos , de numero innumerable de enemigos. Este Exercito terrible , y tal , que la Europa quizà no ha visto otro mayor en muchos siglos , havia sido juntado por Kara Mustafà, Primer Visir ( que le governava ) de todos los Estados del Gran Señor ; à cuyo efecto , despues de resuelta la Guerra en Constantinopla contra el Emperador , hizo inmediatamente avisar con propios à todos los Bajaes , Sangiacos , Agàs , y Spahis , que con sus milicias , como otros qualesquiera , que tenian obligacion , por sus estipendios , acudiesen sin dilacion de todas partes à la Guerra , que se havia de mover contra los Christianos. Para esto mesmo haviendo hecho copiosissimas provisiones de Avena , Viveres , y Artilleria , en la muestra general que tomò el Mes de Junio al Exercito , en presencia del Sultan , passaron:

De las Gentes de DiarbeKir,  
entre el Eufrates , y el Tigris.

1300.

De Amodis , y Bagdat , sobre Babilona.

14000.

De la Soria Superior.

24000.

De la Inferior.

18000.

Del Asia Menor.

30000.

De la Panfilia.

8000.

De la Acaya.

16000.

D

De

De Amasia, y Anadulia.	18000.
Seimon, Sariges, y Deli, Guardias del Primer Visir à pie, y à cavallo.	12000.
Genizaros pagados del Sultan, con el Agà.	25000.
Spahis, y otros à cavallo.	35000.
Tartaros.	15000.
Transilvanos.	6000.
Valacos.	6000.
Moldavos, con su Cabo, y Cosacos de la VKrainia.	6000.
Que en todo formavan vn cuerpo de ducientos quarenta y vn mil y trecientos Soldados.	241300.
A que se añadian Gebegis de la Artilleria, Minadores, Cavadores, y Gastadores, treinta y dos mil.	32000.
Sin la otra gente menuda de muchachos, criados, y otros, destinados à assistir, y conuocar el Bagage, Proveduria, y otros aprestos militares, que no eran inferiores en el numero.	



fo, y en la abundancia à tan grande Exercito, para qualquiera empresa que quisiessen intentar: contandose, sin los otros generos de menos estimacion, duientos y cinquenta Cañones de Bateria; duientos mil quintales de polvora; Arcos treinta mil; Cavallos para el Tren, treinta mil; Camellos para el Bagage de la Corte, tres mil. Acampadas, pues, vnas Huestes tan numerosas, y formidables, con todas aquellas prevenciones, el dia trece, sobre la Ciudad de Viena, mandò luego el Gran Visir, que se levantasse tierra, y se diessè principio à la Circunvalacion: la qual empezada à catorce, en distancia de cinco millas Italianas de la Plaza, la ceñian, assi en la llanura, como en las Colinas.

Hallavase aun el Señor Duque de Lorena en la Isla del Prater con el Exercito, aplicado à defender las Puentes de el Danubio, que tenian comunicacion con la Ciudad; en cuyo tiempo sucedieron algunos rencuentros con los Turcos, que passavan à nado por el brazo mas estrecho de el Rio, à fin de surprender la Puente del Tabor: y aunque la primera vez los rechazaron con grande animo, assiendiendo à la accion el General Sulz; pero se reconociò despues la impossibilidad de mantener aquel puesto, si bien huviera sido muy ventajoso. Todo lo qual maduramente previsto por el Señor Duque, tuvo por mejor introducir (como lo hizo) en Viena, quatro Regimientos viejos, que hazian ocho mil hombres veteranos, de excelente calidad; y otros quatro mil entre Cavallos, y Infantes, con municiones, y otras cosas, que pareciò à S. A. eran menester à tan ardua defensa: las quales nuevas Tropas añadidas al Presidio

dio ordinario ; formavan vn cuerpo de treze mil y novecientos hombres ; y computandose además los Estudiantes , y vezinos habiles al manejo de las Armas , subió el numero de los defensores à treinta y quatro mil Combatientes ; Entonces se quemò la primera Puente : lo qual visto de los Turcos , ocuparon muy prontamente , y sin contraste la Isla de el Prater. Y aunque se havian hecho quemar todas las demas Puentes de las Islas menores , por el General Sulz , adelantandose con todo , junto à Neudorf , por la llanura , à Leopoldstat ( ò Leopoldina ) y pegado fuego al Arrabal , y à la bellisima Iglesia de los Padres Carmelitas Descalzos ( que enteramente se consumiò ) quedó con la perdida deste puesto cerrada , y ceñida enteramente la Ciudad , y quitada qualquier comunicacion con los nuestros de afuera.

Entretanto habiendo los Infieles , hasta quinze del Mes , levantado sus Baterias en numero de ocho ; la vna , à la Puerta de Vngria , dos à la Puerta de la Corte , vna à la Puerta del Schotten , vna contra el Baluarte de Leble , y otra cerca desta vltima , que no se acabò ; comenzaron à batar la Plaza con gran fracasso , y tanto se acercaron con los aproches , que por la mañana se vieron acabados dos alojamientos , vno tras otro. Adelantaronse con felicidad igual à los angulos principales de los dos Baluartes de la Corte , y de Leble : no pudiendose lo embarazar los Defensores ; porque las paredes de los Arrabales , que havian quedado en piè , les servian de Parapetos. Desto se infiriò , que su intencion era hazer el mayor empeño por aquella parte , creyendo fuesse la mas debil , aun por-  
que

que no estava acabada la Contrascarpa.

Poco antes deste tiempo sucedió vna gran confusion en la Ciudad : y fue , que bolviendo (como queda dicho) los vezinos de despojar sus casas de afuera , entraron mezclados con ellos algunos Assesinos , ò Incendiarios Turcos , al numero de diez y siete , vestidos à la Francesa con cabelleras postizas , embiados de TeKeli , los quales se escondieron , esperando la oportunidad de executar su execrable intento. Entretanto haviendose , de orden del General , puesto fuego à las casas de los Arrabales , y sobrevenido tras el incendio , vn viento impetuoso , que llevando carbones encendidos por el ayre , dava que temer à los naturales de otro mayor desastre en la Ciudad , obligando gran parte dellos à subir , y detenerse dia , y noche en los tejados , para obviar semejante desgracia , vsaron los Incendiarios de la ocasion , para cumplir su infernal ministerio , comenzando por el grandioso Convento de los Padres Benitos , en el barrio de Schoten , frontero al Palacio del Embajador de España , y junto al Arsenal , donde estava toda la municion. Causò el efecto desta maldad gran miedo à los Ciudadanos , que todos se tuvieron por perdidos con sus casas , y haciendas ; dilatandose tanto el fuego , ayudado del viento , que en vn solo dia consumió quarenta casas : entre otras , los Palacios de los Condes de Traun , y Aversperg , y se acercava ya à hazer otro tanto del Arsenal , de que pendia la ruina de la mayor parte de la Ciudad , por los muchos materiales combustibles que contenia. Mas pareció , que Dios (cuya infinita misericordia , desde principios desta Guerra , ha interpolado siem-  
pre

pre milagros favorables entre las desdichas) mandó al viento, que torciendo à otro lado sus impetus, divirtiese las llamas de vn edificio tan importante: con que el Pueblo quedó libre de tan gran peligro, y confusa la perfida intencion de TeKeli, que tenia ofrecido à los Turcos sorprender la Plaza al favor de tan cruel estratagemas. Tambien fueron descubiertas los Assassinos, vno de los quales pagò la pena de soldado vivo por el Pueblo, otros tres, quemados, y à otro fueron cortados los pies, y manos, y despues la cabeza, dejandola con el cuerpo expuesta en publico, para terror à los demàs, que despues se abstuvieron de semejantes intentos. Cessado el incendio, se hallò que apenas havia havido agua bastante para matarle: porque supo el enemigo por afuera cerrar los caños de las fuentes: pero no quiso la Providencia Divina, que este daño fuesse general: porque haviendose reconocido que los mismos Incendiarios havian quitado el curso à dos fuentes, en la propia Ciudad, se le restituyò, quitando el embarazo, que le havian puesto; y con esto hubo agua bastante.

Los Ciudadanos, como tambien los Oficiales de todas profesiones, y los Estudiantes fueron llamados à las Armas; y al mesmo tiempo se pregondò, que en pocas horas se quitasse à las casas los tejados de madera, para que las Bombas que cayessen hiziesen menos daño. A este mesmo fin se desempedrarón las calles: El Gran Visir havia escogido para su alojamiento el Palacio de la Favorita vieja, junto al qual hizo enarbolar el Estandarte verde, que el Sultán, con las acostumbradas ceremonias, le havia entregado,

gado, en presencia del Exercito puesto en batalla, antes de partir de Constantinopla.

La noche de diez y seis hecharon los Turcos, la primera vez, Bombas en la Ciudad; pero con poco, ò ningun daño de los Asediados, que tambien los regalaron abundantemente con el mesmo genero de fruta, y con frequentes bien dirigidos Cañonazos. Assimesmo se hizieron dos salidas: en la segunda de las quales, con maravilloso brío rechazaron los Turcos, hasta la extremidad exterior de su Trinchea: mandando aquel dia, en la Contrascarpa el Conde de Fò, que durante todo el Sitio hizo la funcion de General de Batalla, con el de Schaffemburg.

El dia diez y siete llegaron los Sitiadores con su aprouche hasta cerca del angulo exterior de la Contrascarpa, y desde su Bateria de la Corte, cañonearon furiosamente al Castillo, ò Residencia Imperial; y en la mesma punta de la Contrascarpa dieron el dia siguiente fuego à vna Mina, con algun efecto, despues de cuyo buelo, vinieron al assalto con armas blancas, acompañados de sus Granaderos, Mosqueteros, y Archeros, que incansablemente llovian flechas, granadas, y balazos en los defensores: y con todo esto no ganaron vn palmo de tierra; antes bien fueron rechazados repetidas vezes, con imponderable denuedo, concurriendo la Mosqueteria Christiana à la ocasion, hasta holver todos à su primer puesto.

A veinte procurò el Enemigo llevar Artilleria gruesa sobre Barcas, àzia la Isla, à la vista de los Sitiados, que luego à cañonazos se la hecharon a pique. Mas habiendo passado alguna  
con

con el favor de la noche siguiente , comenza-  
ron à batir furiosamente la Ciudad por aquella  
parte , que era la mas debil. Haviase el Señor  
Duque de Lorena , despues de salido de la Isla,  
retirado con el Exercito à la Provincia de Mo-  
ravia , conociendo infructuosa su detencion , pa-  
ra cosa alguna de momento contra las Armas de  
tan poderoso enemigo ; à quien llegavan cada dia  
nuevos refuerzos de gente , y municiones.

Estos propios dias hizieron los Turcos el  
esfuerzo posible para assolar à Cañonazos el Pa-  
lacio Imperial , de suerte , que en la fachada no  
quedava ya vn palmo de pared entero. El Ge-  
neral Staremberg , hallando en las mismas rui-  
nas su ventaja , acomodò en ellas quatrocientos  
Cazadores , y Arcabuzeros , que no perdian , ni  
erravan el menor tiro contra qualquier enemi-  
go , que sacasse dos solos dedos de cabeça fue-  
ra de sus parapetos , ù de la estrada cubierta.  
Mas los dias despues hechando de ver , que sus  
primeras Baterias no hazian el efecto que quise-  
ran , pusieron à veinte y vno todo su cuydado  
en batir los Valuartes de el Schoten , de la Cor-  
te , y de Leble ; plantando principalmente con-  
tra el de la Corte tres Baterias dobles ; la vna  
mas alta que la otra , con muchos Cañones , que  
innumerables vezes dispararon , replicando espes-  
sos avances ; pero sin fruto , por la constante re-  
sistencia de los Imperiales.

La noche de veinte y dos , pareció cessava  
algo el ruido de los Cañonazos , y de las Boma-  
bas ; y fue porque los Turcos atendieron mas à  
fortificarse. Entonces salieron dichosamente los  
nuestros , pues bolvieron à entrar con muchas  
cabezas de Infieles. Estos se aplicaron à trabajar

de

debajo de tierra à Minas, y Hornillos, para arruinar la Contrascarpa: no dejando empero los Sitiados de contraminar, si bien con poca fortuna, por ser los Minadores de la Ciudad toda gente Aldeana, è inexperta en aquel linage de operacion.

Asi corrian las cosas del Assedio, quando el Correo extraordinario, que Su Magestad Cesarea havia despachado al Rey de Polonia, dandole el funesto aviso del mesmo Assedio, para que acelerasse la marcha de su Exercito à socorrer la Plaza, le hallò en Valbouca, diez y ocho leguas lejos de la Metropoli. Pues Su Magestad el Domingo diez y nueve, con la Reyna, los Principes sus hijos, y Monseñor Palavicino, Nuncio Apostolico, havian ido à la devocion de Nuestra Señora de Chestokova, para despues encaminarse à la muestra general de su Exercito, la buelta de Cracovia: teniendo à esta Ciudad por mas comoda, como mas vezina, que la de Leopoli, adonde primero havia señalado la Plaza de Armas. Asi luego recibido el Despacho Cesareo, se fue à aquella parte, respondiendo con el propio Correo à Su Magestad Cesarea, *que no se descuydaria vn momento, tocante à mover prontamente las Tropas al socorro del Imperio, y de toda la Christiandad.*

En aquel intervalo, hizieron los Turcos balar tres Minas en la Contrascarpa, sin mas efecto, que el de mover algo las Palizadas, de las quales se fueron algunas al ayre: pero las remplazaron inmediatamente los Sitiados.

El dia veinte y quatro hubo reciprocamente por ambas partes muchos Cañonazos, Bombas, y Granadas: mas aunque en gran numero,

zayessen las enemigas en las casas de los vezi-  
 nos, à nadie hizieron daño. Este propio dia tu-  
 vieron los Soldados vna infeliz curiosidad en re-  
 coger las flechas, que innumerables tiravan los  
 Infieles: y siendo muy curiosas, era ocasion pa-  
 ra aprovecharse de ellas quien las recogia, ven-  
 diendolas muy caro. Lo qual sabido de los Tur-  
 cos, las arrojavan à manojos en las salidas, pa-  
 ra que ( como sucedia ) desmandandose los Im-  
 periales à levantarlas, diessen muchas vezes la  
 vida, à tan ligero precio. Asimismo aconte-  
 cieron diferentes salidas, en que los Sitiados es-  
 carmentaron los Turcos, hechandolos valerosa-  
 mente de sus Trincheas. Mas viendo estos, que  
 tal vez faltavan los Oficiales Christianos, y fla-  
 queava la buena disciplina, cargavan à los de-  
 fensores con tal presteza, que executavan en  
 ellos algun estrago.

Prosiguiò el Turco sus aproches hasta la  
 punta de la Contrascarpa; y la tarde del dia vein-  
 te y cinco hizo bolar vna Mina, que moviò  
 bastante Tierra, dando abertura à los Sitiado-  
 res para vn nuevo assalto, que con gran furia  
 executaron: mas al cabo de vna hora de por-  
 fiadissimo combate, fueron forzados à retroce-  
 der, con muerte de trecientos, sin mas perdida  
 de los Imperiales, que de dos Oficiales, y cator-  
 ze Soldados.

A veinte y seis replicaron otra Mina, con su-  
 cesso para los sitiados mucho peor que los an-  
 tercedentes; pues consiguieron descomponer gran  
 parte de la Contrascarpa, frontera al Revellin  
 despues de cuya considerable operacion, avan-  
 zando de nuevo, huvieron los nuestros de ce-  
 der, y abandonar la mesma Contrascarpa, opri-  
 mi-



midos del numero , è impetu de los agressedores. Sin embargo la noche siguiente intentaron recobrarla ; y despues de sangrienta contienda lo consiguieron , y bolvieron à pertrecharla con Palizadas. Mas bien poco gozaron del beneficio de su nuevo trabajo : porque al otro dia la recobraron los Turcos , avanzando con tal animo , y alojandose tan fuertes en ella , que despues fue imposible bolversela à quitar. Despues desta perdida , se pusieron à veinte y ocho à levantar Trincheas , y hazer cortaduras , para estorvar al enemigo la bajada al Fosso.

Entre tanto , haviendose ajustado entre Su Magestad Cesarea , y el Señor Elector de Saxonia la forma con que S. A. havia ofrecido apercibir diez mil hombres para socorrer al Imperio , tuvo estos dias su Plaza de Armas en Dresda , à la qual concurrieron,

Seis Compañias de Dragones, debaxo de el mando del Conde de Reux.

Vna de Trabantes de la Guardia à Cavallo:

El Regimiento de Cavalleria de S. A. Electoral.

El Regimiento de Cavalleria del Mariscal de Campo Glozen.

El Regimiento de S. A. Electoral à piè:

El Regimiento de Infanteria del Tiniente de Mariscal de Campo General Fleming.

El Regimiento de Infanteria del Coronel Kupfer.

Ocho Compañias de Granaderos:

El Regimiento de Infanteria del Coronel Leventz:

El Regimiento de Infanteria de el Duque Christiano de Saxonia:

El Règimiento de Infanteria del Coronel Golz.

El Regimiento de Cavalleria del Conde de Trautman(d)orf.

El Regimiento de Cavalleria del Coronel Plato.

Ademàs de la gente que asistia al Bagage; y à la Artilleria , consiendiendo esta de diez y ocho piezas de Campana , y quatro Trabucos , con gran cantidad de provisiones de boca , y Guerra. Mandava el Elector en persona el Exercito, y aguardava S. A. vn Correo del Cesar, que prescriviessè el tiempo de la marcha, quando à punto llegò à Dresda el vltimo dia de Julio, con que à primero de Agosto se puso en camino, con las fuerzas referidas.

Entretanto havia el General Dunevald encontrado junto à la Moravia vna fuerte partida de Tartaros , ocupados en sus acostumbrados robos , y degollando trecientos , obligò los demàs à dejar el botin , y soltar muchos Christianos , que llevavan presos , sin mas daño de su parte , que vna herida ligera de vn flechazo en la cabeza.

A veinte y nueve intentaron los Sitiadores de Viena cerrar el menor brazo del Danubio con palizadas : aunque sin poderlo conseguir , por la fuerte velocidad de la corriente. Era su fin mirar tambien por aquella parte , adonde consideravan la Plaza mas debil.

Bolvieron , pues , el dia treinta à fatigar la Ciudad con sus Baterias ; arrojando tambien piedras , Bombas , y otros artificios de fuego , y se observò , que algunas de las Bombas de aquel dia , pesavan trecientas , y quatrocientas libras.

Mas

Mas fue Dios servido que hiziesen poco mal, excepto à algunos valerosos Ingenieros, à quien hirieron, y mataron. Y porque ( como queda dicho ) no havian podido cortar vn brazo al Danubio, y embarazarle el comunicar con la Ciudad, el vltimo dia deste Mes hizieron vna nueva prueba, que fue juntar algunas Barcas, sobre el menor brazo del Rio, con proposito de formar vna Puente, y atacar la Plaza, por la Puerta Roja:

A primero de Agosto, bajò primera vez el enemigo al Fosso, haviendosele antes impedido con grande esfuerço. Procurò luego tomar puesto, pero se lo embarazaron los defensores, y le desalojaron, aunque no sin daño considerable, y perdida de mucha gente. Mas fue incomparablemente mayor la de los Turcos, porque bolaron los Imperiales vna gran mina, en que sepultaron à muchos.

Este propio dia llegò el Rey de Polonia à Cracovia, donde tomada la muestra à sus Tropas, se hallaron treinta mil hombres, entre los quales veinte mil toda gente noble, y quatro mil Hussares, ò Lanceros, con coraza, lanza, y Alfange, además de los Criados, que en las ocasiones pelean como los amos, segun mas particularmente se dirà en otra parte. La Cavalleria Lituana, que eran diez mil Cavallos, por la mucha distancia, aun no havia llegado, como tampoco los quatro mil Cosacos.

A dos baxaron los Turcos otra vez al Fosso, en que tomaron puesto, no obstante el terrible contraste, que les hizieron los Imperiales, pero muy tardio; pues al principio, fijado vna vez el piè à la sombra del descuido de las Guardias,

dias ; de quien se havian fiado las Caponetas, y Galerias de los sitiados , no fue posible librarse de aquella peste , con toda la sangre , que en muchas salidas vertiò à este fin la Ciudad. Con todo esso procurò el Governador vengar en algo , el peligro , y el desayre , embiando luego algunos hombres practicos de nadar entre dos aguas , al Danubio , donde los Turcos ( como se dijo ) havian intentado formar vna Puente , para acometer à la Ciudad por aquella parte. En efecto consiguieron cortar las amarras de las Barcas prevenidas para aquella obra ; y desbaratandola para siempre , libraron la Ciudad de aquel peligro.

Esto sucedia , quando el Señor Duque de Lorena tuvo aviso de que en la cercania de Strigonia havia passado vn cuerpo de doze mil Otomanos , y ocho mil Rebeldes , que se adelantavan con proposito de ocupar tambien la otra parte del Danubio , para mejor impedir los socorros , que esperavan los Sitiados ; y divisiendo de lejos arder algunas Aldeas por obra de los Vngaros , embiò S. A. los Generales Baden , y Sulz , con los tres Regimientos del Principe Lubomirski , Gran Mariscal de Polonia ; que à buen passo se adelantaron àzia Hilemberg , donde encontraron con el enemigo muy bien puesto en batalla , y apercebido para pelear. Doblò S. A. al Exercito , è inmediatamente diò la señal de acometer : pero se anticipò el enemigo à chocar con el Ala izquierda , compuesta de los dos Regimientos de Dragones de Staremberg , y Sulz , que tenian tres Piezas de Campana , plantadas en vn Bosque al lado de vna colina , las quales disparando à tiempo ; acom-

pa-

pañadas de vna bizarra salva de mosquetazos, hizieron tan buen efecto, que escarmentados los enemigos de el estrago, torcieron sus furorres àzia el Ala derecha, compuesta de gente Polaca, que no resistió el impetu muy superior de los Turcos, comenzando à desordenarse el primer Batallon: lo qual visto por el Señor Duque, mandò fuesse à socorrerlos el Regimiento de Corazas de Rabata, y el de Dragones de Kupffstein, con los quales reordenados, y alentados los Polacos, fue puesto el enemigo en inremediable confusion, y obligado à vna descompuesta fuga; huyendo TeKelì entre los primeros, con los de su bando. Dividieronse los fugitivos en dos Trozos, apressurandose el vno àzia la Puente de Viena, y el otro la buelta de la Marca. A los primeros muy en breve los alcanzaron los Hussares, y Aventureros, y les causaron tal miedo, que entendiendo tenian todo el Exercito à cuestras, luego se hecharon al suelo, y al agua del Danubio, procurando escapar la vida à nado.

En poder de los Cesareos quedò la mayor parte del Bagage, con gran numero de Carros, veinte y siete Banderas, veinte y dos Estandartes, treinta y seis camellos, seiscientos cavallos, y tendidos en el Campo mas de dos mil: entre los quales, el Bajà de Egipto, con gran numero de Rebelde, sin los que se ahogaron en el Rio, y muchos prisioneros. Tambien fue perseguido TeKelì, que deviò al favor de la noche su salud. Entretanto entraron en Posonia los Imperiales, de donde excluydo el Presidio de quatrocientos Cavallos de TeKelì, se restituyò a-

que.



quella Ciudad à la devocion de el Cesar ; con  
 muerte de pocos Soldados del Exereito Cesario,  
 y del solo Coronel Butler , Polaco : pero con  
 grande estrago , y terror de los Turcos, y Hun-  
 garos , como se pudo ver aun por vna carta es-  
 crita luego despues del combate , al Gran Vi-  
 sié , por Tekeli , y se hallò con el sobrescrito;  
 que aqui se puede ver , en poder de su Se-  
 cretario, à quien poco despues prendie-  
 ron los Imperiales.



**C E L I**

CELSISSIMO PRINCIPI AC  
 Domino, Supremo Fulgida Porta & Otho-  
 manica Visirio, Domino meo  
 Gratosissimo.

Y dentro.

CELSISSIME PRINCEPS,  
 Clementissime Domine.

**P**oste aquam cum toto Exercitu Hun-  
 garico, & auxiliantibus copijs Tur-  
 cicis castrametatus fuisssem, non intermisi  
 quidquam, quin vires hostium Germano-  
 rum, per certos exploratores rescirem: quas  
 ubi numerosissimas recenseri intellexissem,  
 & Ducibus Lotharingio Lubomirs Kio-  
 que cum tribus millibus Auxiliarijs Po-  
 lonis, ex Moravia aduersus nos properare  
 rescivissem, confestim communicatis consi-  
 lijs cum Domino Vssain Bassa, suaseram,  
 ne impares viribus hosti existentes fortunã  
 in loco valde angusto, periclitarentur; con-  
 sequentiũs fore iudicans, ut pramissis

**E**

tem-

tempestivè curribus, & munitione, nos met  
 ipsos ad Vagum reciperemus, hostemque in  
 late patentibus campos, hac ratione provoca-  
 remus. Verum prædictus Dominus Bassa,  
 contrariæ ductus opinione, nec curatis præ-  
 monitionibus meis, hosti obviam profectus  
 est, cum suo Equitatu, cui & ipse maio-  
 ris securitatis ergo, partem militia mea  
 equestris ordinis adjunxi. Hostis autem  
 validus & commoditati loci fidens, eosdem  
 subito, strenueque aggressus est, damno ta-  
 men ex parte nostra tollerabili.

Fateor equidem quod iste casus me non  
 modicè conturbavit, tum ex eo quod Do-  
 minus Bassa, opinioni ac sententiæ meæ  
 subscribere renuens, fortunam tentare vo-  
 luit, partim verò quod sperata copia auxi-  
 liares non aderant, quæ si complete nume-  
 ro, & in sua perfectione presentes ad fuis-  
 sent, sperassem me omnino victoriam de  
 Hostibus reportaturum, prout et in Celsi-  
 tudinem Vestram iterato demissèque rogo,  
 quatenus promissas eadem Copias trans-  
 mit-



mittere mihi dignetur, quibus præmissam  
actionem vindicare possim, cum gloria Celsi-  
tudinis Vestrae, quam occasione omni pro  
parte mea ampliare conabo. Hac est vera  
& ingenua rei gesta narratio, quam Cel-  
situdini Vestrae tempestivè ad notitiam da-  
re debui.

Celsitudini Vestrae de cætero longævam  
vitam, & rerum prosperrimè gerenda-  
rum amplissima incrementa precor.

Datum ex Castris ad Fluvium Vaga-  
gum positis, die nona Augusti 1683.

Celsitudini Vestrae

Servus humillimus, & obsequiosus

*Emericus TeKeli.*

Esta carta a leve, traducida en Castel-  
llano, dize lo siguiente.

AL SERENISSIMO PRINCIPE,  
y Señor, el Supremo Visir de la Fulgi-  
da Puerta Otomana, mi Gracioso  
sísimo Señor.

*SERENISSIMO PRINCIPE,  
Clementísimo Señor.*

**D**Esde que campeè con todo el  
Exercito Vngaro, y las Tropas  
auxiliares Turcas, no dejè de procurar,  
por medio de mis confidentes, noticias  
ciertas de las fuerzas de los enemigos  
Alemanes : y luego que supe quan nu-  
merosas eran, y que los Duques de Lo-  
rena, y Lubomirski, con tres mil Pola-  
cos Auxiliares, venian à toda priesa de  
Moravia, contra nosotros ; entonces  
consultada la materia con el Señor V-  
sain Bajà, fue mi sentir, que hallando-  
nos inferiores en numero al enemigo,  
no provaramos la mano en vn sitio es-  
trecho; pareciendome mejor, que em-  
bian-

biando temprano el carruage , y las municiones delante, nos retiramos al Rio Vago , y con esto trajeramos al enemigo à campos abiertos , y dilatados. Mas el Señor Bajà , tomando la opinion contraria , sin hazer caso de mis advertencias , fue à encontrar al enemigo con su Cavalleria , à que por su mayor seguridad,añadi parte de las Tropas compuestas de mi Nobleza. Pero el enemigo muy fuerte, y confiado en la comodidad de el puesto , que ocupava, los acometió luego con grande animo, si bien con daño tolerable de nuestra parte.

Sin embargo confieso , que este suceso me conturbo, fuera de modo; así porque el Señor Bajà rehusando conformarse con mi dictamen , quisiese aventurar el combate , como porque las Tropas Auxiliares, que se esperavã no havian llegado; pues si huvieran estado presentes, con todo su numero , y

cu

en su perfeccion, no huviera yo dudado conseguir vna victoria entera de los enemigos. Asi pido, y suplico humildemente a V. A. que se digne de embiarme las dichas Tropas ofrecidas, para poder vengar la accion referida con gloria de V. A. la qual de mi parte esforzarè aumentar en todas ocasiones. Esta es la verdadera, è ingenua relacion de lo acontecido, la qual he devido dar prontamente V. A.

En fin anuncio à V. A. vna larga vida, con muy prosperos sucessos, y copiosissimos aumentos en todas sus empresas.

Dada en el Campo, junto al Rio Vago, à nueve de Agosto 1683,

De V. A.

Muy humilde, y Obedientissimo  
servidor

*Emerico TeKeli.*

Siga

Significò luego el Señor Duque de Lorena la Victoria al General Staremberg con tres tiros de Artilleria, la qual ocasionò al mesmo General, y à toda la Ciudad vn extraordinario consuelo. Pero continuavan los Turcos en fatigar la Plaza, batiendola el dia tres con mayor furia que antes, y hechandola Bombas, piedras, fuegos artificiales de diferentes generos, y particularmente Carcaças; pero dos solas vezes, y con poco fruto. Tambien salieron en buen numero los Sitiados, no sin algun provecho, bolviendo à entrar con gran numero de ganado mayor, que fue muy à proposito; por padecerse yà entonces gran penuria de carnes frescas. El propio dia intentaron los enemigos vn assalto al Valuarre de Leble, que al principio les salió bien, porque se apoderaron del puesto: mas poco se lo dejaron gozar los defensores, hechandolos con muerte de quinientos Infieles; aunque no sin perdida considerable de su parte, y especialmente de muchos Oficiales: entre otros el Tiniente Coronel del Regimiento de Staremberg, con gran sentimiento del propio General. Los Soldados ordinarios muertos fueron treinta. Mas poco tardaron en vengarse los Sitiados: pues haviendo el dia despues atacado los Turcos à la Contrascarpa por tres diferentes partes, continuando toda la noche el Arma, fueron bizarramente rechazados, con perdida de mas de seiscientos.

A cinco dieron los Turcos fuego à otra Mina en la punta del nuevo Revellin: pero inutilmente, y sin efecto que deseavan. No les fue mas propicia la Fortuna en otras diversas partes de las Fortificaciones exteriores, atajando-  
les

lès qualquier progreso el General Staremberg, que aquel dia mandava en persona. Otra Mina nueva previnieron à seis debaxo del Revellin: y aunque procuraron los Christianos ocurrirle con vna contramina, no tuvieron suerte de encontrarla; de modo, que al otro dia volò, en gran daño de la Plaza, llenando el Fosso de la cortadura interior. Despues acometieron con tal furia el puesto, que se huvieran pertrechado en èl, si la resistencia de los Imperiales no los forzàra à retroceder muy maltratados, al cabo de vna hora de contienda. Diò à los Imperiales el buen logro de aquella ocasion nuevos alientos para salir el dia ocho al Fosso, donde sorprendieron los enemigos, que yà havian hechado muchos sacos de lana, para hazerfe escala al Revellin, llevandose los mesmos sacos, y destrozando à muchos de los que pensavan aprovecharlos. Este dia llegò el Serenissimo Elector de Baviera, mandando personalmente à diez mil Soldados suyos, todos de excelente calidad, muy bien armados, y bien vestidos, que luego se incorporaron en el Exercito Imperial.

No menos memorable hizo al propio dia la celebre funcion, con que Monseñor Palavicino, Nuncio Apostolico, diò la Bendicion al Rey de Polonia, de parte de Su Santidad, en la Iglesia Catedral de Cracovia, asistido de seis Obispos, dos Generales, muchos Senadores, y Oficiales, assi del Reyno, como del Exercito; además de vn numerosissimo Pueblo, que llorava la cercana ausencia, en que su Rey iba à exponer à tantos peligros vna vida tan preciosa, y necessaria al mayor bien de su Corona. Consolavalos, empero, la memoria de las muchas

vezes , que havia derrotado à los Infeles ; esperando , que en esta ocasion adquiriria nuevos quilates à las Glorias , è Inmortalidad de su nombre.

Señaldóse el dia nueve con vna valiente salida , que hizieron los Imperiales contra el enemigo , que estava alojado en el Fosso , obligandole à abandonar , y desbaratandole sus aproches. Verdad es , que el dia siguiente recobró el puesto , y rehizo lo que le havian deshecho. Cabò ademàs vna Mina debajo del Rebellin , que estava entre los Valuartes de la Corre , y de Loble , y con ella abrió vna brecha de treinta varas , à la qual diò vn terrible assalto : pero fue rechazado de los defensores , con el esfuerzo , que otras vezes.

Sin embargo , temiendo no poder resistir mucho tiempo à las obras subterranas de los Turcos , à onze comenzaron nuevas cortaduras detras de los mesmos Valuartes. Entretanto el Coronel Heusler , con animo intrepido , invadiò al mesmo Campo enemigo , y se llevó trecientos Camellos cargados de viveres.

A doze prosiguieron los Infeles con horrible reson , el vso de sus Baterias , aunque sin suspender el trabajo de las Minas. Pues los Christianos oyeron debajo del Valuarte de la Corre trabajar à vna muy grande Mina , à que dado fuego el dia treze , abrió vna espaciosa brecha en la Cortina , que luego fue atacada , ganando al mismo tiempo los Genizaros al nuevo Revelin , situado en la propia parte. Allí plantaron al instante treze Banderas , al son de sus Añafilles , y Chirimias , saltando , y haziendo grandes fiestas à su vso , y pensando tenerle muy seguro,

G le



le guarnecieron con quinientos hombres, mientras proseguian los otros en el avance de la Cortina; pero los echaron, y excluyeron totalmente de ella, bien escarmentados de la mortandad, que les havia costado el arrojó.

Tampoco duró mucho la fiesta, ni el son de los Instrumentos en el Revellin: pues habiendo el General Governador hecho abrir vna gran Mina en las entrañas del mesmo puesto, la hizo dar fuego en tan buen punto, que hechó al ayre à todos los quinientos Genizaros, con sus Banderas, cayendo dos de ellos vivos en el Fosso interior de la Ciudad.

Despues de tan alegre espectáculo, salieron de la Plaza dos Regimientos, seguidos de buen numero de Ciudadanos, que atacando à los enemigos de costado en sus aproches, destrozaron à mucha parte de la Guardia; mas con perdida bien lastimosa del Conde de Leslé, Teniente Coronel del Regimiento de Souches. En la propia faccion quedò herido ligeramente de vn flechazo, en la cara, el valeroso Conde de Staremberg, que acudia à qualquiera parte, donde juzgava pudiesse aprovechar su asistencia personal, con el brazo, ò con la autoridad de su cargo.

Este mesmo dia, trabajando el Ingeniero Rumpfer à vna contramina, junto al Baluarte de la Corte, tuvo suerte de encontrar con vna arca de estaño, que al principio pensò era algun sepulcro: mas haviendola abierto, hallò gran cantidad de Monedas de oro, y plata, y muchas joyas muy preciosas dentro de otra cajilla tambien de estaño, en que se leyeron, con fatiga, esculpidos estos dos renglones, misterio

103



riosos , ò disparatados , quizá por no haverse podido leer bien.

*Si inveneris , gaudebis , videbis , tacebis , orabis ,  
Pugnabis , edificabis , non hodie , nec cràs , sed quia*

Si hallàres , te alegraràs , veràs , callaràs , y rezaràs , pelearàs , edificaràs , no oy , ni mañana ; mas porquè.

Y debajo estotras palabras , no mas claras , què las primeras.

*Inversus equus , Turris erecta , & armata , diversa ;  
& inordinata.*

Cavallo derribado , Torre levantada , y armada , diversa , y desordenada.

Creese , que aquel tesoro le escondièsse alli ; el siglo passado , vn Arzobispo de Strigonia , quando el Sultan Soliman sitiò à Viena.

Llegò à este tiempo al Campo sobre Viena el Conde Alberto Caprara , yà Ministro de el Cesar , à la Puerta Otomana , comboyado de Turcos hasta Mautern : y por divertimiento bien digno de la inhumanidad endemoniada de su autor , hizo el Gran Visir degollar en su presencia diez mil Christianos , que le havian traydo presos de diferentes partes.

A catorze dieron los Turcos vn nuevo asalto tan pertinaz al Revellin , que se peleò dos horas con igual viveza ; aunque sin adquirir la numerosa furia de los agressedores mas ventaja , que la de alojarse en vn espacio bien limitado de la punta , despues de rechazados repetidas vezes de lo interior. Verdad es que por afuera hizieron vna cortadura , con vna nueva Trinchea , y se cubrieron de tal suerte en el Fosso , que no pudiendolos ofender la Artilleria de la Plaza ; mandò el Governador mudarla à parages de

donde pudiesse obrar contra las Baterias Otomanas.

A quinze hizieron los Imperiales tres salidas , con suma felicidad , quemando algunas Galerias , y Gabiones , que los Infieles tenian en el Fosso : pues el fuego , ayudado de vn viento recio , consumió la mayor parte de aquella prevencion.

Este dia , solemne por la Festividad de la Asuncion de la Virgen Madre de Dios , partiò de Cracovia el Rey de Polonia , haviendo primero Su Magestad , y todo el Exercito comulgado generalmente. Dejò à la Señora Reyna con los dos pequeños Principes , y Monseñor Nuncio en el Castillo de aquella Ciudad , con mil Soldados de Presidio , y llevò consigo al Hijo Primogenito.

Al empezar las Trompetas à tocar la marcha , enarbolò el Estandarte de Nuestra Señora , à cuya Proteccion encomendò devotamente su persona , y sus Huestes. Mandava al Ala derecha el Gran General de el Reyno : à la izquierda el General del Campo ; y al cuerpo de medio el mismo Rey , con treinta y seis Piezas de Artilleria , dandose priessa para llegar à tiempo al socorro de Viena.

Este propio dia de quinze mataron al buen Ingeniero Rumpler , con increíble sentimiento del Conde de Sraremborg , por sus grandes experiencias en el Arte de las Minas. Sucediòle la ultima fatalidad , el dia despues de haver hallado el Tesoro , y fue à resaurizar en el Cielo , en premio de sus Christianas fatigas.

Prosiguieron à diez y seis los sitiados en fortificarse dentro de la Ciudad , detràs de los dos

Ba-

Baluartes de la Corte , y de Leble; y en el Revellin hizieron otra cortadura , frontera à la Contrafcarpa , guarneciendola de palizadas. A este tiempo llegaron los Tartaros con sus correrias mas allà de Clofter Neuburg , exercitando sus acostumbradas proezas de robar , quemar , y hazer esclavos : y particularmente haziendo grande estrago en las cuevas , rompiendo , y vertiendo en aquella cercania mas de veinte mil pipas grandes de vino.

A esta mesma fazon hazia gran provecho; para las actuales coyunturas , el Tesoro de el Santo Jubileo Vniversal , que publicado en Roma à onze , por el zelantissimo Pastor Inocencio XI. iba propagandose en todos los Reynos de la Christiandad , que no se faciavan de bendecir , y alabar la Piedad de vn Pontifice , à cuyo oïdo , y lagrimas hasta entonces se havia devido la salud de el Imperio , y de toda la Christiandad.

A diez y siete , por la parte del enemigo bozò vna Mina en el Revellin , pero con poco daño , no haviendo movido sino algunas piedras. Sin embargo quisieron dàr el assalto ; pero no les saliò mas favorable , que la Mina ; antes bien perdieron mucha gente.

A diez y ocho saliò de la Ciudad el Coroa nel Dupiñi Lorenès , sin el consentimiento del General , con trecientos de sus Soldados. Pero haviendose empeñado con demasiada furia , en contrado de vn numero excesivo de Infieles , aunque peledò tres horas continuas , con imponderable esfuerzo , finalmente huvo de perder la vida con todos los suyos , sin bolver si quiera vno tan solo à la Ciudad. Mas no fue  
me,

mènor el estrago , que executaron en los enemi-  
gos.

Yà havia el General Staremberg embiado diferentes personas , con cartas al Señor Duque de Lorena : pero los prendiò todos el enemigo ; menos vno , que este dia en tiempo de la salida , passò vestido de Turco , con vna Carta que puso en manos de S. A. en que el General le dava parte de como hasta entonces se havia sustentado el Asedio à costa de mucha gente ; y en particular de Oficiales. Que començavan à faltar las Municiones de Guerra. Que le havian traydo vn Genizaro preso en el Revellin , de quien havia sabido , que los Turcos hasta entonces havian perdido onze mil hombres , y muchos Oficiales de los Genizaros , entre los quales , el Bajà de Mesopotamia , y el de Albania. Que començavan à faltarles el forrage , y los viveres , los quales ivan à buscar muy lejos. Que tambien aguardavan vn Convoy de Buda con Municiones ; y que si fuesse possible encontrarle , en el camino , y romperle , podria S. A. servirse deste medio para frustrarles sus esperanzas : no dejando empero de pedirle humildemente socorro ; conociendo ser imposible , por las dificultades ponderadas , llevar mucho mas adelante la defensa. Concluìa sin embargo la representacion , con su acostumbrada generosa clausula : *No entrare esta Plaza , sino quando no me quede y à vna gota de sangre en las venas.*

Oyeron los Sitiados , el dia 19. trabajar fuertemente los Turcos en diferentes partes , debajo de tierra. Lo qual fue motivo para que el General ordenasse se estuvièsse con grande atencion en las Cuevas cercanas à la Muralla de la Ciudad : y especialmente en las mas profundas ; porque el enemigo no penetrasse impensadamente adentro  
de

de las mismas Cuevas. Al propio tiempo se contraminò fuertemente en el Revellin, bolando algunas Minas. Los Turcos le dieron vn terrible asalto de dias; mas se huvieron de retirar con la peor. Sin embargo repitiendo de noche el acometimiento, se apoderaron de la punta de el Revellin.

En esse estado se hallava la angustiada Ciudad de Viena, à quien las Minas, y la Artilleria havian quirado las defensas, y reparos; y los faltos, y salidas, los hombres: quando para mayormente ilustrar la constancia à todas luces heroica de los defensores, con el trabajo que incessantemente padecia de los enemigos, se conjurò el azòte de vna mortal disenteria, que encendiendose vniversalmente, iba à porfia con el hierro, y el fuego, en quitar la vida à los Militares, y Ciudadanos; muriendo mas de cinquenta al dia. Desta dolencia no quedò libre el mesmo General Governador, cuya maravillosa vivacidad, aunque superior al cruel achaque, sin embargo, le huvo de padecer ocho dias continuos. Entonces no teniendo fuerzas para moverse de por si, se hazia llevar donde era menester; consolando, enfermo como era, à los enfermos, alentando à los que estavan cansados, y debiles, è insinuandoles con energia, como fuya: *Que no solo Alemania los considerava, y les pedia mantuviessen animosamente aquella Plaza; pero se lo requeria todo el Orbe Christiano, atento à sus grandes acciones. Que Dios mesmo desde la parte mas sublime del Cielo estava observando con qual firmeza se oponian al diluvio de los enemigos, con qual destreza, y vigor mantenian intacta la honra de sus Templos, y el Sacrificio inefable en sus Altares. No ser yà lo que passava castigo de*

cul.

# FLORO

culpas , sino prueba de su constancia. Atropellar por aquel camino , sin hecharlo de ver la Potencia Otomana , àzja su fin. Ahogarse los mismos Faraones en la Mar , sentados en el Carro de sus Triunfos. Que se acordassen de quanto Dios havia cuydado en todos tiempos del honor del Cesar , sacandole siempre con mayor gloria , y reputacion de las desgracias , y passos mas peligrosos de su vida. Ha ver ellos hasta entonces triunfado de los trabajos mas penosos : estàr yà cerca el socorro , y la remuneracion de las fatigas : y quando a alguno tocasse el morir , no poderse imaginar mejor , ni mas santa ocasion de mejorar de vida. Poder estàr seguros que primero acabaria de vivir , que de pelear: compañero de todos en las fatigas , y en las fortunas. Las primeras estàr muy en visperas de terminarse , y acercarse las segundas. Esperassen pues , y peleassen.

Yà se havian puesto en camino las Tropas auxiliares de Brandemburg , en numero de quinze mil hombres , debajo del mando del General Dorfling , para juntarse con las fuerzas Imperiales, que mandava el Señor Duque de Lorena, quando por motivos, que no son deste assumpto , las mandò su mesmo dueño bolver atràs.

Entretanto los Turcos , que desde el dia doze , hasta el veinte , havian provado la suerte de nueve assaltos , quisieron ver , a punto en este ultimo dia , como les saldrja el dezimo para apoderarse enteramente del Revellin. Mas no solo fue manteni-lo intrepidamente de los defensores ; pero atizada la contienda , y enfervorizada por parte de los Christianos con vna oportuna salida ; fueron los Genizaros desalojados de lo que ocupavan en el propio puesto , y hechados del Fosso à la Contrascarpa , con muerte de todos los que no quisieron retirarse prontamente , y de cerca sefend

En Imperiales. A

A 21: para mas atemorizarlos exercitò el Enemigo con particular aplicacion sus acostumbadas crueldades , haziendo inhumanamente aslar los niños Christianos , quitados del pecho de sus madres , en las vltimas correrias , y mostrandolos en las puntas de sus lanzas ( horrible espectáculo ! ) à los defensores : amènazandoles *la mesma muerte si proseguian en contrastarles lo que presto serian obligados ceder à la fuerza.* Mas todas aquellas crueldades servian à alentar , antes que à defanimar , los generosos defensores. No sucedia lo mesmo con los Minadores , que despues de experimentado quan facilmente havian quedado algunos dellos sepultados en sus hoyos , apenas oian el minimo ruido del trabajo cercano de los Turcos , que no se atrevian bolver mas à minar : lo qual nacia de la poca practica de aquella gente villana , y plebeya.

Pasò el dia 22: con vna salida de los Imperiales , dirigida à desalojar los enemigos de alguna poca parte , que ocupavan todavia de la Contratarpa : mas socorridos poderosamente de los retenes , no solo forzaron los nuestros à retroceder con algun daño , pero bajando otra vez al Fosso , tomaron puesto debajo de la punta de el Valuarte de Leble: Mejor efecto hizo la Mina , que el dia siguiente se bold en el Revellin : pues fue muerte , y sepultura de muchos Turcos , que para vengarse , acañonearon furiosamente al Cavallero , que domina al mesmo Valuarte , por haverse plantado en el vna gran Bateria , que destruia las palizadas fronteras.

En esta mesma sazon consiguió el Conde de

H

Sea

Serav vna victoria, no despreciable, de algunos rebeldes sequaces del Budiani, acometiendo, y deshaziendo con grande resolucion à quatrocientos: de los quales bien pocos se escaparon.

Grande aliento causò aquellos propios dias à los sitiados, la suspirada noticia de acercarse el socorro tan necessario, por la escaseza à que se havian reducido: assi las Municiones, como el Presidio.

Continuaron los Turcos à minar, dando fuego el dia 24. à dos grandes Minas, vna de las quales no tuvo efecto; pero la otra sepultò à muchos de los defensores; que el propio dia, habiendo encontrado otra Mina la bolaron, con grande daño del enemigo, y al mismo tiempo, haziendo salida, le hecharon del Fosso, destruyendole mucha gente: pero la noche recuperò el puesto.

A 25. bolaron los Turcos otra Mina, à cuyo efecto se siguiò inmediatamente vn avance formidable de mil Genizaros, que despues de larga, y sangrienta contienda, fueron rechazados.

Haviendose observado à 26. que los Turcos prevenian vna grande faccion, se reforzaron todos los puestos, y particularmente el Valuarte de la Corte: mandando disponer en sitios oportunos treinta piezas de Artilleria para flanquearle.

A 27. atacò el enemigo por tres diferentes partes à vn tiempo mesmo, para divertir las fuerzas de aquel Valuarte, pensando con esta estratagemina apoderarse del: mas hallando oposicion, mayor de lo que havia presupuesto, y viendo disparar la Artilleria con cartuchos llenos de  
frac.



fractamentos de yerro, balas; y piedras menudas, dió atrás con muy notable daño; y pidió treguas para retirar los muertos: pero con cautela, valiéndose de las parvas sin muy diferente; y fue, que figurándose estarían los defensores menos cuydadosos, à la sombra de la actual suspensión, avanzó con nueva gente, y repitió el asalto mas recio, que al principio: pero recibido como siempre con la Artilleria, y mosquetetas, perdió sin encarecimiento mas de tres mil hombres.

No hizieron brecha dos Minas, que à 28. bólo el enemigo más no dexaron de ocasionar grandes recelos en la Ciudad, que percibiendo tantos trabajos subterranos contra si, no podia constamillar; por falta de Minadores; hallándose toda la gente empleada en levantar cortaduras, y reparos sobre los Valuartes, y el Revelin.

Esta dia llegaron las Tropas del Circulo de Franconia, que eran quatro Regimientos de Infanteria, vno de Dragones, y dos de Corazas, à la orden del Marquès de Barreit; en tiempo que el Señor Duque de Lorena tomava la muestra general al Exercito en que entonces se contavan veinte y tres mil Imperiales: tres mil Polacos del Principe Lubomirski, diez mil del Señor Elector de Baviera, diez mil de Saxonia, y de Franconia ocho mil.

Tambien llegaron dos Principes hijos del Señor Duque Ernesto Augusto de Brunsvic, y Luneburg, con vna Tropa considerable de Aventureros: mostrando al Cesar el deseo que tenían de señalarse, en tan relevante coyuntura: y escusándose de no haver traydo mayor socorro, aunque tenían en pie vn Exercito de treinta mil hombres.



pero sin poderle apartar de sus confines, por los zelos que dava à todos el Rey de Dinamarca, que con grandes fuerzas de mar, y tierra, confederado con Francia, amenazava romper.

Entretanto havian los Turcos aperebido cinco grandes Minas, para el dia veinte y nueve, con intento de bolarlas todas de vna vez; y despues dar vn assalto general à la Plaza, para celebrar con vna señalada hazaña la Fiesta de la Degollacion de San Iuan Baptista, concluyendo la empresa en su dia: sin saber que detrás de aquellas fortificaciones, havia otras interiores, prevenidas de la suma prudencia del nunca bastante alabado General Conde de Staremberg, que por adentro se havia fortificado hasta el Palacio del Embajador de España; para hallarse en estado de defenderse hasta la llegada de el socorro. Mas se les descubrió vna de las Minas yà cevada, y cargada, de la qual se trasportaron mas de setenta barriles de pólvora: socorro bien oportuno à la penuria, que se padecia della.

Esta noche se vieron volar primera vez de la Torre de San Estevan los cohetes, concertados con los del Exercito Imperial, significando el mal estado de los Sitiados, y la necesidad de alivios: mientras los Sitiadores havian amontonado faginas, y sacos de lana para llenar el Fosso delante del Revellin, y prevenirse el camino à vn nuevo assalto. Dieronle con increíble furor à treinta pasos con valentia mayor fueron deshechados. El ultimo del Mes bolaron vna Mina en la cortadura de la Contrascarpa, que mantenian los Sitiados, para cubrir sus Caponeras en el Fosso. Fue el efecto llevarse algunas palizadas; pero presto fueron rem-  
pla-

plazadas, defendiendose entretanto el puesto con armas blancas.

A primero de Septiembre bolaron los Infieles otra gran Mina, que decidiò la contienda larga, y tan porfiada del Revellin, quitandole todo vn costado. Despues dieron vn furioso assalto, que reñido muchas horas, finalmente logrò su intento: pero fue el duodecimo esfuerzo, que durante veinte y dos dias resistiò heroicamente el Presidio, mezclado de Ciudadanos; haviendo hecho, y defendido consecutivamente ocho Cortaduras con parapetos: embarazando con ellas, y la Molquetaria de las Caponeras, y Galerias, el que se apoderassen los Infieles, no solo del puesto referido, pero de la punta de los Baluartes: siendo constante, que no ganaron aquel terreno sino palmo à palmo, y regado de su sangre. Mas en este ultimo trance todo se huvo de ceder, y aun dejarlos fortificar en la punta del Baluarte de la Cortes de donde fue despues imposible desecharlos, con ninguna de las reiteradas salidas, que se hizieron al propio efecto.

Finalmente llegó el deseado Rey de Polonia, con todo su Exercito, à Crems, adonde hecho alto en las Riveras de el Danubio, quiso Su Magestad conferir luego, y sin perder tiempo, con el General Conde Enea Caprara sus dictámenes, en orden al modo de atacar los Turcos, para que los comunicasse despues con el Señor Duque de Lorena; à cuyo fin le combindiò con vn expreso à vn abocamiento. Mas no pudiendo el Conde ausentarse del puesto, que entonces ocupava, embiò vn Capitan suyo, à quien entregò el Rey vn Papel, en que expresasya su magnanimo parecer tocante al socorro de

de la Plaza, que fue sumamente aprobado, y aplau-  
 dido de todo el Consejo de Guerra. A dos años el  
 Señor Duque de Lorena al propio parage, à encon-  
 trar à Su Magestad, y queriendole hazer los cum-  
 plimientos devidos à su Dignidad, y propios de  
 la ocasion, se le anticipò el benignissimo Rey, di-  
 ziendo: *Se queda vna el Rey en Polonia; que S. A. hi-  
 ziese cuenta de tener alli vn Hermano, y vn Ami-  
 go, y que dentro de ambas cariñosas lineas trataria siem-  
 pre con el.* Al mismo tiempo hizo Su Magestad  
 vn acto bixto digno de su Grandeza; entregandolo al  
 Señor Duque el Principe su hijo Primogenito di-  
 ziendo: *Debajo de la disciplina de tan gran Capitan,  
 aprenderàs hijo mio, los elementos mas essenciales de  
 la profesion militar.* Confirieron los dos largamen-  
 te la mesma tarde, la noche cenaron juntos, y dan-  
 dose reciprocos abrazos, juraron hermandad al vfo  
 de Alemania, y Polonia, con reciprocas promes-  
 sas de ser fieles à Su Magestad Cesarea, en benefi-  
 cio de toda la Christianidad; *que qui es q' los dos*

Esto passava à tres del Mes, quando la Cin-  
 dad hizo vna dichosa salida sobre el apfoche del  
 Balarre de Eoble, consiguiendo el arruynar gran  
 parte del trabajo de los enemigos, y à la tarde  
 repitiò otra el Coronel Conde de Souches, que  
 haviendo hecho pegar fuego à las Galeas de los  
 Turcos, se quemaron todas con el favor del vica-  
 to, y juntamente los Gabiones: de suerte, que  
 los Sitiadores huvieron de abandonar el puesto, y  
 huvieron los Sitiados tres horas de tiempo para des-  
 hazer, sin peligro, los alojamientos del propio  
 ataque. Fue esta hazaña tan considerable, y de tal  
 terror à los enemigos, que passaron dos dias sin  
 que se atreviesen à hazer novedad por aquella  
 parte. *la guerra de 1571 q' continuò en el año*

Vino el Principe de Baden à dar la bienvenida al Rey de Polonia de parte del Señor Emperador, y le trajo vn Baston de General, guardado todo de piedras preciosas. Tuvo el Consejo de Guerra, en que de todos fue aprobado nuevamente lo que Su Magestad Polaca havia propuesto.

A quatro dieron fuego los enemigos à dos Minas en el Baluarte de la Corte, que le abrieron todo, por vna parte. Asaltaronle consecutivamente, durando el asan tres horas enteras, con mucha sangre de ambas partes, y ya havian plantado encima quatro Banderas, en señal de posesion, y victoria, quando los hecharon, menos dos mil dellos, muertos en la demanda. Emplearon los defensores el dia siguiente en hazer vna cortadura en el mesmo Baluarte, reglándola con lo que del havia derribado la Minas; y dificultandose siempre mas la posesion total à los Infieles, pues en la capacidad del mesmo Baluarte, havia lugar para mas cortaduras; ventaja muy diversa de lo que dava de si el de Leble, mas angosto, y escaso de terreno.

A tres bolaron otras dos Minas debajo del propio Baluarte; las quales aunque no hizieron el efecto que deseavan, sin embargo informados del cercano socorro, acometieron aquel puesto con tal rabia, que no dudaron el ocuparle. Durò mucho el contraste, con grande estrago de los agresores: pero no menor de los defensores, respeto al estado en que se hallayan; siendoles mayor daño la perdida de vno, que à los otros de diez. Con esto à las nueve de la noche, hecharon de nuevo cohetes desde la Torre de San Estevan, repitiendo las señas del mayor aprieto.

Este

Este ultimo dia , hallandose prevenida la Puente sobre el Danubio , para passar el Exerçito junto à Thulm , lo executò precedido del Rey, y del Señor Duque de Lorena , sin encontrar vn solo enemigo , que se les opusiese. Luego passadas las Tropas , se juntò el Consejo de Guerra para determinar el dia de el acometimiento , y se concluyò fuesse el octavo del Mes. Mas las excesivas lluvias , que luego despues cayeron , inondando la Campaña , hizieron suspender la empresa hasta el onzeno.

Antes de convocarse el Consejo de Guerra, querian los Principes que se pusiese en practica el Ceremonial , para cumplir con el Rey. Mas reparando Su Magestad en lo que esto podia dañar al mas acertado servicio de Dios, y al socorro de los Sitiados , declaró publicamente : *No havia venido alli à usar de Ceremonial , sino à manejar la espada. Que havia depuesto la persona de Rey en Varavia , y tomado la de Hermano de todos. Que assi tratassen de lo que mas importava.* Ocioso fuera ponderar quan admirados, y edificados quedaron los Señores Duque de Lorena, Electores, y demás Principes, y Oficiales Mayores, que merecieron ser testigos de tan generosas expresiones.

Al ventilarse en el Consejo de Guerra la forma de emprender la liberacion de la Plaza, se ponderò havia dos caminos, el de las eminencias, y el de la llanura. A este le abonava la facilidad de marchar doblado el Exerçito; y por otra parte le disuadia el encuentro forzoso de los enemigos. Con estos, si bien al de la Montaña le desacreditava lo penoso de la subida; pero fue antepuesto al otro, como mas à proposito para el fin que se esperaba, evitandose en Combate demasiado distante de donde

de se havia de lograr su fruto : además de que tambien havian referido los hombres mas practicos de aquellos sitios , que en la Montaña no havia mas guardias , que vnos pocos Turcos , con algunas Piezas de Artilleria , colocadas en el Convento de los Religiosos Camaldulenses.

Entretanto repitieron las señas desde la Torre de San Estevan , solicitando el socorro : pues los enemigos se havian adelantado el dia siete , con cinco aproches irregulares contra la Cortina , y cavado siete Minas , despues de apoderados de vna pequeña Falsabraga , hecha por los de adentro , durante el Assedio , para mejor inquietar al enemigo en el Fosso. Prevenian además dos grandes Minas contra cada vno de los Baluartes de Leble , y de la Corte.

Mientras se examinava lo mas conveniente , campearon los Exercitos Cesareo , y Polaco en la Campaña de Thulm , donde hazian à vn tiempo perspectiva espantosa , y hermosa : los Polacos en numero de veinte y cinco mil combatientes , sin los criados , con quatro mil lanzas , entre Hussares , y Cosacos à cavallo , y pendientes de las lanzas ciertas Banderillas , rayadas de varias colores , que hazian lindissima vista. Levantavase en medio de la Infanteria , y de los Dragones , dentro de las dos Alas de los Cosacos , y Hussares , dos suntuosissimos Pabellones del Rey , con vna gran Plaza delante ; y en alguna distancia de ellas , las Tiendas de el Gran General del Reyno , adelantandose en linea recta en frente de la Retaguardia , la de el General de Campaña , Alferez mayor , y otras esparcidas de los onze Pala inos del Reyno. Veíase en el espacio de media legua la Vanguardia del Campo Cesareo , con el Principe Lubomirski , sus

Polacos, y los Dragones; y al lado àzia la Montaña, las Tropas de Saxonia, Baviera, y otros Auxiliares de Principes, y Circulos del Imperio: que juntos con las Milicias Patrimoniales del Cesar, hazian vn cuerpo de sesenta mil hombres, toda hermosa, y brava gente; que vnidos à los Polacos de el Rey, formavan vn Exercito de noventa mil hombres efectivos. Por la tarde, fueron observadas algunas Tropas Turcas, que à toda priesa se adelantavan al Danubio, creyendo se acercava el socorro por allì; mas presto desengañadas, bolvieron à sus Quarteles.

El Padre Marcos de Aviano Capuchino, embiado de Su Santidad al Exercito, à instancia del Señor Emperador, passò el dia ocho à las Tiendas Reales, en que celebrò la Santa Miffa, y comulgò al Rey, al Principe Primogenito, y à los principales Generales. Despues diò la Bendicion à ambos Exercitos, y asistió en ellos, con vn Santo Christo en la mano, el dia de el Combate.

Despues de aquel acto, repitieron los Generales sus Conferencias: no permitiendo las incessantes lluvias proseguir el camino de la Montaña. Entonces vino aviso de que los Infieles comenzavan à retirar algunas Piezas gruesas de Artilleria, como si antevieran lo que havia de suceder.

A nueve fueron à ver al Rey los Señores Electores de Baviera, y Saxonia, Duques de Lorena, y Hanover, Principes de Anhalt, y de Saboya, y otros Principes de el Imperio, hasta numero de catorze, y los Generales, y Palatinos, con otros Cavalleros Aventureros. Oyeron todos à vnos Cazadores, y Aldeanos, que ofrecian guiar al Exercito



cito con toda seguridad. Ordenò Su Magestad, que se moviesse al Alba del dia siguiente, añadiendo estas palabras formales: *Señores , no hay tiempo que perder , porque la enfermedad es grave , y necessita de pronto remedio.* Por esto mesmo se continuò la marcha todo el dia, con poco Bagage , para ir con mas ligereza,

Desde la Ciudad se reconociò, que los Turcos previendo, aunque tarde, el golpe , se avanzavan , en gran numero , à la Montaña , añadiendo nuevos Cañones à los que yà tenian àzia la bajada. Entonces fue embiado del Exercito el General Mercy , con dos mil Hombres , àzia el camino Real del Bosque , que conduce à Maurbach, con orden de hazer gran ruido de Timbales , y Tambores , y otras apariencias de fuegos, que diessen vn Arma falsa al enemigo. En efecto acudiò luego à aquella parte con quatro mil Cavallos , chocando prontamente con los Christianos ; pero le sucediò tan mal el arrojo , que se huvo de retirar con mas presteza que havia venido, dejando treientos muertos en el Campo.

Al mesmo tiempo marchavan las Tropas Fieles en famosa orden, la buelta de el Campo Turco ; y à las seis de la tarde del dia onze, el Ala izquierda , que mandava el Señor Duque de Lorena ; se adelantò con los Generales Dunevald, Leslè, y Heisler, à ocupar, segun el concierto, à la Montaña de Calemborg ! en que assì por lo agrio de la subida , como por las Baterias, y contraste de los Barbaros ( que luego embistieron con los primeros de nuestra parte ) hallaron gran dificultad. Sin embargo , despues de larga contienda , ganaron al Castillo de San Leopoldo, y el Convento , ò Desierto de los Religiosos Camaldulenses,

ses; en la propia eminencia. Fue el combate obstinado, y cruel, y muchas veces dudoso: mas finalmente lo allanò todo el animo, y actividad invencible del Señor Duque de Lorena, que volaba à todas partes la espada en mano à alentar los combatientes; representandoles *la necesidad de la Plaza, el honor de la Religion, del Cesar, y su propio credito*. Seguiale buen numero de Nobles Aventureros, Alemanes, Italianos, y Flamencos: entre otros el Marquès de Parella, que llevaba consigo sesenta valerosos voluntarios, con que diò alcance al enemigo: cortando èl mismo la cabeza à vn Bajà, sin mas daño de los suyos, que cinco heridos, y vno muerto.

El cuerpo de la Batalla, que mandavan los Señores Electores de Saxonia, y Baviera, y el Principe de Valdec, avanzò inmediatamente tras el Señor Duque de Lorena; y el Ala derecha Polaca, marchò àzia el torrente, ò pequeño Rio de la Viena.

A la tarde se diò, con tres cañonazos, à los Sitiados el aviso del socorro: à media noche se repitiò la propia señal, y otra vez antes del amanecer. Al rayar del Alba, con vna Bateria plantada la propia noche, al piè del Monasterio, se comenzò à disparar fuertemente contra los enemigos, que de cerca disputavan el terreno: mas con todo se iba ganando, y bajavan las Tropas àzia lo llano, la buelta de Teblin; aun mientras se peleava, mudandose de hito en hito los Cañones de Campaña. Al acabar de bajar, fueron explyandose los Exercitos Cesareo, y Polaco. El Ala derecha, que este formava, tomò el camino de Semprun, al mesmo tiempo que el Señor Duque de Lorena embiava tres Regimienros de Infan-

fanteria , segundados de otro de Dragones , contra los Turcos , que en gran numero se havian fortificado allí. Pero desalojados , y muy maltratados de aquella gente , quedaron excluydos de toda la Montaña , y demás eminencias hasta el Danubio.

Entonces , habiendo los Turcos bolado vna Mina debajo de el Baluarte de Leble ( que casi entero se le llevò al ayre ) le dieron el avance mas terrible , que se havia visto en todo el Asedio , impelidos de las nuevas ansias de concluir la empresa , à la vista tan inmediata de el socorro.

Hizo el Señor Duque de Lorena atacar à todo trance las lineas del enemigo , segun lo resuelto en el Consejo de Guerra : y aunque se resistiessen indeciblemente los contrarios ; de suerte , que dos Regimientos Alemanes quedaron casi totalmente deshechos en el ataque : sin embargo , acudiendo S. A. con el resto del Exercito Austriaco , y los Auxiliares Saxones , y Bavares , à la orden del Principe de Valdec , penetrò finalmente , despues de dos horas de contienda , las Trincheas ; y luego lo embiò à significar al Rey , que en vna eminencia ganada al enemigo , tenia yà plantada su Artilleria , con intento de diferir la Batalla hasta el dia siguiente. Mas entonces haziendo apeaar los criados Polacos , les mandò acometer tambien la Circunvalacion por aquel costado , y fue Su Magestad tan bien servido , que en instantes los viò dentro , y penetraron ambos Exercitos con tales brios por el Campo Turco , que le quitaron vna Bateria de diez y seis Cañones , ocupada antes en batir la Ciudad ; y en este lance estava buelta contra la gente del socorro. Retiròse muy de priesa el ene-



enemigo à otros Quarteles , creyendo que los  
 Exercitos Christianos se contentarian con solo in-  
 troducir socorro en la Ciudad , sin obligarle à  
 abandonar enteramente el Assedio. Mas viendo  
 el Rey , que los Imperiales , con tanta felicidad  
 havian superado el primer Quartel , ordenò se  
 prosiguiesse el combate con mas calor , sin dete-  
 nerse en embiar gente à la Plaza : la qual impensa-  
 da resolucion aturdiò à los Barbaros : mientras  
 Su Magestad , viendo que vn grueso de diez mil  
 Genizaros havia estrechado de tal suerte sus hi-  
 leras , que parecia imposible romperle , mandò  
 le atacasse vn cuerpo de Huffares , que entrando-  
 le furiosamente à lanzadas , le pusieron luego en  
 confusion : quedando asimesmo rota el Ala iz-  
 quierda Turca de los Imperiales , cuyos Principes,  
 Generales , Oficiales , y Soldados hizieron inex-  
 plicables proezas. Viendo el Conde de Staremberg  
 à quan grandes passos se iba declarando la victo-  
 ria por los Christianos , dispuso vna salida impro-  
 visa ( de gran momento à la felicidad de el suce-  
 so ) encargada à los Coroneles Souches , y Schaf-  
 femberg , por quatro diferentes partes de la Ciu-  
 dad , degollando quatro mil de los Sitiadores , que  
 despues se contaron muertos en el Fosso , y ponien-  
 do en fuga desordenada los demàs , que asistian à  
 los ataques. Poco despues sucediò lo propio de la  
 Cavalleria , que viendo los suyos hechados de las  
 Trincheas , desamparò enteramente la Infanteria,  
 de cuyo cuerpo fueron vnos doze mil hechos pe-  
 dazos. Y como al mesmo tiempo se vieron muchos  
 Genizaros , que vnidos iban buscando , y pregun-  
 tando ansiosamente por el Gran Visir ( que yà se  
 havia apartado algo del Campo ) como si tuvie-  
 ran algun gran Tesoro que entregarle : avifado el  
 Rey

Rey de la novedad, fue luego en su alcance, hallò era vna Tropa de aquella milicia destinada à cuidar del Estandarte Verde de Mahoma, que el Primer Visir suele recibir con ceremonia; y juntamente las dos colas de Cavallo, de mano del Sultán, antes que se mueva con el Exercito: y agarrando Su Magestad del Alferez, que le llevaba, despues de breve, pero fuerte lucha, que terminó con la muerte del Infiel, quedó el Eroe Christiano dueño de la prenda, y la hechò à los Cavalleros que le seguian, y la recogieron: esta mesma fue despues embiada à presentar à Su Santidad.

No es facil representar en este periodo la consternacion, el miedo, y el terror de aquel grande Exercito de Barbaros, que poco antes havia causado tanta aprehension à Alemania, y à toda la Christiandad. Huvierades visto algunos, ciegos de la turbacion, hecharse de por sí en las espadas Christianas, otros apearse con la mayor vileza à pedir de rodillas (aunque en vano) la vida, otros llorar, y herirse los pechos, arrepentidos del infausto empeño: otros innumerables encomendarse à la mas veloz fuga, aligerandose del dinero, armas, y bagage. El mesmo Gran Visir (como vno de sus esclavos, que le servia en la Camara, durante el Assedio, lo contó al Rey de Polonia) no ligeramente herido, viendo muertos poco lejos del, quatro de los mas principales Bajas, sin llegar à sus Tiendas, donde le tenian apercebido su cavallo, muy pomposamente enjaezado, montò en el primero que se le ofreció, y con algunos cañones, y carros de bagage llorando inconsolablemente, se huyò: semejante al terrible Xerxes, que yà dueño, y Cabo de vn formidable, y

nu-

numerosísimo Exercito; derrivador de Montañas, tragador de Rios, despues de passado el Mar à cavallo; y navegado en tierra firme, solo, y desamparado, fue visto huirse en vna pequeña lancha, por el mesmo Helesponto, que antes havia domado con Puentes, y vanamente hechofelo esclavo con cadenas.

Cessada la pelea, y executada, como queda dicho, la fuga de los Infieles, estuvieron los victoriosos para servirse de la ocasion, y terminar aquel dia tan grande Victoria; pero se les opusieron dos considerables, è invencibles obstaculos. El primero fue el cortissimo Bagagé, con que se havian apressurado al ataque de las lineas enemigas: de calidad, que solo passò el Rey dos dias con solo pan, y vino; y los demàs, ni aun con tanto, y los màs con agua sola: demàs de que los cavallos, casi se caian de hambre, por no haverse sustentado aquellos propios dias, sino con las poquissimas yerbas que se hallaron en aquellas colinas. Cansados, pues, de las fatigas de las marchas, y del combate, y abatidos de la hambre, fueron forzados à repararse. El segundo obstaculo, no menos considerable, fue la noche, que sobrevino à favorecer al enemigo, despues de la Batalla, dandole lugar de salvarse àzia Schvequet. Alojò el Exercito victorioso en el Campo Turco, hallandole en tan buena orden, y disposicion, que parecia vna bien reglada Ciudad. Tenia sus calles cortadas à nivel, y hasta sus passeos, con todas las comodidades, y delicias imaginables, como si los Turcos huvieran venido, antes à divertirse, que à pelear. Llegaron las Tiendas principales al numero de quatro mil, entre las quales muchas muy sumptuosas, y ricamente alhajadas; como sobre todo,

las

las del Gran Visir, en que alojò el Rey, y hallò en ellas el Arca de la Guerra, pequeño Kaina (ò Tesoro en lengua Turca) con dentro mas de dos millones de oro, joyas, y otras cosas de inestimable valor. La misma Tienda sola era tan rica, que fue estimada en cien mil doblones: mas tan amplia, y curiosamente repartida en muchos, y grandes aposentos, y quartos, que podia causar embidia à los mesmos Palacios Reales: tanto mas ingeniosa, y apreciable, que se podia deshazer, y mudar, à gusto de quien la vivia. Tambien hallò en ella el Rey de Polonia las dos Banderas con la cola de cavallo, que en las marchas suelen llevar los Turcos en este numero: pero quando el Sultán assiste personalmente en los Exercitos, se llevan tres cosas: y esto (según ellos dicen) à imitacion de Alexandro el Grande, que lo acostumbra así, como se ve en sus Medallas: y por esto tienen ellos las tales cosas en grande veneracion. Embiò Su Magestad la vna dellas al Cesar, y se guardò la otra para si. El resto del Botin fue de los Polacos: porque el Señor Duque de Lorena, con desinteresada Prudencia vedò el saquear à los Alemanes, recelando Su Alteza, con razon, fuesse engañosa la precipitosa fuga de los Barbaros, para surprender de buelta à sus enemigos desordenados en la execucion del saqueo. Embiò el Señor Duque la misma tarde al Ayudante General Conde de Aversperg à la Ciudad, el qual fue recibido de los Ciudadanos con jubilo, y aplausos, que sin duda llegaron hasta el Cielo. Poco tardò en dar su inestimable recado, partiendo luego por la posta à informar à Su Magestad Imperial de tan señalada Victoria de sus Armas, y de las Pola-

CRS.

K

Asi

## FLORO

Asi mereció el felicissimo dia doze de Setiembre ser registrado entre los mas dichosos, que haya en ningun tiempo ilustrado las Glorias Christianas, despues de librada segunda vez la nobilissima Ciudad de Viena de vn estrecho, y obstinadissimo Assedio, vn dia antes del propio mes, que el Año 1529. fue atacada del Sulran Soliman, y defendida entonces con menos sangre, por el valor, y fortuna de Carlos Quinto, que obligò al mesmo Soliman à catorze de Octubre, à retirar su Exercito de duzientos mil hombres de el Assedio: pero no con Gloria igual; pues no fue en tiempo que duravan los ataques, como en esta vltima ocasion, que governava la Plaza vn Conde de Staremberg, Idea de todas las calidades militares, que requeria, no solo su Puesto; pero los mas elevados de su profesion; y en verdad muy adequadas al peligro, que con todas apariencias era de temer cañasse, y oprimiesse la constancia de los defensores. Mas quiso Dios hazerla libre, y afamada, quando nada, ò bien poco, en el feliz siglo presente, se esperaba de los hombres; porque se luciesse mas el Milagro, y se le atribuyesse principalmente el beneficio, y gracia recibida, que no podia venir de otra parte, hallandose la Ciudad reducida à los extremos de la mas desesperada constitucion.

Haviafe consumido la mayor parte de los Soldados, y Ciudadanos, capaces de pelear. Ocho mil se havia llevado el hierro, y el fuego de los Barbaros; otro gran numero tambien se havian tragado las operaciones subterranicas; è innumerables los achaques epidemicos: A los vivos faltavan casas en que habitar, abiertas, ò destruidas las mas de las Bombas, Granadas mayores, y  
pic



piedras arrojadas de los Trabucos , ò derribadas  
 à cañonazos. Faltavan los alimentos , pues qui-  
 tado el Pan , que todavia se hallava con menos  
 escaseza , vn huevo costava seis grueffos : esto es,  
 poco menos de dos reales de plata , valiendo el real  
 de à ocho treinta grueffos ; vna libra de carne de  
 vaca diez sueldos ; vna de ternera veinte suel-  
 dos ; vn par de Gallinas seis pesos ; vn par de  
 Anades quatro florines ( que son las dos de tres  
 partes del valor de vn Doblon ; vn Pavo seis rea-  
 les de à ocho : y aunque parecia abundasse la ha-  
 rina ; pero el Pan , que en otros tiempos valia  
 vn grueffo , havia subido à veinte grueffos. Otra  
 cosa no se oia en la Ciudad , que temblores de las  
 minas , que convertian las casas en sepulturas de  
 sus mesmos dueños ; ò lamentos , y voces , por  
 la muerte improvisa de los hijos , y parientes , à  
 lluvias de piedras , à caidas de Bombas , y otros  
 fuegos artificiales , que à todas horas tomavan  
 por blanco las personas , ò los tejados : de fuer-  
 te , que no quedava hora , ni parte segura don-  
 de abrigarse , ò descansar. Y todo era poco res-  
 peto à la pena del temor concebido de lo que su-  
 cederia si se perdiessse la Plaza , por assalto , y aun  
 por concierto. Pues segun lo que diariamente re-  
 ferian los prisioneros , tenian los Infieles delibe-  
 rado executar en los naturales el mayor , y mas  
 etruel estrago , que en ninguna era inventò la  
 mas infernal inhumanidad. Pero no lo permitiò  
 el Cielo , que ( si se puede hablar assi ) havia que-  
 dado tan admirado , como satisfecho , de la fir-  
 meza sobrehumana de los Sitiados: siendo assi que  
 la incomparable prudencia , y gobierno militar  
 del Señor Duque de Lorena , durante el Ass-  
 edio , que la Campaña estava casi inondada toda

A é Turcos, y Tarraros, apenas bastò à Conservar  
 in tacto de necesidades, y achaques, y aun de se-  
 di ciones, el Exercito de su inspeccion : que des-  
 pu es se inmortalizò en la liberacion de la Plaza:  
 ni finalmente permitiò la perdida desta el valor  
 Christiano, y zelo Guerrero del siempre glorioso  
 Rey de Polonia, que abandonando su Reyno pa-  
 ra defender la jurisdiccion de la Cruz, y troca-  
 da la Corona en Celada, emplear el Alfange Ca-  
 tolico de su afamada Nacion en provecho de la  
 Religion, y de el Imperio : pudiendo blaso-  
 nar muy dignamente (quando no en el lengua-  
 ge de la supersticion antigua de Hercules, y  
 Marte) de Azote de los Infieles, Campeon de  
 Christo, Defensor del Evangelio, y Libertador  
 de la Germania, y de toda la Europa Christiana;  
 que vna vez cayda Viena en manos de los Turcos,  
 huviera dilatado; pero muy dificilmente evitado  
 la esclavitud.

Varias fueron las hablillas, y los cuentos, que  
 se oyeron despues de la Victoria, citando algu-  
 nos la maldiccion que hà corrido, diò su padre  
 Ibrahim, al Sultan moderno, quando para alcan-  
 zar el Imperio de mano de los Genizaros, firmò el  
 Decreto de su muerte; y que por este acto parrici-  
 da, le augurò la desgracia, y ruina del Estado, y  
 atribuyendo à la propia maldiccion la borrasca que  
 oy padece Mehemet IV. Otros referian el sueño  
 funesto que este mesmo Sultan tuvo todavia de  
 edad de quinze años, en que se le representò ser  
 improvisamente acometido de vn Principe Chris-  
 tiano, y cortadole la cabeza : por cuya inter-  
 pretacion (como es costumbre de los Turcos) acu-  
 diò à su Musti, y à los Doctores del Alcoràn. Mas  
 primero quiso ver los retratos de todos los Prin-  
 cipes

ceipes de Europa ; y despues de consideradoles atentamente vno tras otro , llegando al del Emperador Leopoldo Primero , quedò atonito , confesando era el mesmo de quien se havia soñado. Aun havia Turcos , que como desde el principio no aprobaron aquella expedicion , por ser contra la palabra dada al Emperador de las vltimas Treguas , aun no expiradas , dezian pronosticò el Mufti vn muy mal suceso à los Mussulmanos : añadiendo era castigo muy merecido de Dios , à quien havia ofrecido solemnemente Soliman , despues de levantado el Sitio de Viena , que el , ni alguno de sus Descendientes , y Sucessores passaria en adelante el Rio Raab , si no fuesse por legitima causa. Mas la verdad desto ( segun el exito lo ha manifestado ) fue vna imprudencia del Primer Virrey , que engañado de sus Consejeros , ò persuadido de los Rebeldes , se dejò traer à vna Plaza situada en las entrañas del Pays enemigo , olvidado de las que dejava atràs : empeñándose sobre vna , à cuya defensa , y liberacion ( como en efecto sucedió ) havian necessariamente de acudir todos los Principes del Imperio , y el mesmo Rey de Polonia personalmente , en virtud del vltimo Capitulo de la Liga. Todo obra , y efecto de la Justicia Divina , que en esta ocasion , como en otras , quiso valerse del Infiel , como de azote para castigar saludablemente los suyos , y despues romperle , y hecharle por el suelo.

En la Ciudad , durante el Assedio , perecieron muertos de armas , ò enfermedad , cerca diez y seis mil Ciudadanos , y Soldados. En el Exército Imperial el dia de la Batalla , mataron al Hermano del Duque de Croy , è herieron al Duque mesmo. Tambien mataron al Sargento Ma-



# F L O R O

Mayor del Regimiento de Sulz; y de los Polacos  
 vn sobrino del Rey, è hirieron al Gran General.  
 Los Soldados ordinarios Polacos muertos, fueron  
 setecientos: y de los Imperiales, Vassallos pro-  
 pios de Su Magestad Cesarea, tres mil. Del Exer-  
 cito Auxiliar de los Señores Electores, y Circu-  
 los del Imperio, quedò ligeramente herido de vn  
 flechazo el Señor Elector de Saxonia, haviendose  
 empeñado con brabura, imitable de pocos, en lo  
 mas caluroso, y confuso del Combate, de donde  
 salió tan sangriento, que apenas le reconocieron  
 sus propios Soldados, de los quales murieron qua-  
 trocientos. El Señor Elector de Baviera, arreba-  
 tado de brios verdaderamente heroicos, se ade-  
 lantò tanto, que se hallò embuelto en vn gran  
 cuerpo de Infieles, hasta que con su propio esfuer-  
 zo, y el de vno de sus Regimientos de Dragones,  
 triunfò del aprieto, en que tambien perdió qui-  
 nientos de sus Soldados. Del Regimiento de Mans-  
 feld, no quedò hombre vivo, sino vn solo Capi-  
 tan; haviendote sacrificado los demàs à la Inmor-  
 talidad propia, y à las Glorias de la Fè de Chrif-  
 to. Del Regimiento del Duque de Virtemberg,  
 fuerte de mil y ducientos hombres, sobreviuieron  
 solo ducientos. En conclusion, quedò el Exerci-  
 to Imperial desminuido de quatro mil entre Ofi-  
 ciales, y Soldados. Mas fue incomparablemente  
 mayor el daño de los Barbaros, haviendo prime-  
 ramente sido degollados en el Fosso los quatro mil  
 que davan el assalto; y cerca cinco mil en el Com-  
 bate, sin otros mil fugitivos en el Campo; en-  
 tre los quales Ibrahim Bajà, General del Cam-  
 po, con otros muchos de su mesma calidad:  
 otros mil, que no sabiendo el suceso del Comba-  
 te, intentaron defenderse en la Ciudad, que yà fue  
de

de los Indios, y se llama oy Leopoldstat, ò Leopoldina, situada en la Isla; y finalmente otros mil y quinientos heridos, y enfermos, que se hallaron en los *Quarteles*; y aunque pidieron quartel, no pareció al Rey concederle, porque no consumiesen indignamente los viveres, y tambien por ser muy fresca la memoria de los muchos millares de inocentes, en que el *Visir*, y los *Tartaros* havian cevado su crueldad.

Durante el *Assedio*, assi en los ataques, como en los *assaltos*, y salidas de los defensores, y en otras facciones de la mesma *Campaña*, llegaron los *Turcos*, y *Tartaros* muertos, el numero de setenta mil, y hubo tres mil prisioneros. Los fugitivos se apartaron con velocidad tan igual al terror, que los llevaba, que bien poco pararon hasta verse al abrigo de las *Plazas* de su *Pays*.

La mañana del dia treze, al salir del *Alba*, se bolvió en varias partes à pelear, haviendo la *Cavalleria Polaca*, en dos leguas de distancia, dado alcance à la *Infanteria enemiga* fugitiva, y abandonada de su *Cavalleria*, la pasó toda à cuchillo. Lo propio aconteció en los *Arrabales*, entre cuyas ruinas se hallaron muchos escondidos, y tambien à los *Minadores*, que ignorando lo que passava fuera de sus hoyos, y *Galerias*, hallaron la muerte al salir dellas. Mas de diez mil esclavos *Christianos* recobraron la libertad, no haviendo podido llevarlos consigo los *Barbaros*: y haviendo, entre los que gozaron de aquel beneficio, muchos muchachos huerfanos, de la edad de diez, hasta quinze años, los acomodaron en los *Lazaretos*, y *Hospitales* de la *Ciudad*.

Este

# F L O R O

Este mismo dia entraron triunfantes en Viena los Señores Rey de Polonia, y Duque de Lorena, precedidos de las Colas de Cavallo, que se havian hallado en la Tienda del Gran Visir. Fueron encontrados de todos los Ciudadanos, admitiendole el Rey con vn cumplimiento reciproco de las grimas de alegria, al Pueblo à besar la mano, que havia sido el instrumento mas noble de su liberacion: y esto cerca de la Iglesia de San Estevan, donde, y despues en la de los Agustinos Descalzos, hizo cantar el *Te Deum*, acompañado de vna salva de toda la Artilleria, y del son de las Campanas. De allí fue con el Señor Duque de Lorena, à comer en casa del General Governador, que los regalò luntuosa, y exquisitamente con las provisiones, que se havian hallado en el Campo Turco.

Es casi impolsible contar la fiesta, y el jubilo vniversal, que experimentaron en aquel felicissimo ingreso, assi de los pocos Ciudadanos, que havian sobrevivido à tantos trabajos, como de los Soldados, que todos con infinitos aplausos, y comparaciones heroyeas no acabavan de pronunciar los mayores encomios, que les dictava el zelo, y el ingenio: aunque todos escasos, y desiguales al merito de aquellos Principes, de la Soldadesca Alemana, Imperial, y Auxiliar, mas sobre todo del glorioso Rey de Polonia. Vnos haciendo el paralelo de la Ciudad de Viena con la de Roma, sitiada muchos siglos hà, de los Galos Senones, dezian era mayor, que Camilo: pues no rogado como aquel antiguo, sino de su voluntad, havia venido, no à defender la Patria, sino vna Ciudad, aunque amiga, no suya: y de aqui, pasando al Señor Duque de Lorena, se comparavan  
con

Con el antiguo Fabio Romano; pero con esta diferencia, que aquel (dezian) restaurò la Republica sentado, y este siempre andando, y trabajando con el Exercito, quitando ayer la vida, y oy los víveres à los Barbaros. Añadian no se havia mostrado en las obras, inferior à su excelsa Profapia, verdadero descendiente de el Piadoso Ioffrè de Bulion, siendo Glorias muy iguales la de recobrar vna Ciudad à Christo, como essotro Heroe, y la de conservar otra Ciudad à nuestro mesmo Dios, como este. De su magnanimo, prudente, y constante Governador, y Conservador el Conde Ernesto de Staremberg, no sabian por donde empezar à hablar, no pareciendoles bastante compararle con Manlio, que al mesmo tiempo de la invasion de los Galos, fue empleado en cuydar del Capitolio: pues ni su industria militar, ni su valor jamàs havian necesitado de los acuerdos de los animales, para acudir prontos à la defensa, è intrepidos en la resistencia: no haviendole nunca passado por el pensamiento, que Viena huviesse de tener oro en las manos, como entonces Roma, para redimirse; sino el azero para conservarse.

Ocupava gran parte de sus alegres discursos la valentia del Señor Duque de Saxonia; y la braveza incomparable de las Tropas de los Circulos, y Nobles Aventureros: mas la cana, zelante, y madura mocedad del Señor Duque de Baviera, les dictava anuncios de maravillosos progressos, y consecuencias muy ponderadas en vn tirocinio muy parecido à la actividad de los quinze primeros años de la edad del Grande Scipion, en que pidió impaciente los Auspicios para passar à destruir Cartago, y sojugar à toda Africa.

L

Al

Al Sumo Pontifice , y al Señor Emperador se aplaudia con admiracion : alabando en el vno la plata de las lagrimas , y el oro de los donativos , para mantener tanto tiempo su Ciudad , y finalmente para librarla ; y en el otro la Piedad , y la incansable aplicacion à los negocios mas arduos.

Después del Banquete ; los Señores Rey , y Duque , y Conde General fueron à ver los trabajos , y obras de los Turcos , en que junto el odio con la admiracion , les parecia ver vna Ciudad subterranea , con varias calles cubiertas , que muchas vezes se estendian à vna hermosa Plaza , con Cajones de madera , y muchas enladrilladas , como grandes aposentos , donde se entretenian los Oficiales , y los Soldados , con innumerables callejuelas hondas la altura de vn hombre , que parecian labirintos , cubiertas de sacos llenos de lana , y tierra , de cuyo genero havia à centenares de millares para resguardarse de los cañonazos , y morterazos. Viòle tambien el Fosso desde la Contrascarpa hasta el Revellin de la Corte de aquellos sacos , y faginas , de suerte que la mesma Cavalleria podia passar por encima : y totalmente desfigurado , y rebuelto el Valuarte de Leble ; como tambien dentro de la Ciudad la nueva fortificacion , que llegava hasta el Palacio del Embajador de España : y despues , habiendo considerado el Rey la angustia à que estava reducida la Ciudad , buuelto al Conde de Staremberg honró con Reales encomios la cordura , y el valor , que con tanta industria , y resolucion , entre tantas dificultades , havia sabido mantener , y conservar la Plaza : à cuyas expresiones humillandose el General , diò reciprocas alabanzas à Su Magestad de la sabia , y feliz



liz conduta de el socorro; añadiendo, que el cumplimiento de sus deseos huviera sido emplearse en Campaña en su Real servicio, para aprender debajo de su acertado mando, la verdadera norma del guerrear. Entretanto salieron los naturales à recoger su parte del Butin, y hallaron gran cantidad de costales de harina, que se contavan à millares; ordeo, arroz, caffè, y otros generos de mantenimientos, que no se pueden registrar con certeza, y distincion; pues fue demasiado el numero de quien se los llevò sin cuenta, ni razon. Lo que se pudo contar, fueron ochocientos Bueyes hallados en el Campo, y dos mil carros de cevada para los cavallos, que vinieron muy bien para el regalo, y sustento de la Cavalleria Christiana. De municiones, y pertrechos de guerra, que se havian de transferir al Arsenal de la Ciudad, Cañones, Trabucos, y otros Instrumentos; se havia entonces descubierto yà lo siguiente:

Cañones gruesos, y menores, entre los quales havia muchos tomados à Polacos, Venecianos, Persianos, y Moscovitas, ciento y sesenta.	1600
Trabucos para hechar Bombas, y Piedras.	40
Ducientos carros de Polvora. Sin otros tres carros, que inadvertidamente bolaren al ayre.	200
Plomo en barras, quatro mil libras!	4000
Granadas de mano, de metal, diez y ocho mil.	18000
Granadas de Hierro, dos mil.	2000
Zapas, y palas nuevas, diez mil.	10000
Balas de cuerda, mil.	1000
<b>L 2</b>	<b>Bas</b>

# FLORO

Balas de fuegos artificiales ; dos mil.	2000.
Pez Griega , cinco mil libras.	5000.
Olio de piedra , mil libras.	1000.
Olio de lino , cinquenta mil libras.	50000.
Salitre , quinze mil libras.	15000.
Cierto metal , que se cree era para hazer moneda , treinta mil libras.	30000.
Costales de pelo para llevar tierra, ducientos mil.	200000.
Barriles de clavos de herrar cavalllos, diez.	10.
Clavos grandes de hierro para fabricar puentes.	5000.
Linternas grandes , mil y quinientas.	1500.
Pieles de Ovejas , quatro mil.	4000.
Alabardas , veinte mil.	20000.
Bolsas de piel para polvora , veinte mil.	20000.
Guadañas para cortar heno, quatrocientas.	400.
Arcabuzes nuevos de Genizaros, quinientos.	500.
Balas de lana hilada , y por hilar, cinquenta.	50.
Costales de lana vacios , mil.	1000.
Laminas grandés de hierro , y adargas , veinte mil.	20000.
Gordura , y sebo , diez mil libras.	10000.
Vasos para polvora , dos mil.	2000.
Otros mayores , que usavan en las minas , ducientos.	200.
Fuelles para apagar las Bombas.	40.
Fierro no labrado , diez mil libras.	10000.
	Inf.

Instrumentos de madera para levantar Maquinas, dos mil.	20000
Yunques grandes de hierro, diez y seis.	16.
Carros vacios para municiones, ocho mil.	80000
Bombas grandes, tres mil.	3000.
Balas de varios generos, libras diez y ocho mil.	180000
Instrumentos para hechar Granadas, veinte mil,	200000

Finalmente, muchas fogas, y cables para mover la Artilleria. Para conduccion de todos aquellos generos, fueron embargados quantos cavallos, azemilas, y carros se pudieron hallar, habiendose la cuenta necesitavan de seis semanas para acabar la tarea.

Bolvió el Rey por la tarde al Campo, à disponer la marcha de su Exercito en seguimiento del enemigo; y el dia despues despachò por la posta al Conde Thomàs Talenti, Luques, su Secretario, con el Estandarte verde de Mahoma (que se dijo ganò su Magestad por su mano) à presentar à Su Santidad con vna carta, en que resumia el suceso.

Recibida del Cesar la nueva de la Victoria alcanzada de sus Armas, y de las Polacas, con lagrimas de ternura, llevadale por el Conde de Aversperg, partiò luego à Viena, donde entrò triunfante el dia catorze, acompañado de los Señores Electores de Saxonia, y Baviera, y de otros muchos Principes, y Generales, y fue recibido con imponderables aplausos de los Ciudadanos, y Soldados armados, y puestos en hileras. Fueronle presentadas las llaves de la Ciudad por el General Conde de

de Staremborg, à quien, y al desminuido, y valeroso Presidio consolò con su Augustissima presencia, y asistió à la Missa solemne, y *Te Deum*, que se cantò en la Iglesia Catedral de San Estevan, con tres salvas de todo el Bronze, y Mosqueteria de la Plaza. Acabada esta funcion, queriendo Su Magestad Cesarea mostrar la mucha estimacion, que hazia de quien con tanta constancia havia defendido su Ciudad Metropoli, y su Residencia declarò al Conde de Staremborg Mariscal de Campo General, prometiendole impetrarle de Su Magestad Catolica el Insigne Collar del Tufon de Oro, y le hizo merced de cien mil reales de à ocho, por señal de su Imperial gratitud, y de vna renta anual muy considerable. Tambien visitò los aproches, y Trincheas de los Infeles, lastimandose de la ruina, y mal estado de las fortificaciones de la Ciudad. A quinze fue à Cavallo à ver el Exercito en la cercania de SchvveKet, cortejado de muchos Principes, y Cavalleros: de cuya llegada, avisado el Rey de Polonia, que estava en su Tienda, se puso à cavallo, y en vn momento se viò su Exercito (entonces confuso en el Campo) reordenarse, formando vn medio circulo, haviendose concertado en este modo el abocamiento. Adelantandose, pues, el Emperador, y el Rey por su parte, ambos à cavallo, y fronteros el vno al otro, de calidad, que juntandose de lado las cabeças de los cavallos, havia lugar de darse reciprocamente la mano. Hablò primero el Emperador, y respondió el Rey; y abrazandose con gran ternura, alternaron las respuestas, hablando vno, y otro en Latin buen rato, parte del tiempo, oydos de todos los Cavalleros, y parte solos. En la misma ocasion quiso el Rey, que el Principe su hijo Pri-

mogenito besasse la mano al Cesar, que al principio lo rehusò; pero ordenandose lo segunda vez el Rey al Principe, se lo permitiò benignamente el Emperador; pero en el propio acto del besamano, le diò vn cariñoso abraço. Executaron la mesma demonstracion de obsequio al Cesar el Gran General de Polonia, y otros principales Cavalleros Polacos, los quales luego apartados, mostro el Rey à Su Magestad Cesarea cartas importantes (como se cree) halladas en la Secretaria del Gran Visir.

Despues de despedidose Su Magestad Polaca, el Emperador servido de el Gran General, fue à ver todo el Exercito, que segun se acercava Su Magestad Cesarea, y passava delante de las Tropas, desfilavan à veinte hombres de frente; de modo, que le viò marchar todo con comodidad, y singular satisfacion, ocupando el espacio de mas de dos millas Italianas.

Despues se encaminò el Rey à proseguir la Victoria, seguido de todo el Exercito Imperial la buelta de Edemburg, adonde nuevamente havia llegado vn cuerpo de Turcos con el resto de su Bagage, y ocho Piezas gruesas de Cañon, tirado cada vno de noventa Bufalos. Dizese eran los mesmos, que el Sultan Amurath llevò à Babilonia, quando la ganò; y de nuevo fueron derrotados, y puestos en fuga; forzados à ceder aquel residuo de Artilleria, y Bagage, con destrozo de otros cinco mil de ellos, y libertad de gran numero de esclavos. Hallavase todavia la Ciudad de Edemburg en buen estado: pues aunque se havian valido della durante el Assedio, y en la actual ocasion de la fuga, no havian tenido lugar de saquearla, ni quemarla. Assi entraron en ella algunas

Com.

Compañías Imperiales de Presidio , y poco despues embió el Rey de Polonia à presentar à Su Magestad Cesarea dos hermosísimos cavallos Turcos , riquísimamente enjaezados , que havian sido del Gran Visir.

Durante aquellos dias , llegò à Venecia la gran nueva de la liberacion de Viena , por la qual , arrebarado el Pueblo de contento , hizo espontaneamente extraordinarias demonstraciones de publica alegria , con fuegos , y aclamaciones de *Viva la Christiandad* , por toda la Ciudad. Lo propio sucedió en Roma , en Florencia , y en todas las Ciudades de Italia , algunos dias despues , con salvas de Artilleria , y maquinas ingeniosísimas , y costosas de fuegos artificiales. Pero en Roma principalmente por los Cardenales Barberino , y Pio , y en especial por el Santísimo Padre , y Pastor Universal , cuyos sagrados ojos celebraron tan alegre , è importante nueva , con torrentes de tiernísimas lagrimas : no pensando el Beatísimo , y Piíssimo Pontifice , dado de Dios para aumento de nuestra Santa Fè , en otra cosa , que en la forma de añadir , y propagar las Victorias , y Glorias de la Christiandad , y abatir al Enemigo Comun.

Entretanto se adelantaron los Polacos à Altemburg , adonde encontraron con diez mil Genizaros , que venian en refuerzo del Campo , que todavia suponian sobre Viena , con mucho Baga-ge , y Artilleria ; y al aviso de la fuga vergonzosa de los suyos , se havian pertrechado con sus carros. Hizo avanzar el Rey quatro Regimientos de Infanteria Alemana , con Artilleria , para expugnarlos : en conclusion , fueron acometidos con tanto animo , que la mayor parte quedaron muertos , y pri-

prisioneros. De allí marcharon ambos Exercitos la buelta de Raab, ò Iavarin, en alcance de los fugitivos, que yá havian passado el Rio Raabnitz, en el qual se ahogaron muchos. Hallaronse varias Tropas de ellos de ducientos, y trecientos, que aturridos, y desviados vagavan por el Pays, y à ninguno se perdonò la vida. Otros muchos, que se havian desmandado, antes del suceso de Viena, à robar en varias partes, sin haver aun tenido noticia de su desdicha, fueron tratados de la mesma suerte, menos algunos, que fueron embiados presos à Viena, donde con grillos se emplearon en desahazer las Trincheas, y Aproxes, que primero, con tanto trabajo, havian hecho.

Luego divulgada la voz de la liberacion de Viena en las Provincias, por donde baja el Danubio, no hubo en todas ellas, quien por amor, ò por interès, no desseasse, ò no se acelerasse à proporcion de los medios que le assistian, à llevar à ella todos generos de mantenimientos; y mientras iban llegando, fueron de muy essencial alivio los ochocientos Buéyes hallados en el Campo de los Turcos.

Partió el Cesar de buelta à Lintz, despues de haver regalado al Señor Elector de Saxonia con vna espada guernecida de preciosísimos Diamantes, havendose S. A. despues de levantado el Asedio, despedido de Su Magestad Cesarea, con expresiones, y ofrecimientos de servir, y militar en todos tiempos, à favor del Imperio; y sobre todo de su Augustíssima Cabeza: viendo que los Exercitos Cesareo, y Auxiliares de Polonia, y Alemania, eran bastantes para acabar de escarmentar à los fugitivos Infieles. Escogióse S. A. dos hermosísimas Tiendas de los Turcos,

M

y

y otras curiosidades , que se llevó consigo , en Triunfo:

Pero el Señor Elector de Baviera , no contento con haver servido à Su Magestad Cesarea defensivamente contra el Enemigo comun , movido de su natural magnanimidad , en la flor de sus dichosísimos años , además de lo que considerò importava à sus Estados el apartar de los contiguos del Austria vn Enemigo tan poderoso , y voraz ; se determinò proseguir personalmente con sus fuerzas la Guerra ofensiva en la Vngria.

Embiò el Cesar prontas ordenes al cuerpo de sus Tropas , que militava en la Stiria , que juntamente con los Croatos , acudiesen à las partes por donde forzosamente havian de llevar los Infieles su fuga : y fue tan dichosa su obediencia , debajo del mando del Conde de Serav , que encontranlo à dos mil , embiados à reforzar el Presidio de Canisa , los rompieron , y deshizieron enteramente.

Entretanto llegó el Secretario Talenti à Roma , encontrado de las Carrozas de los Cardenales Protectores , y otros Principes , y Cavalleros fuera de la Ciudad , con el famoso Estandarte. Admitido , pues , à los Pies de Su Beatitud , le presentó la carta de su Rey , que comenzando por el famoso dicho de Julio Cesar ( pero corregido con humildad Christiana ) *Venimus , vidimus , è vicit Deus* , dava parte à Su Beatitud de la insigne Victoria obtenida de sus Armas , contra vn Exercito de ciento y ochenta mil Barbaros , con la Divina asistencia ; embiando à Su Santidad , por muestra de tan insigne beneficio , el Estandarte de Mahoma , despojo digno de que se colgasse en vn Templo prin,



principal, que sirviessse de Capitolio Christiano à vna prenda en que se cifrava el mayor orgullo, y la superstion mas atendida de los Mahometanos. Eligido, pues, el dia para la presentacion solemne del Estandarte, le llevó el Secretario como en Triunfo, asistido de vn acompañamiento de muchos Cavalleros Romanos, à la Capilla Pontificia, en presencia del Papa, y de los Cardenales, y Prelados; donde despues de pronunciada por el Embiado de Polonia, residente cerca de Su Santidad, vna elegante Oracion Latina, à la qual respondió Su Beatitud en Italiano, desplegó el Secretario Talenti el Estandarte, que despues de considerado, no à ojos enjutos, por Su Santidad, y el Sacro Colegio, entonò el mesmo Sumo Pontífice el *Te Deum*, que fue continuado de toda la Capilla. Al mesmo tiempo hizo salva de toda su Artilleria el Castillo de Sant-Angel, y tocaron todas las Campanas de Roma vna hora entera.

Este Estandarte no es como algunos han creído ser solo vno de los principales del Exercito Turco, sino el propio, que llaman de Mahoma, que solia conservarse en el Tesoro del Sultan en Constantinopla, y entregarse por el mesmo Gran Señor, al Primer Visir, como sucedió en la forma, que se dijo en su lugar) en presencia del Exercito, puesto en Batalla; recibiendole aquel Ministro *En el nombre de Dios, Grande, Justo, y Misericordioso*, tocandose la cara con el, y poniendoselo sobre la cabeza, despues de besado con grande veneracion. Hecha esta funcion, tambien era estilo bolver el Visir à su Tienda, dejando ofrecido cuydar diligentemente de aquella alhaja, que tras los Chiausles, se llevaba con notable respeto, precedido

M

sem.



siempre de vn Pregonero, que en voz alta avisava al Pueblo, para que delante se pusiesse en oracion. Seguiante los Scherifes, ò parientes de Mahoma, acompañados del Emir Batsi, su luez, y Cabo; pero yà parece se le havrà acabado el supersticioso culto.

Era aquel Estandarte, carmesi en el medio; en la cenefa exterior, verde, y en la interior carmesi, con rosas, y labores de plata, y oro, y vna media luna en la extremidad del angulo. En la parte inferior tenia vna mancha como de sangre. Al rededor, y en el medio se veian muchos caracteres Arabigos, que expressavan vnos dichos, ò sentencias de Mahoma, primer Profeta imaginario de los Turcos, y de Abù Bachr, y Homâr, Profetas menores, è Interpretes del Alcoràn, que fueron traducidos en Latin por el Padre Bonifio Maronita, Professor de Lengua Arabiga, y Siriaca, en Roma, junto con vn Sacerdote Damalceno, en la forma siguiente.

En la parte superior del paño verde.

**MAHV METES.**

*Equi dem Nos augurati sumus tibi augurationem veram: ut videlicet condonet tibi Deus quicquid precesserit de delicto tuo, & quicquid subsequutum fuerit, largiaturque tibi gratiam suam.*

**HOMARVS.**

*Et diriget te Deus in semitam rectam.*

En

En medio, sobre el paño carmesi.

*Non est Deus prater Deum,  
Mahumetes es Apostolus Dei.*

*Non est Deus prater Deum  
Mahumetes est Apostolus Dei*

ABV BACHR.

*Et tibi dabit Deus auxilium, & victo-  
riam validam. Ipse est qui voluit habita-  
re in cordibus Fidelium, ut ad augeatur  
sinceritas, & puritas Fidei ipsorum, &  
Deo gratias.*

En esta ocasion fue regalado el Secretario Talenti con hermosos, y preciosos donativos de diversos Cardenales, y otros Principes. Hizole Su Santidad merced de Cavallero de San Pedro, con renta anual de ducientos escudos: ademàs de vna cadena de cinco libras de oro: y à su Rey le diò facultad de la nomina alternativa de Cardenales. Mandò tambien su Beatitud entregar al Embiado dos Breves: el vno dirigido al Principe Iacobo su Hijo; y el otro, al mesmo Rey, en que se diò vulgò le honrava con el Titulo glorioso de *Defensor de la Fè*, y otros relevantes Encomios, bien merecidos de su zelo: à quien yà previene Estatuas el Capitolio, y todo el Orbe Christiano venera con las mas vivas demonstraciones de estima, y aplausos.

Retirado el Gran Visir à Buda, para vengar-  
se

se en parte de su desgracia , hizo inmediatamente dar garrote al Visir (ò Consejero de Estado) Ibrahim , Bajà de la mesma Ciudad , y à otros quinze Oficiales principales , y parciales de el propio Bajà , culpandole de cobarde ; y de que huyendose el primero de todos , huviesse dado exemplo à los demás. Pero no fue mas que pretexto , para honestar su injusticia con el Exercito , que tenia à Ibrahim por hombre de gran valor , è igual cordura : pues el verdadero motivo de aquella crueldad , fue , que quando el sobervio Kara Mustafà propuso en el Consejo de Guerra , el Asedio de Viena ( yà resuelto en su Idea , à persuasiones de TeKeli ) procurò Ibrahim disuadirsele , ponderandole con ingenua libertad : *No solo ser injusto , y de mal agüero romper sin causa , las Treguas pactadas con el Emperador de Alemania por veinte años , aun no cumplidos ; pero cosa muy intempestiva , y arriesgada , empeñar el credito de las Armas de la Excelsa Puerta , sobre aquella Ciudad. Hallarse armados todos los Principes del Imperio , y en estado de marchar prontamente al socorro de la Metropoli del mismo Imperio. Lo qual no dejandolo dudar las noticias cotidianas , que por obligacion de su cargo solicitava , y lograva incessantemente , y le facilitava la cercania de Alemania , temia , como muy contingente , alguna terrible fatalidad al Exercito Musulmano , en desdoro de su antiguo honor , y mengua de la fama Otomana , à la qual temblava todo el Mundo. Variacion , que despues de averiguado en el suceso reciente , causava un extremo odio contra su autor , que temprano le despreciò. A este motivo de anticipacion , se añadia , haver el mesmo Pei ner Visir hecho sacar de Budá mucha Artilleria , Trabucos , y otras maquinas,*

y aprestos de Guerra, para el Sitio de Viena, desproveyendo casi del todo à estotra Ciudad, con gran sentimiento del Visir Ibrahim, que no lo havia podido dissimular: ni por lo consiguien- te evitar los zelos, que abrafavan à su emulo, temeroso de que con sus amigos, informasse al Sultan de su proceder, disparatado en lo mas esencial de aquella Guerra.

Entretanto las Plazas de Totis, Papà, y Vesi- prin en la Vngria Inferior ( que de su voluntad se havian entregado à TeKeli, y èl entregadolas à los Turcos ) se iban restituyendo à los Imperia- les, que matavan à quantos Infieles hallavan en ellas: habiendo TeKeli, luego que supo el su- cesso de Viena (en que no se hallò, por tenerle yà previsto, ò por estàr ocupado en restaurar los descalabros de sus Tropas, hasta enton- ces derrotadas dos vezes) retiradose à la Vngria Superior.

Los Croatos, con la velocidad que executan sus expediciones, bolaron hasta EssecK, y que- maron parte de la famosa Puente de Dravo, lar- ga cerca vna legua, con gran daño, y descomodi- dad de los Turcos, por ser el camino mas breve, y mas frequentado de sus Comboyes, à las Plazas de la Vngria Inferior.

El Rey de Polonia, y el Duque de Lorena; obligados de la penuria de los forrages, que los Infieles havian destruido en todo el camino de su retirada, la buelta del Rio Raab, pararon campeando entre Peternel, y Pofonia, con to- do el Exercito, mientras se componia vna Puen- te de barcas sobre el Danubio, para passar à la Vngria Superior, à emprender algun Assedio. Acabada, pues, à veinte y quatro, comenzaron

à passarla à veinte y cinco: y este propio dia llegó el nuevo General Conde de Staremberg à exercer su puesto: haviendosele dado por sucessor en el Gobierno de Viena, el Marquès Fernando de Obizi, en tiempo que la Ciudad celebrava el nuevo hallazgo de algunas Piezas de Artilleria, que el enemigo havia dejado al lado del Bosque.

Passados, y vnidos los Exercitos à la otra parte del Danubio, se convocò el Consejo de Guerra, en que se resolviò atacar à Neuheusel, Plaza que se havia perdido veinte años antes: reputada entonces por fuerte; pero aora en mucho mejor estado: cuyo peligro antevisto del Gran Visir, despues de su desdicha, reforzò el Presidio todo de Genizaros hasta el numero de diez mil. Era el intento, despues de ganada, acometer à la de Agria (llamada tambien Eger, y Erla) por donde los Otomanos subministravan el principal alimento à la felonía de TeKeli, y sus sequazes, y consecutivamente restaurar todo lo usurpado de Turcos, y Rebeldes en la Vngria Superior, para ir à invernar en la Transilvania, y otras partes comodas, tributarias, y sujetas al Sultan. Considerado todo esto por fruto muy estimable, y competente de las Vitorias passadas, en fazon tan inmediata al Invierno: passaron los Exercitos el Rio Vago, junto à la mesma Fortaleza de Neuheusel; pero despues de reconocida, y adquiridas noticias muy ciertas (sin lo que se pudo arguir de sus fuertes salidas) de su numerosissima Guarnicion; pareció mas conveniente dejarla bloqueada, passando adelante à disponer, y asegurar la conquista de Agria: comenzando con quitar à los Enemigos los dos  
vni-

Unicos passos, por donde podian venir socorros, assi à Neuheusel, como à essotra Plaza y eran las dos Puentes, que Buda, y Strigonia tienen sobre el Danubio, cuyas cabezas, por la parte de la Vngria Superior, son la Villa de Pest, Arrabal de Buda, y BarKan, tambien Arrabal fortificado de Strigonia, ò Gran, distando ambas de Agria vnas doze, ò treze leguas Alemanas. Resolviòse, pues, empezar por la toma de BarKan, y ruina de su Puente, para desde alli proseguir à hazer otro tanto con Pest. Pero el Primer Visir, recelando algo semejante de los movimientos de las fuerzas Christianas, embiò à TeKeli la orden siguiente, que interceptada de vna partida de Polacos, remitiò desde pues el Rey de Polonia Copia della à muchos Potentados, y especialmente al Rey nuestro Señor, en la forma, y terminos propios que se siguen, traducidos del Latin,



N

INI

INTERPRETACION DE LA  
 Carta escrita por el Excelso Señor Gran  
 Visir , al Serenissimo Principe de  
 Vngria Emerico  
 TeKeli.

DESPUES DE LOS ACOSTUM-  
 brados Titulos de Honor, y ami-  
 gable consuelo.

**S**Eate notorio, que segun la relacion de  
 los prisioneros, que se han tomado de  
 los enemigos, y las verdaderas noticias, q̄  
 de otras partes se han tenido, se sabe, que el  
 Rey de Polonia , con cierto Exer cito ( que  
 Dios destruya ) vendrà à la buelta de Vi-  
 varin (Neuheusel) ò à acometer la Puen-  
 te de Bar Kan, para arruinarla: y ade-  
 màs ser su intento de vastar, y quemar, en  
 quanto pueda, los Lugares de aquellas par-  
 tes, para hazer todo el mal que le permita  
 la ocasion. Por esto hà sido destinado, y hà  
 mar-



marchado el Purpurato, Alto, y Hon-  
 rado Señor Mohamed Bajà de Buda,  
 haviendo juntado à sus Milicias del  
 Exercito Budense, la gente de los Confi-  
 nes, la de Silistria, Caramania, y Sebas-  
 ta, que en todo haràn veinte, ò veinte y  
 cinco mil Hombres muy buenos. Además  
 ballandose pronto, y prevenido junto à  
 Strigonia en BarKan, Haszan Bajà de  
 Sofia con su gente, y todo el Exercito de  
 Romulia, passaràn estas fuerzas juntas  
 de treinta y cinco mil Mussulmanes (Fie-  
 les) de los quales siendo constituido Gene-  
 ral el dicho Visir de Buda, hà tomado su  
 camino àzia Vivarin (Neuheusel) y as-  
 simismo aora el Felicissimo Hã Hazì Ge-  
 rey, con todos los Exercitos Tarraros, des-  
 de el Campo de Pest, se encaminar à à es-  
 otra parte. Así, pues, tu tambien con tu  
 suma vigilancia, y actividad, informa-  
 do desta disposicion; y hallandote pronto, y  
 apercebido con el Exercito de Vngria, que

está à tu mando , correspondiendote por  
 medio de veloces mensageros , con los di-  
 chos Hân, y Visir de Buda , marchando  
 contra el enemigo, de conformidad, y con-  
 sentimiento con ellos , segun pareciere con-  
 veniente, y necessario: pondrás todo cui-  
 dado, y afan en hazer acciones utiles al  
 Excelso Imperio. Quedales prevenido, que  
 correspondiendo contigo , obren segun tu  
 disposicion , y consentimiento para el Im-  
 perial servicio. Espero en esta expedicion  
 grandes muestras de tu valor , como con-  
 viene , y que procederás conforme à las  
 obligaciones de tu sinceridad , è ingenui-  
 dad. Quiera Dios , que muy presto;  
 despues de embiadas las ordenes , y avisos  
 à todas partes , conforme lo pidiere el ca-  
 so , se tome la venganza de los enemigos,  
 y paguen la pena devida de su orgullo , y  
 malignidad. Con esta ocasion , luciendo se  
 los efectos de tu fidelidad , y obediencia;  
 adquirirás estimacion en la presencia de  
 nues-

nuestro Augustissimo, Poderosissimo, y Maximo Emperador, que tambien te añadirà nuevos honores con su Imperial benignidad, y clemencia. Estos son los dias en que puedes esmerarte, y ostentar tu fidelidad, y obediencia, poniendo todo esfuerzo en hazer algun loable, y grato servicio, como se te tiene ordenado por escrito; y q̄ te correspondas con el Han de Crimea, y con el Visir de Buda de comun consentimiento: y à demàs, que quanto antes avises con tus cartas, qual operacion te parece mejor, y mas oportuna, y como juzgares que se pueda executar. Salud à los que obedecen à Dios.

*Està interpretada por Alexandro Mauri cordaco*

Haviendo, como queda dicho, servidose Nuestro Señor, de que esta orden no llegasse à manos de TeKelì, y que por otra parte, no executasse el Han, ò Rey de los Tartaros la que en esta se cita, aunque puesto por mano de el mesmo Visir, en lugar del otro Han, à quien privò de la Corona, quando diò garrote al Visir de Buda, y à otros quinze sujetos, culpandolos à todos de haverse huido de Viena à principios de el Combate: quedò reducido el esfuerzo de los Infieles, junto à BarKan, à



las gentes, que governava el nuevo Visir de Buda, asistido de Huszam Bajà de Sofia, y otros Bajajes; que sin effortas (como lo declara bien la carta) eran vn cuerpo muy considerable, assi en el numero, como en la calidad, y la flor de quantos havia salvado de la ocasion de Viena.

Mas bolviendo à los nuestros, primero que verlos mover de la cercania de Neuheusel, digase, que la Fama de la Victoria de Viena, y de las inmensas riquezas adquiridas de los Victoriosos, havia traydo ya grandes refuerzos al Exercito Christiano, y sobre todo al de Polonia, cuyo primer numero se havia casi duplicado: sin alargarnos empero à los cien mil hombres, è que se sube la Relacion impresa en Venecia; la qual, ademas de traducirla, vamos supliendo, y aun emendando en lo que sabemos poderlo hazer, con incontrastable legalidad,

A primero de Octubre havia llegado el Principe Lubomirski, Polarino de Sandomiria, con dos mil Hidalgos, que con sus criados hazian mas de seis mil hombres de pelea; para cuya mayor claridad es de saber, que las fuerzas Polacas consisten de seis generos de milicias. El primero, mejor, y mas noble, son los Huffares, cuyas Armas defensivas, y ofensivas, son las siguientes. Llevan resguardada la cabeza con vn yelmo cerrado, y lo demás del cuerpo con peto, espaldas, mangas de hierro, y dos grandes Alas, imitadas de lo mismo: pero adornadas curiosamente con plumas de Aguilas. Vstan de lanzas con vistosas banderillas, ò gallardetes de tafetá: vn escudo en el brazo izquierdo, tras las espaldas vna gran piel de Tigre, y al lado vn Alfange. Hallavante à la sazón cinco mil de ellos en el Exercito. Llegando el caso de haver de ser-

servir à la Republica, los que aspiran à que los alisten entre los Hussares, han de presentar cada vno à los Oficiales del sueldo otros dos camaradas à cavallo, y en su propio trage, y armas: de modo, que los cinco mil referidos hazian quinze mil efectivos, sin los criados, que llegavan à formar vn cuerpo de hasta quarenta mil entre todos, haviedo de pelear los vltimos, sin ser alistados. Siguen se à los Hussares, los Panceros, tambien à cavallo, con cotas de malla, y elmo pequeño, cierto genero de lanza como vna media pica, que se vsa en aquel Pais, y el Alfange. Son todos gente noble, ec me los primeros. Despues vienen los Cosacos à cavallo, armados de Carabina, y Alfange, y algunos de Alisjavas con sus Flechas, y Arcos. En quarto lugar son los Dragones, asimesmo a cavallo, todos muy diestros, y habiles para qualquiera faeeion, con Mosquete, y Alfange: pero notados de grandes Ladrones. Tras ellos vienen los Piccotes: gente de à pie, armados de Lanzas, Alfange, y Bordes, linage de acha, que por vna parte remata en punta, y por la otra en media luna, que corta. Tambien son Infantes los vltimos: pero con valor correspondiente à su estatura: no admitiendose ninguno à su milicia, que no exceda à la estatura ordinaria, y no sea muy fuerte, y robusto. Llevan vn Mosquete al hombro, en la mano vna acha, y al lado vn Alfange.

Asimesmo se havian aumentado mucho los Alemanes: pues en lugar de los Saxones, retirados, como se dijo, havian concurrido otros, que casi llenavan el numero de ochenta mil. Son los generos de su Milicia los mesmos que en España, Francia, è Italia, y se entienden debajo de los nombres de Infanteria, Corazas, y Dragones.

Pero sin detenernos mas en este Episodio, auna que

que p̄fopio de su argumento, bolvemos al curso de las operaciones, en que bien serà menester todo lo que prometen tantos generos de Milicias, tanta diversidad de Armas, y el industrioso valor, que las inventò. Assentadas, pues, de consentimiento uniforme, y general, las vltimas resoluciones, que se han dicho, à seis de Octubre, se adelantaron dos leguas los Exercitos la buelta de BarKan. A siete, el Rey de Polonia, despues de prevenido la noche antes al Duque de Lorena la gran Marcha, que pensava hazer aquel dia, determinado à no perder vn momento de los que la fazon franqueasse, hasta el fin mas forzoso de la Campaña; moviò sus Huestes vna hora antes del amanecer. Al mesmo tiempo hizo preceder parte de su Vanguardia con algunos Dragones, à reconocer si el enemigo se disponia de veras à defender BarKan, habiendo sabido de algunos prisioneros, estava prisiado de diez Odas de Genizaros. Llamam *Oda* los Turcos à vn Quartel de cien hombres de aquella Milicia, con que serian mil los de que se componia aquella Guarnicion.

Encontò casualmente aquella porcion de la Vanguardia Polaca, y à algo apartada del gruesso, vnos quatrocientos Turcos, que passavan de Neuheusel à BarKan, y despues de atacados, y rotos, fue con precipitacion inadvertida persiguiendolos; no solo hasta el Valle en que yaze BarKan, y donde el Rio Gran (que dà su mismo nombre à Strigonia) entra en el Danubio; pero sin moderar su fervor à la vista del Exercito Infiel, que alli mesmo se avia acampado, despues de passada la Puente de BarKan la noche antes, llegò hasta el mesmo cuerpo de Batalla de los Otomanos; de adonde no pudiendose retirar, por estar los Dragones cansados, mal montados, y no tener de que abrigarse en aquel terre-

no, todo igual, y desembarazado; el vnico recurso que les quedò, fue embiar luego à avisar al Rey lo que passava. Al instante que su Magestad tuvo esta noticia, tomò consigo los primeros Batallones que se hallò à la mano, bajando con ellos à riendas sueltas al Valle: mas no obstante su presteza, hallò los suyos yà desordenados, y cargados fuertemente de los Turcos: Y aunque su presencia consiguiò detener la fuga, è infundirles nuevos alientos; pero no havia aun acabado de bolverlos à formar, quando el enemigo, con gran resolucion, repitiò el choque hasta tres vezes, avisado de los prisioneros, que el gruesso de el Exercito estava todavia muy lejos, y tambien la Cavalleria Alemana: como era verdad.

Animado, empero. de aquella noticia, y corrido de la firmeza con que se le resistia, aunque quatro vezes mas numeroso; acordò explayar sus Alas, y obrar à vn tiempo con todo su poder. Dando, pues, en aquella forma vna quarta embestida, fue imposible à los Batallones Polacos no ceder a tan superior esfuerzo: en cuyo trance, dando el Rey nuevas muestras de sobrehumano valor, tambien experimentò auxilios sobrehumanos en su persona, y en la del Principe su hijo Primogenito; que imitando, apenas cumplidos los diez y ocho años de su edad, al incomparable Padre, quedò gran rato embuelto, con bien pocos de los suyos, entre vn gran numero de enemigos. De que advertido el Rey, juzgando ser ya escusada qualquier diligencia, que se hiziesse para eximirle de el peligro, al passo que la intentò; aseguran personas fidedignas, se le oyò exclamation con lagrimas à los ojos: *Hà! que se me havrà anticipado à lograr el morir por la Fè, que es lo que mas he deseado*

*en esta vida.* A la voz deste David Christiano, sufrase à nuestro pobre estilo, el esclamar tambien: Que Gloria (fuera de la Celeste) que Elogios igualaràn jamàs à tan santa, y heroyca embidia! Cuydò empero la Divina Misericordia de conservar à ambos, sacandolos por sus propias manos de tan terrible empeño, y guardandolos para nuevos Triunfos, correspondientes à su virtud.

Entretanto, barruntando el Señor Duque de Lorena algo de lo que actualmente sucedia, como quien conocia la actividad fogosa de la valiente Nacion Polaca; puesto delante de la Cavalleria Imperial (mientras el resto de la Polaca, la Infanteria, y la Artilleria marchavan por vn Valle, costeando al Danubio, de donde los suyos no los podian ver) mandò à todas las Tropas acelerar el passo de suerte, que mucho antes de lo que avian pensado Turcos, y Polacos, le tuvieron, y divisaron cerca, en vna frente pomposa, y dilatada; cuya primera vista bastò à persuadir à los Infieles el separarse del conflicto, y recogerse prontamente à su Campo. Entonces, quedando los Polacos dueños del, en que se acabava de pelear, poco tardaron el Rey, y el Duque en verse. Fueron los cumplimientos reciprocos, breves; aunque muy cariñosos, agradeciendo particularmente el Rey al Duque, la apressurada brevedad con que se avia adelantado à socorrerle, y el buen afecto que se devia à esta zelosa diligencia. Tratòse de passar sin dilacion à asaltar los enemigos en su mesmo Campo; mas oydos los votos de los Generales Polacos, y considerado el cansancio, y aun la turbacion de los que acabavan de pelear, ademàs de que no avia llegado aun toda la Ala derecha del Exercito Imperial, pareciò mas acertado concederles algun descanso; y  
 así;



asimesmo à todas las demàs Tropas, en atencion à su larga, y acelerada marcha: aunque sin retroceder vn passo de la vista del enemigo.

Pocas horas despues, informado el Grã Visir de lo sucedido en aquel primer rencuentro (por muestra del qual le embiaron à regalar con algunas cabezas de Polacos) interpretádolo su vanidad à anuncio infalible de vna pronta, y entera victoria, dispuso, que otros dos Bajaes (hay Memoria, que dize quatro) fuesen luego con sus Tropas en refuerzo de el de Buda, à quien mandò con la mesma ocasion, *fuese inmediatamente à atacar los Christianos en su propio Campo.* Mas estos (como vamos à ver) no se dejaron prevenir de su visita.

Hizose alto todo el dia ocho, en que ventilo mas de espacio el Consejo de Guerra, lo que se havia de hazer. Vnos querian se deruiesse allí otro dia mas los Exercitos, y entre los Senadores Polacos huvo quien, ponderando el dolor de la herida de el dia antes (en que no se avia perdido menos de trecientos Dragones, y mas de cien Cavallos; y entre vnos, y otros, muchas personas de cuenta) votasse por la retirada, hasta delvancidas aquellas impresiones de horror. Pero lo que mas fuerza dava à este voto, era el encarecimiento malicioso, como despues se reconociò, con que hablaban los prisioneros Turcos, del vltimo refuerzo, que havia venido al Visir de Buda: cuyo aviso, confrontado con la carta del Gran Visir à TeKeli, causava sospechas vehementes al Rey, de que huviesse llegado los Tartaros, y aun el mismo Visir con la gente que le avia quedado à la otra parte de el Danubio. Mas aviendo el Duque replicado con otras noticias mas seguras, y ajustadas à la verdad, y defendido no era de perder la ocasion, vino el Rey muy

Contentó en su opinion, diziendole: *Que pues S. A. lo entendia assi, en el nombre de Dios se marchasse, quando fuese su gusto.*

Ajustóse consecutivamente el executarlo al otro dia nueve de Octubre, en esta forma: Señalóse el mando del cuerpo de Batalla al Mariscal de Campo General, Conde de Staremberg, al Principe Luis de Baden, el Ala derecha; al Conde de Dunevald, el Ala izquierda, como à Tinientes de Mariscales de Campo Generales de la Cavalleria. El Conde de Sereni, y el Duque de Croy (aun que no todavia bueno de la herida recibida en el Combate de Viena) mandava à la orden de el Conde de Staremberg, las dos lineas de la Infanteria. En el Ala derecha estava el Rey de Polonia, y en la siniestra su Gran General Iablonovvski, agregada à ambas, parte de las fuerzas de aquella inclita Nacion; y sobre las mesmas Alas, los Dragones Imperiales. El resto de los Polacos formava vna tercera linea, y el reten. Al mesmo tiempo, que los nuestros, fuera de su Campo, se avian doblado los Infieles fuera de el suyo, en vna llanura cubierta de vna cuesta muy ventajosa, camino derecho de BarKan. Hallandose las Huestes à distancia de cerca tres tiros de cañon, hizieron los Turcos cierto movimiento, como poniendose en tres lineas, frontero al cuerpo de Batalla de los nuestros, y dexando dos cuerpos de mil Cavallos, cada vno sobre su mano derecha; amenazando à nuestra Ala izquierda. Apenas se llegó à tiro de Artilleria, que la Polaca empezó à disparar en ellos con grande actividad; mas no por esso dejaron los dos mil Cavallos referidos de arrojar se muy atrevidos contra nuestra Ala izquierda: tomando por blanco los Polacos que la terminavan.

van. Sufrentò el Gran General IablonovvsKi, afsi-  
tido de vn Batallon de Huffares, con animo intre-  
pido, el primer choque; pero desconfiando lograr la  
mefma fuerte en el fecondo, por la inferioridad de  
fus fuerzas, llamò otras en fu ayuda, mas no fue obe-  
decido con la prontitud que necesitava.

Havia observado S. A. de Lorena, desde el prin-  
cipio, aquel movimiento de los Turcos, y reco-  
nociendo consecutivamente el peligro de los Po-  
lacos, fue luego à ellos con Dragones, y Corazas,  
que bien prefto rechazaron los Infeles, desordena-  
dos todos, y destrozados en gran parte: en q̄ los Huf-  
fares, animados de tan oportuno auxilio, y de el  
exemplo de fu animoso Gran General, tambien  
tuvieron la fuya de la Gloria, como del traba-  
jo: Vista de los otros Turcos (que eftavan for-  
mados enfrente de la Infanteria Christiana) la  
degracia de los fuyos, se adelantaron tambien  
à chocar con la mefma Ala izquierda nueftra,  
buscando à los Polacos, y evitando el encuentro  
de las Corazas Alemanas. Mas de tan mal ayre,  
que cargados de la mefma Ala, hafta la otra par-  
te de los Pantanos, que produce el Rio Gran, y  
cortados de el Regimiento de Helveil, que à e-  
fte fin se separò de el Ala derecha, quedaron to-  
talmente descompuestos, y en tal confufion, que  
menos los que se escaparon à BarKan, y otros que  
se ahogaron en los Pantanos, y en el Gran, fueron  
todos paffados à cuchillo.

Afsi despejado el Campo, y declarada la  
Victoria, no faltava fino coger fu fruto, que  
era expugnar à BarKan, donde con el terror, y  
la tropelia de los fugitivos, iba ceflando qual-  
quiera difpoficion de defenfa, y fin oir ya na-  
die las ordenes de los Cabos, que la querian di-  
rigir, afanavan todos à faltarfe por la Puente à  
Strj-



Strigonia. El Rey, y el Duque ansiosos de aprovechar la ocasion, hizieron luego mover quatro Esquadrones de Infanteria, dos de el Regimiento de Grana, y dos del de Baden, con el Conde de Staremberg, à atacar el puesto por diferentes partes, mientras con el Principe Luis de Baden hiziesen lo mesmo los Dragones de Schultz, Castel, y Kupfstein. No havian llegado aun al Fosso, quando el Principe Luis ( como quien lo podia ver mejor desde el camino de su marcha) avisò haverse roto el Puente, por la demasiada carga de los que atropellavan à passarle; de que poco se tardò à ver los estraños efectos.

Imitó en gran parte el suceso al de la Victoria del Emperador Constantino contra el Tirano Maxencio, cuyas huestes desbaratadas se precipitaron con el en el Tibre: huyendo de los azeros de el vencedor. Pero muchas circunstancias ilustraron mas à este ultimo acometimiento, dando la anchura del Danubio mas campo que el Tibre, y las Armas de fuego mas medios para variar el espectáculo. No pudiendose ya BarKan desahogar de la multitud, fue rebossando por los costados àzia las orillas de el Danubio, aconsejandose el miedo con la desesperacion, para intentar el passo.

Al mesmo tiempo llegados los Dragones à abritarse la entrada en el Fuerte, lo consiguieron arrancando algunas palizadas, y ocupando consecutivamente las Puertas, no solo sin perdida, pero sin oposicion, las franquearon à la Infanteria. Entonces diò el general deguello, mas priessa à los Infieles para arrojar se al Rio; cuyas aguas no eximieron, ni aun à los que sabian na lar, del fuego de ocho Cañones, que plantados en sitios oportunos, disparavan cartuchos en ellos, mientras los Dragones, y Mosque-

re-

teros escogian desde las orillas en quien emplear sus balas, y con tal efecto, que en buen espacio corrieron las ondas teñidas en sangre. Duró cerca de hora y media este exercicio, juntamente horroroso, y divertido: interpolado de otra notable curiosidad; y fue, que los Cavallos muertos, y los cadáveres humanos, encontrando con los palos, y cuerdas de la Puente desbaratada hizieron otra especie de Puente, por donde se aventuraron algunos à passar, y lo lograron, aunque pocos.

De todos aquellos generos de muertes, sobre la tierra, y en el Rio, perecieron mas de diez y seis mil hombres, lo mejor de las fuerzas Otomanas: pues casi todos eran de sus milicias de Europa, en que consiste su mas solido poder.

Hallóse entre los muertos, en el Campo, el cuerpo del nuevo Visir de Buda, à quien por la fama de su valor, no siendo mas que Bajà de Diarbe Kir (ò Mesopotamia) havia levantado Kara Mustafà à aquella Dignidad, muy superior à la antecedente, y despues encargadole el mando principal de aquella faccion. No se hizieron mas de mil prisioneros: pagando los Infieles la pena de la crueldad con que havian introducido no dar quartel à nadie, y el orgullo (que mas irritò à los Polacos) con que levantaron en vnas hastas, sobre los parapetos de BarKan, las cabezas de los que prendieron el dia siete, en el primer rencuentro.

De los prisioneros mas calificados, fueron los Bajaes de Silistria, y de Alepo, el primero con la calidad de Visir, y dncientos Genizaros de la Guarnicion de BarKan, de quienes se apiadó el Rey de Polonia, hallandolos pertrechados en vn Valbarte de el mesmo Fuerte. Además de los muchos cavallos, que se ganaron en la derrota (siendo el Exercito In-

fiel

fiel todo Cavalleria) fueron mil los que bolvieron à tierra: despues de sacrificados sus amos (que pensavan salvarse en ellos) à la corriente de el Danubio; impenetrable aun à las Barcas, por su fuerte velocidad.

Tambien fueron parte de los despojos todas las Banderas, Timbales, Tiendas, y el Bagage: pero Artilleria ninguna; haviendola dexado toda sobre Viena, y en el camino de la fuga. Lo mas admirable, y casi increíble de tan memorable hazaña, fue; que se concluyesse en menos de cinco horas, à costa de solo cinquenta entre muertos, y heridos.

Todo lo qual bien claro indica (segun lo calificò el Rey de Polonia en la carta de diez y nueve de Octubre, con que lo participò à todos los principales Potentados de la Christiandad:) *Haver llegado el tiempo de extirpar en la Europa, aquella insaciable fiera, y usurpadora de tantos Reynos, si la Christiandad quisiere acabar de despertar de vna vez: dandole Dios resolucion, y animo para que la proxima Primavera concorra por mar, y tierra à tomar posesion del Imperio de Oriente, yà con estos recios golpes no poco debilitado. Y sino lo hiziere, quan estrecha quenta havrà de dar à Dios los que fueren causa de que se pierda tan favorable ocasion, divirtiendo con los amagos, los movimientos, y las barbaras operaciones de sus injustas Armas, las fuerzas de Alemania, España, è Italia, que mas podian contribuir à tan santo, y heroico disignio.*

Haviendo la felicidad de tan glorioso dia inspirado dictámenes superiores al primer motivo con que se havia venido à BarKan, deliberaron el Rey, y el Duque, mantener este puesto con Guarnicion suficiente, y que desde luego se previniesen las cosas necesarias, para volver, por vna Puente

ee que se varasse junto al mesmo parage , à la Vngria Superior , no pensando el Rey en menos ( como parece por el despacho ya citado ) que repasar otra vez el Danubio oon el valeroso Exército Imperial, y Auxiliar , à buscar en Buda al Gran Visir : expedicion , que por su mayor regularidad , pedia se atacasse de passo , y se expugnasse à Strigonia. A este fin, siendo preciso embarazar à los Tùrcos la restauracion de la Puente rota de BarKan , por donde unicamente podian esperar socorros ; introdujo el Duque de Lorena en el mesmo lugar quatrocientos Infantes Alemanes , ordenandoles : *Le preservassen del fuego , y aun compusiesen lo que huviesse padecido en el ataque ;* siendo Poblacion muy capaz de alojarlos , como mejor se puede comprender de vna Mezquita harto vistosa , que la adornava: no acostumbrando los Mahometanos permitir semejantes edificios ( sagrados en su creencia , y en que consiste lo principal de su ciega supersticion ) en lugares ordinarios , y de poca comodidad. Mas haviendole entrado la propia tarde ( no se sabe si con orden, ò sin ella ) dos Regimientos Polacos : no se puede obviar el que no acabassen de desahogar el sentimiento de su perdida del dia siete , y vengar la afrenta de las cabezas de sus hermanos , en el saqueo, y incendio de la mesma Plaza ; con mucho pesar de los Generales , por el tiempo tan precioso, que se hubo de emplear en hazerla otra vez habitable, durante la fazon, que mas se necesitava de abrigo.

Admirò al Rey de Polonia el entender de los prisioneros , que solo quatrocientos Tartaros havian concurrido al Combate: sin embargo de la orden que vimos havia dado Kara Mustafà al nuevo Han (que con ellos campeava junto à Pest) de acudir

dir con todo su poder en refuerzo de los Turcos: y arguyendo Su Magestad muy probablemente, que la mudanza de Cabo no havia mudado los animos de aquellos Barbaros, ni aun al de el mesmo nuevo Han, igualmente ofendido en las afrentosas voces con que los Turcos ajavan à los suyos; mandò soltar vno de ellos, hombre principal, preso en la vltima ocasion, por quien embiò à agradecerle aquella moderacion, y ofrecerle su amistad.

Aunque los Potentados Directores de tan grande accion, y todos los Generales, y Cabos Alemanes, y Polacos se señalaron en ella, con indecibles pruebas de Valor, pide la justicia distributiva, sepa el Mundo, que particularmente à la resolucion, con que persuadiò el Señor Duque de Lorena el total empeño, à la formacion de la Batalla, que el Rey fiò enteramente de sus infalibles experiencias, y à la desvelada actividad, y animo con que se portò en el propio conflicto, se deviò la mayor parte de el suceso: como publicamente lo declararon Su Magestad mesmo, y su Gran General. Lo qual es de sumo realce à la modestia de la carta, con que S. A. participò la Victoria al Cesar: sin hazer casi mencion de si mesmo: al passo que no olvidava à ninguno de los Cabos, que avian contribuido à ella, diziendo particularmente: *Que Dunevald embistió muy à tiempo, como tambien el Conde Palsi, y todos los Coronales de la Ala izquierda, siendo los Regimientos que acometieron los de Palsi, Caprava, Piccolomini, Veterani, y Lodron. Pues la Ala derecha no llegó à pelear, ni tampoco la segunda linea de la Ala izquierda, que dispuso se mantuviese siempre doblada. Que Su Magestad Cesarea podia estar muy satisfecho de su Exercito, por la increpidez con que arrostrò à los enemigos el dia siete, y por el grande*



de esfuerzo con que havia peleado en el ultimo Combate. Que el Gran General de Polonia havia dicho con mucha razon, delante de todos, no havia visto jamás mejores Tropas. Y por remate: Que tambien devia dexir à Su Magestad Cesarea, que sus Soldados se havian portado con gran generosidad, y desinterès; no aviendose desmandado en recoger el mas minimo despojo. Deste modo, callando de si mesmo hablò de sus Còmitones este Germanico moderno, cuyas excelsas prendas, y virtudes embidiaria el antiguo Germanico: y sobre todo la felicidad de asistir, no à algun cruel Tiberio, sino al mas clemente, y piadoso de todos los Augustos.

Sin embargo en lo que cuenta del valor ageno, nadie dejarà de ver lo que se trasluce de el propio, en el alma de las ordenes con que se obrò: habiendo en lo demàs, todas las Cartas de los Exercitos Imperial, y Polaco hecho la justicia que se devia à la exemplar resolucion con que acudiò donde era menester, y se mezclò en lo mas recio, y dudoso de la accion, hasta declarada enteramente la Victoria.

Lo que della tocò al Rey, bien cumplidamente se ciñe, en que se procediò como en todas las antecedentes, que la Christiàdad reconoce de su fuerte Brazo. Lo qual mejor manifiesta la justa reflexion, en que la mayor rabia de los Barbaros, aviendose declarado desde principios del choque contra los Polacos, hubo mas que hazer en repeler su esfuerzo, evado sin duda ( como lo confessò despues el Bajà de Alepo prisionero ) de la ventaja lograda en el rencuentro antecedente, ademas de el rencor primitivo, que les causò la declaracion de Su Magestad Polaca por la defensa del Imperio.

Lo mas admirable, y prodigioso de tan gran dia fue,

fue, que apenas huviesse de nuestra parte cinquenta hombres muertos, ò heridos: sin que le desluzga en nada el reparo del numero muy superior de ambos Exercitos, pues no peleò ni la tercera parte, segun es facil de arguir de lo que se ha citado en la Carta del Señor Duque de Lorena: ademas de la notable ventaja del sitio, que con mucha comprehension, y confianza se avia escogido el Visir de Budasacalorado asimismo por las espaldas, de su Plaza de BarKan, y de los continuos refuerzos, que le venian desfilando por la Puente.

Sin embargo, habiendo parecido preguntar la propia tarde de la Batalla à Hali Bajà de Alepo, prisionero: *Que motivo havian tenido para aventurarse à vn combate tan inferiores en fuerzas?* Diò primeramente por respuesta, *que esperavan hallar la suerte tan amiga, como dos dias antes con los Polacos.* Pero como se le apretasse mas, aun con la replica, *de que no podian contar por cosa de mucha monta lo ocurrido en aquel lance, que havian sido forzados à ceder el Campo,* dijo; *Era tal su obligacion, y el estado en que se hallavan, que mas querian morir como Soldados, que de vn garrote, por orden de su Gran Visir.*

La necesidad de restaurar à BarKan del incendio, y tambien de permitir algunos dias de refresco à las Tropas, de spues de tantas fatigas; aun sin lo mucho que cargò la inclemencia de la sazon, rota en incessantes lluvias, habiendo hecho suspender qualquiera de las operaciones principales con que brindava à los Christianos la increíble consternacion de los Barbaros; finalmente quedò resuelto passar el Danubio à veinte de Octubre, con la mayor parte de los Alemanes, Austriacos, y Auxiliares, dejando al cuydado de los Polacos propagar el terror por todo el gran trecho de Pays, que corre  
mas

mas allà de Pest, donde fueron ocupando diversos puestos muy effenciales para el ensanche, y seguridad de los Quarteles de Invierno, en que presto los imitaron los Cesareos en la Vngria Superior, no pareciendo ya enemigo alguno fuera de sus Presidios, en vna, ni en otra orilla del Rio.

Mas el mejor Laurel de que se coronò el fin de la Campaña, fue la restauracion de la afamada Ciudad de Strigonia; cuyo suceso parece bastantemente ponderado, en que tres solos dias durò el Asedio: peleando el valor Aleman, no solo con el Presidio Infiel, pero resistiendo vn diluvio de lluvias, que no cesò dia, ni noche, todo el tiempo de la empresa. Vencidos (pues, aquellos contrastes, con afan indecible, pudo el Señor Duque de Lorena alegrar la Corte Imperial, y à toda la Christiandad, despachando à veinte y ocho de Octubre vn Gentilhombre suyo al Señor Emperador, con la noticia de haverse el dia antes rendido Strigonia, con calidad de dejar salir los Turcos, que estavan en la Ciudadela, con Armas, y Bagage, conducidos à Buda. Que por Su Magestad Cesarea quedava la Artilleria, y municiones de la Plaza, y por Governador el Sargento Mayor Kerlovitz, con mil Hombres. Presidio bastante mientras parasse el Exercito alojado en los contornos. Año dia S. A. (siempre cuydadofo del credito de sus subditos,) que el Conde de Staremborg se havia portado con gran vigor, assistido de la Infanteria del Principe de Croy, que havia acudido a todo con gran diligencia: como tambien los Condes de Sereni, y de Schaffenberg: este ultimo en calidad de voluntario, pero con merito. Que havia salido fiador de lo que prometian à los Turcos el Rey de Polonia, y el Duque de Babiera, llegado el dia antes; y se lo havia dado por escrito a los mesmos Infieles. Que durante los tres dias de ataque, havia

havia hecho vn tiempo muy riguroso, y malo, de lluvias continuas, y grandes lodas: por lo qual necesitavan los Exercitos de mucho reposo: de suerte que los Polacos no querian por entonces otra operacion: siendo assi, que à poderla admitir, seria facil reducir toda la Vngria Superior à la obediencia de Su Magestad Cesarea. Que haria lo posible para conseguir aquel intento, y que Su Magestad Cesarea se sirviessse de dar providencia para los Cuarteles de Invierno. Y finalmente, que la perdida de los nuestros, en todo el Ataque, no llegava à cien hombres. Circunstancia, que para creida, no necesitava de menos testigo.

Consistia la Capitulacion que à veinte y siete se otorgò à los rendidos, de los ocho capitulos siguientes. 1. Quedassen la Artilleria, y Trabucos, y generalmente todas las Armas ofensivas, y defensivas, las Municiones de Guerra, y Vivieres, à la disposicion de su Magestad, salvo lo que despues se especificasse. 2. Que la Guarnicion Otomana pudiesse proveerse por dos dias de carne, pan, caffè, y serbete: y fuesse licito à los Soldados, y Naturales llevar consigo sus vestidos, alhajas, y bagage. 3. Que su Alteza les haria suministrar el carruage necessario para conducirlo todo hasta el embarcadero. 4. Que se les proveeria de embarcaciones; pero con calidad, que buscasen Barqueros, y demás gente necesaria para gobernarlas. 5. Que en caso de no hallarse prontamente embarcaciones suficientes a llevar todo el bagage de vna vez, podrian dejar la parte que quisiesen en vna de las casas de la Ciudad inferior, donde se les conservaria con guardias, y de buena fee. 6. Declarase, que por à ver pocos Barqueros pronti, seria obligada la Guarnición a suplir los que fuesen menester. 7. Que ajustados, y firmados reciprocamente estos Capitulos, se entregaria inmediatamente a las Tropas Imperiales, la Puerta de la Ciudadela, saliendo al mesmo tiempo los Turcos,

cos, y bajando a embarcarse. 8. Que a los prisioneros, y cautivos de vna, y otra parte se daria libertad, y se les permitio a todos los rendidos salir de la Plaza con sus mugeres, hijos, cauallos, ropa, y quanto les perteneciese.

Pero como esse ajuste se concluyesse, y firmasse tan tarde, que no huviesse lugar de cumplirle el propio dia, sin confusion, se dilato hasta el siguiente, menos la entrega de la Puerta de la Ciudad: en que sin la minima molestia de los Infieles, q̄ estava dentro, se puso vna fuerte Guardia Alemana, que cuydasse dellos, y tambien de obiar à qualquiera novedad que aquella noche se les pudiesse antojar. Mas no aviendo sucedido cosa, que pudiesse ocasionar alteracion, salieron en la forma prescrita dos Bajaes, y vn Aga de Genizacos, con dos mil hombres desta mesma milicia, entre sanos, heridos, y enfermos, y otras quatro mil personas de qualquier estado, sexo, y edad: embarazo para la defensa, que en algo justifica la rendicion, si en razon de Guerra, se pudiera excusar el averle admitido. Mas sobre todo no hallò disculpa la breve resistencia de vna Plaza tan acreditada, para con el Gran Visir, que poco tiempo ha se supo havia hecho dar garrote à los tres Cabos referidos de el Presidio; siendo bien probable, que el Puesto en otras manos, con sus Fortificaciones, Artilleria, y copiosissimas provisiones de todo linage, pudiera aver detenido mucho mas los agresores; sobre todo, durante vn tiempo tan impropio para semejante empeño. Mas queria Nuestro Señor, à costa de aquellas Cabezas Infieles, restituir su Culto Sagrado à la Santa Iglesia Metropolitana, y Primada de todas las de la Vngria, y querrà Su Divina Magestad (sino lo desmerecieren nuestros pecados) sea principio de la total restauracion de aquel Reyno.

Pa-



Patria de tantos Santos, y Heroes Christianos; y aun de los progressos mayores, que à todos los Reyes, Potentados, y principales Republicas de la Christianidad, anunció el Rey de Polonia, desde la mesma Fortaleza, y el propio dia que salieron della los Otomanos: y especialmente à Nuestro Augusto Monarca, diziendo: *Se reconocia en todo lo acontecido, la suma bondad con que el Gran Dios de los Exercitos amparava las cosas de la Christianidad; y que confiado en su Omnipotencia, no dudava, que los prosperos sucesos conseguidos aquel año contra Turcos, eran preludivos muy ciertos de la cayda del Imperio Otomano, como las fuerzas de la Christianidad coligadas procurasen, aun à ligeras expensas, continuar lo empezado, con la felicidad, y animo, que se avia visto. Consideráse, pues, su Magestad seriamente la ocasion tan risueña, y para vna madura deliberacion, tuviesse presente el gran beneficio, que resultaria à la Christianidad, de aquella vnion de Armas; quan inmortal se haria con ella su Real Nombre: y finalmente viesse que fuerzas podria apercebir por Mar, y Tierra. Emplease su Magestad sus piadosos conatos, en favor de la Republica Christiana. Hiziesse que sus Armadas passasen al Archipelago; y aun al Mar Negro, à ilustrar, mediante la asistencia Divina, con nuevas Victorias, sus Reales Banderas, y fuesse exemplo à todos los Principes, en ir à participar de los muchos Triunfos, que à todos prometian los empeños, que se hiziesen por la causa de Dios, y à que le alentavan los sucesos hasta entonces conseguidos. Mas con todo esto, bien sabia aquel magnanimo Rey la dificultad, que entonces, y despues impossibilitava el efecto à sus Heroicas admoniciones, mientras su Magestad Catolica tuviesse sus Estados infestados de vna invasion no menos iniqua, y cruel, que la que el año pasado*

1683. havian padecido ambas Austrias, y otras Pro-  
 viencias de su vezindad; y que primero era apagar  
 los incendios, que desolavan sus leales Payfes Bajos,  
 que pensar en vengar los otros Incendios, que exe-  
 cutaron los Turcos en los Estados Patrimoniales de  
 su Augustissima Cata.

Concluida la empresa de Strigonia (no obstante  
 la inresolucion arriba motivada de los Polacos) se  
 bolvió à ventilar el disgnio de llegar à Buda, antes  
 de acuartelarse mientras durava el abatimiento  
 general de los Otomanos: considerandose, que los  
 Genizaros, y demas gente salida de Strigonia, seria an-  
 tes desaliento, que refuerzo à la Guarnicion de esotra  
 Ciudad. Que el enemigo, por su total falta de Infante-  
 ria, no tenia forma, ni animo de aventurarse a nin-  
 guna accion campal, de poder à poder ( despues de su úl-  
 timo escarmiento de BarKan) para intentar el socorro.  
 Que toda via se hallarian los Valuartes desguarnecidos  
 de la Artilleria, que Kara Mustafá les quirió, para ba-  
 tir los de Viena. Que el Pays, viendo encerrada la Re-  
 gencia, y aquella Metropoli, como en visperas de abrir  
 sus puertas à los Christianos, seria contingente que se  
 adelantasse à ofrecer la obediencia, a que ( quiza ayu-  
 darian los Naturales Vngaros) algo desahogados de la  
 opresion, con vn impensado esfuerço. Que de camino se  
 allanaria quanto pudiese estorvar la conduccion segura  
 de los Pertrechos, y aun de la Infanteria por el Rio.  
 Concurría la parte principal de los Senadores Po-  
 lacos, y el mesmo Rey en este dictamen, propu esto  
 de los Generales Alemanes, avivandole aun en los  
 Polacos, la Noble emulacion, y el deseo de suplie  
 contra Buda la parte que no avian tenido en la re-  
 ducion de Strigonia. Esse en fin, era el voto vnifor-  
 me de los mayores hombres de ambas Naciones;  
 mas por animoso que fuesse, huvo de ceder à la  
 fuerça

Q

fuerza mayor del Tiempo, cuya enconada inclinencia, con inundaciones, causadas de las incessantes lluvias, y con impenetrables lodos, hizo igualmente impracticable la discurrida navegacion, y la marea por caminos rotos, con dos cuerpos tan embarazosos, como numerosos, en Pays enemigo, donde los forzosos deshiladeros habilitarian hasta los menores Presidios à disputar los passos.

Asi reducidas ambas Naciones al solo partido que les quedava del solicitar vn mas pronto reposo; aun en esto se les atravesò el haverse para ello de restaurar todo lo que TeKeli vsurpava en la Vn-gria Superior, en que se tenia ideado alojar gran numero de Alemanes, y Polacos: sin los muchos Castillos, y Villas, que todavia ocupadas de los Turcos, en vna, y otra Hungria, podian embarazar la comodidad, y seguridad de los mesmos alojamientos. Mas no siendo nuestra intencion de tenernos en contar distintamente à estas menores operaciones; solo diremos de passo, àzia la vltima de la Ciudad de Zetchim, se compuso con la suave maña del Rey de Polonia, y algo de fuerza, contra algunos pocos renitentes, lo mas de la Hungria Superior, y aun de la Inferior: concurriendo la inexhausta Clemencia del Cesar à assegurar la calma à aquellos animos naturalmente bulliciosos: sobre todo, donde alterada la pureza de la Religion Ortodoxa, se dejan llevar con mas facilidad à los dogmas de la inquietud, è inobediencia, que les enseñan sus Predicantes, los mas de la secta de Calvino. Quedando, pues, adelantado tambien algo, en ambas riveras de el Danubio, para lo que este año 1684. se ofreciese intentar contra Buda, y aun mas abajo de su curso: se dividieron los Exercitos, cada vno àzia sus Quar



teles, tomando para sí el Imperial doze Condados, ò pequeñas Provincias, que se explayan, y alargan, desde el Diptoviense, hasta el de Strigonia, y Sepusio, con todo lo que està à la otra parte de el Danubio, la buelta de Edemburg, Ciudad Christiana, y Alba Real, sujeta al Otomano desde el Año 1543: en cuyo espacio no les cupo el descanso tan ocioso, que no huviesse de cuydar del dificilissimo Bloqueo de Neuheufel, guarnecida de diez mil Genizaros; y guardarse de la vezindad de Alba Real, Buda, y otros Puestos enemigos de la mesma frontera.

Mas sobre todo, es memorable el embarazo, que superò el Rey, y Exercito de Polonia, en la Ciudad de Zetchim, marchando à sus Quarteles, cuya comunicacion con los Alemanes dificultaria esta Plaza sin notable rodeo, à mas de los otros motivos que le persuadieron à procurar su conquista: de cuyo suceso, estando en nuestro poder copia autentica de la carta con que le participò al Rey Nuestro Señor, fuera descuydo culpable contarle con otros terminos, que los de tan precioso Instrumento, que por esto se pone aqui à la letra, acompañado de su fiel Traducion.

*Serenissimo Principi Carolo Dei Gratia, Castella, Legionis, Aragonum, utriusque Sicilia, Hierusalem, Portugallia, & Navarra; Indiarumque Regi Catholico, Archiduci Austria, Duci Burgundia, Comiti Habsburgi, Flandria, Tyrolis, Fratrinostro Charissimo.*

*Q2.*

*Ioani*

Ioannes eiusdem Gratia, Rex Poloniae,  
 Magnus Dux Lithuaniae, Russiae, Prus-  
 siae, Masovia, Samogitia, Livonia, Volhi-  
 nia, Kyovia, Podolia, Podlachia, Smo-  
 lenscia, Senolia, Czernichoviaque, salu-  
 tem, & omnis felicitatis continuum incre-  
 mentum. Serenissime Princeps Domine  
 Frater Noster Charissime. Nectam pro-  
 fundo autumno, jamque rigido, atq; com-  
 plura exerente incommoda Caelo, Gratia  
 Dei Ter Optimi Maximi; quiescere &  
 sopiri, res Christiana permittit solatia. Iam  
 ab assistentia Serenissimi Ducis Lotharin-  
 gia, Exercituque Cæsareano, ad stativa  
 hiberna converso, se junctis, & segregatis  
 copijs nostris, ad similiaque stativa ten-  
 dentibus, in tractu itineris paululum licet  
 devia porrexerit se Arx, vel potius Civi-  
 tas Szecinum nuncupata, passus commea-  
 tum ex Agria, ac per consequens Buda  
 ad Vyovinum precipuus, mansionibus,  
 atque domibus præstantioribus, quàm Stri-

gonium referta, binis Moschais, duobus millibus populi Turcici, infecta: post fossa notabilis profunditatis, rursus pariete quercino, tandem muro, Tormentis majoribus viginti munita, Praesidio ex Spahis, Et Ianitzeris mille ducentorum hominum compositio, re pabularia, annonaria, atque tormentaria sufficienter provisa. Itaque non potuimus animum, Et studium nostrum vindicandae rei Christianae sacratum, continere quin ad memoratum locum deflexissemus, polluta Tēpla, eversaque Aras, immaculato restituri Sacrificio. Et profecto adstuit Omnipotentis Dei Gratia, spatio aliquot horarum dictum Fortalitium expugnauimus, miserè petentibus vitam indulgimus, Civitatem defensionis bona, atque oportuni inter Vyvarinū, Et Agriā, comestuum, impedimenti capacissimā, Casarea: no fortificandam, insinuauimus Praesidio.

Hæc vero Majestati Vestra non alio fine denuntianda presumimus, quam ut

Sum:

*Summo Deo, pro tot tantisque presentis  
 Anni, contra Christiani Nominis hostes,  
 successibus, infinitas gratias universa con-  
 cipiat Christianitas, futurique Veris tem-  
 pestive præbeant meditationem, quomodo  
 parata, parataque ( prout id fusius, ante-  
 rioribus nostris insinuavimus ) incumben-  
 dum sit felicitati, incrementaque rei Chri-  
 stiana proferantur in majus. Quod dum  
 toties ac toties, Majestati Vestra, vel ipsa  
 felicium eventuum dicit ante, & urgen-  
 te occasione, exponimus, pietatem, ipsius  
 teneritudinem, amorem in res Christia-  
 nas, fraterno obsecramur affectu, ne tot  
 tantisque clamantibus successibus, sinat  
 eternizandum nomen suum vacuum esse  
 immortalibus de naturali Christianorum  
 hoste Triumphis, sed potius pro ea qua  
 pollet Majestas Vestra Gloria, cogitet  
 subsidia, sequanturque secunda rebus  
 Christianis momenta. Quod voto non uno  
 exoptantes, bonam valetudinem, & profi-  
 pe=*

peros rerum successus, ex animo Majestati Vestrae precamur. Dabantur Szecini, die nona mensis Novembris Anno Domini 1683.

*Ejusdem Majestatis Vestrae*

*Bonus Frater*

IOANNES.

P.S. Duo alia Fortalitia Szecino propinqua Helo Ky, & Biva K nuncupata, quam primum resciderunt de capta Civitate Szecinensi, miserunt ad nos cum submissione deditionis, utroque cefferunt locis.

TRADUCCION DEL DESPACHO antecedente.

**A**L Serenissimo Principe, el Señor Carlos por la Gracia de Dios, Rey Catolico de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Portugal, y Navarra, y de las Indias, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Conde de Halpurg, Flandes, y Tirol, Hermano nuestro Charíssimo. Juan por la mesma Gracia de Dios, Rey de Polonia, Gran Duque de



de Lituania, Ruffia, Pruffia, Mafovia, Samogicia, Livonia, Volhinia, Kyovia, Podolia, Podlâquia, Smolencia, Senolia, Czernicovia. Salud, y aumento de toda felicidad. Sereniffimo Principe Señor Hermano nuestro Cariffimo. Haviendo entrado el Otoño con sus mayores rigores, permiten finalmente las cosas de la Chriftiandad, que fe goze de algun defcanso. Eftando, pues, ya separados del Sereniffimo Duque de Lorena, y del Exercito Imperial, que marchava à los Quarteles del Invierno, y tambien nueftras Tropas à los fuyos, encontramos en el camino, aunque algo fuera de mano, el Caftillo, ò por mejor dezir, la Ciudad llamada Secino (Zetchim) paffo principal de los Comboyes de Agria, y por lo configuiente de Buda à Neuheufel, llena de habitaciones, y casas mejores, que las de Strigonia, con dos mezquitas, y dos mil vezinos Turcos: cercada primeramente de vna fuerte palizada de altos robles, de vn Foffo muy profundo, otra palizada; y finalmente vna muralla con veinte Piezas grandes de Artilleria: y vn Presidio compuesto de mil y ducientos Spahis, y Genizaros, bafantemente proveydos de forrage, viveres, y municiones de guerra. A fu vifta no pudo el animo, y cuydado, que tenemos dedicado à vengar las injurias de la Chriftiandad, excufar el ir à dicho lugar à refriticuir al immaculato Sacrificio, los Templos profanados, y levantarle otra vez los Altares abatidos: Y ciertamente nos affiftiò la Gracia de Dios todo poderoso, para el intento: pues dentro de pocas horas expugnamos la Fortaleza, haziendo merced de la vida à los que eftavan dentro, y nos la pidieron lastimosamente: procur ando fe guarnecieffe para fu buena defensa con Presidio Cefareo esta Ciudad, capaciffima de quitar la comunicacion entre Neuheufel, y Agria.

Esto

Esto nos ha parecido participar à V. Magestad, à fin de que en toda la Christiandad se den infinitas gracias à Dios por tantos sucessos logrados este año contra los enemigos de el Nombre Christiano, y porque vaya V. Magestad pensando, como se pueda temprano la proxima Primavera (segun mas difusamente hemos insinuado en nuestras cartas anteriores) atender à lo mesmo con igual dicha, y llevar siempre mas adelante los aumentos de la Christiandad. Lo qual mientras representamos à V. Magestad, con el motivo de tan felices acontecimientos, y oportuna ocasion, suplicamos con fraterno afecto la Piedad, cariño, y amor de V. Magestad, que oyendo las voces de tantos sucessos, no deje de eternizar su nombre, y merecer su Parte de los Triunfos inmortales, que se puedan conseguir de el enemigo natural de el nombre Christiano; y con el desseo que à V. Magestad le asiste de la Gloria, prevenga subsidios, que faciliten à las cosas de la Christiandad, aquellos dichos momentos. A que anelando sumamente, auguramos de todo corazon à V. Magestad vna perfecta salud, y muy prosperos sucessos à sus cosas. Dada en Zetchim à 11. de Noviembre 1683. de V. Magestad Buen hermano IVAN.

*Posdata.* Otros dos Fuertes cercanos à Zetchim, llamados HolloKi. y BivaK, luego que tuvieron la toma de la Ciudad, acudieron à ofrecer la entrega, y voluntariamente cedieron aquellos puestos.

Por muestra de quan visiblemente concurrió la voluntad Divina à facilitar esta conquista, puede añadir, sobre la fee de otras relaciones, que han venido de el mesmo Exercito Polaco, la consiguió solo vna parte de los Cosacos del Rey, y

algunos aventureros agregados, cayendo improvissamente à cuestras à la Cavalleria del Presidio, ocupada en quemar vn Arrabal, y cargandola, entraron mezclados con ella en la Ciudad, que les cedieron los Inieles, atropellando à guarecerse del Castillos; mas tan confusos, y aturdidos de miedo, que al otro dia le entregaron: saliendo ochocientos Genizaros, y quinientos Spahis comboyados à Pest, sin armas, ni Bagage, y à pie.

A treçe, considerando el Rey quedaria imperfecta, y menos segura la reducion de Zetehim, sino desalojava también los Turcos de los Castillos apuntados en la postdata del Real despacho, les embiò el dia despues de salidos los de la Ciudad, à intimar la rendicion: pero los que llevavan el recado, encontraron à medio camino Comissarios, que de ambos puestos se le anticiparon, con la obediencia, y atencion que les valiò, para que se les permitiesse retirarse à Agria, con Armas, y Bagage.

Esto sucedia mientras el pijssimo Rey, aplicando el propio cuydado à disponer lo concerniente al servicio de Dios, que à la conservacion de la Plaza, hazia borrar qualquier rastro de las supersticiones Mahometanas, de las dos Iglesias profanadas, havia casi siglo, y medio. De suerte, que adornadas con lo que pudo prestar su Capilla de Campaña, à catorce se cantò en ellas el Hymno Ambrosiano: entonado del mesmo Rey, y profeguido à vna voz, con los Eclesiasticos de su Exercito, y los Generales, Senadores, y principal Nobleza: de el propio modo que havia sucedido en Viena, el dia despues de levantado el Assedio. En cuyas alegres solemnidades pareciò à los eruditos, à vn David, cantando delante de la Arca misteriosa de el antiguo Testamento: ò por mejor dezir, vn Constantino, yn Teodosio, ò



Vn Carlos Magno : dando publicamente al verdadero dueño de las Victorias , las gracias por las que les havia concedido. Concluida esta sagrada función, e introducido en Zetchim, vn Presidio Imperial de Infanteria Alemana , y Hussares Vngaros, marchò con todas sus fuerzas la buelta de Eperies, Ciudad del Condado de Sarax, sujeta al Señor Emperador; como Rey de Vngria, muy bien fortificada, sobre el pequeño Rio TarKs, donde ofreciendosele, sin otras estimables conveniencias , la de estàr al pie de las montañas de Vngria, que alindan con su Reyno, la avia elegido para su Quartel de el Invierno. Mas digase tambien ayudava à la mesma eleccion el otro intento de corregir con su asistencia personal; y el freno de sus Armas, al Genio dudoso de los naturales, en gran parte sequaces de TeKeli, como de su heregia. Pero como las vltimas tretas de este rebelde, alentado à vn tiempo de Turcos, y malos Christianos, hayan dado muestras de que todavia levante la cabeza , con aver entrado sus Tropas en Cassovia, y Eperies : materia de que sin embargo no se puede hablar aun con entera claridad, la guardaremos para el Floro deste año: en que (mediante Dios) no floreceràn , ni daràn à la Christiandad menos frutos de Bendicion , que el passado , las gloriosas Armas de la Liga Sagrada, àzia el total cumplimiento de la Profecia del Venerable Padre Martin Strigonio, de la Compañia de IESVS, cuyo traslado se pone aqui, como le puso el primer Autor desta Obra, en la edicion de Venecia, para consuelo de los leales Vassallos , y devotos de la Augustissima Casa.

REVERENDI PATRIS MARTINI  
Strigonij Societatis Iesv , de  
LEOPOLDO IGNATIO AVSTRIACO  
Prophetia.

**F**erdinandus Quartus fiet Rex Romanorum: paulo post morietur. Leopoldus ejus Frater, fiet Romanorum Imperator. Attamen propter multos ejus hostes, impossibile erit credere quod Coronam Romanam accipiet: contra spem, solo auxilio Dei certo Romanorum Imperator fiet. In juventute sua magnas infirmitates, & mortalia pericula subibit: semper tamen ope Dei reconvalescet. Magnas adversitates, & multos hostes habebit. Turca procul, prope veniet, eo successu, ut exigua spes pro Domo Austriaca futura sit. Postea vero Deus juvabit, & Caesar victoriam reportabit, & Turca confundetur cum omnium hominum admiratione. Magnas dissensiones habebit propter suam sponfam, quam accipere debet ex Hispania. Diu protrahetur, & apparebit quasi impossibile esse illam accipere. Magno tamen labore, & certo illam accipiet. Initio magnas Belli adversitates à Gallia habebit, aliqua infidelitates, & prodiciones palam fient, & apparebit quasi omnia deberent perdi. Nam hostis in principio, magnas habebit victorias, & omnes credent, nec aliter cogitabunt, quam quod hostis omnibus potietur. Postea Deus Caesari & Domui Austriacae auxiliabitur, omnes hostes superabit, atque ad illius pedes ponet, ut omnes homines sine admiraturi, & opem Dei, qui semper carae Domui Austriacae assistit agnitiuri.

Tunc Aquila sese in altum elevabit, & omnibus suis hostibus potietur, & foeliciter regnabit. Plures Provincias, quam majores eius accipiet. Domus Austriacae

*Austriaca ab hoc Cesare Leopoldo rursus multiplicabitur,  
& foelix fiet. Foelicioꝝ quam vllus vnquam ex Domo  
Austriaca fuerit. Plures quam vnam habebit vxorem.  
Sua Majestas Imperator Leopoldus fortunatus Domi-  
nus, ex omnibus suis hostibus ope Dei potens fiet. Amen.*

## TRADVCIÓN DE LA Profecía referida.

**F**erdinando Quarto serà hecho Rey de Ro-  
manos, y poco despues morirà. Leopoldo su  
hermano serà hecho Emperador de Roma-  
nos. Sin embargo por los muchos enemigos q̄ ten-  
drà serà imposible erer el que obtenga la Corona  
Romana: contra toda esperanza, y con el solo auxi-  
lio Divino, serà ciertamente hecho Emperador. En  
su mozedad padecerà muchas enfermedades, y pas-  
sarà peligros mortales: pero con la ayuda de Dios  
siempre convalecerà. Tendrà muchas adversidades,  
y muchos enemigos. El Turco de lejos, se acercará,  
con tal suceso, que poca esperanza quedará à la Ca-  
sa de Austria. Pero Dios asistirá despues, y el Cesar  
reportará la Victoria, y el Turco quedará confun-  
dido, con admiracion de todos. Grãdes dissensiones  
tendrã a causa de su Esposa, la qual havrà de tomar  
de España; mucho se dilatarà, y parecerà como im-  
posible, que la configa. Mas con grã trabajo cierta-  
mente la conseguitã. Al principio tendrã grandes  
adversidades de Guerra, por la parte de Francia.  
Descubrirãse algunas infidelidades, y trayciones,  
como si todo se huviesse de perder: Porque el ene-  
migo, al principio, alcanzará grandes Victorias, y  
todos creerã, y no pensarã sino que el enemigo  
lo

# FLORO

lo ganará todo: y despues Dios ayudará á la Casa de Austria: superará todos sus enemigos, y los pondrá á sus pies: de fuerte, que todos se admirarán, y reconocerán el auxilio Divino, que siempre assiste á la Casa de Austria.

Entonces se levantará el Aguila muy alta, se apoyará de todos sus enemigos, y reinará dichosamente. Ganará mas Provincias, que sus Antepasados. La Casa de Austria por este Cesar Leopoldo; volverá á multiplicar, y se hará feliz, y mas feliz, que otro alguno de su Casa jamás lo fue. Tendrá mas de vna muger. Su Magestad el Emperador Leopoldo dicho Señor, con el auxilio Divino, se hará poderoso de todos sus enemigos. Amen.

*Murió el Venerable Padre Martin Strigonio en la Ciudad de Bruna el año 1649. el segundo año de su segundo Provincialato, y en opinion de Santidad por toda Alemania.*

**F I N.**





Ber - Latte - 5 - Babla H.

que mi primer blason puso en olvido:  
en el huerto de Edén me ha condenado  
un apetito, una ignorancia, un gusto,  
una muger, ya dixé mi pecado.

*Eva.* Adán, señor, suspende ya el disgusto,  
pues aunq̄ temple à Dios el desconuelo,  
cada lagrima tuya en mí es un suspiro.

*Adán.* Dexame, que suspire, suba al Cielo  
mi llanto en dolorosa competencia,  
y taladre mi pena el azul velo.  
Apelo à la Divina Omnipotencia,  
y de este original pecado pido  
ante el propio Juez nueva sentencia.

*Eva.* Yo no intento, que dexes afligido  
de aplacar al Señor con tu quebranto;  
pero quisiera ver interrumpido  
alguna vez con el sosiego el llanto.

*Adán.* Eva, de esta misma tierra  
me formó Dios con sus manos,  
y en ella por mejor guerra  
mis pensamientos livianos  
con justa razon destierra.  
Aquí en Hebrón desterrado  
del Paraíso perdido  
à la vista me ha dexado,

para aumentar el sentido  
con la pena del pecado.  
Nuestro ordinario sudor,  
exhalado de las venas,  
es el pan del Pecador;  
ya nuestros bienes son penas,  
y nuestro caudal dolor.  
Quarenta años ha, que vemos  
el pan perdido llorado,  
y los hijos que tenemos,  
esclavos son del pecado,  
aunque en distintos extremos.

*Eva.* Justo es, Adán, que no ignore  
culpa que ha sido tan mia,  
y mi suerte no mejore,  
llegando à ver cada dia  
lo que peñal, y que lo horro.  
que si el arrepentimiento  
vale el dia del perdon,  
confortes del sentimiento  
mis lagrimas en Hebrón  
diluvios seràn sin cuento.

Y tanto que Oropedeo, Biblioteca Universitaria

despues que al Señor pedí,  
no oso levantar los ojos  
al Cielo, à quien ofendí.

*Adán.* Con todo, al lugar sagrado  
probar quiero à entrar, por ver  
si Dios se ha desenojado,  
pues su piadoso poder  
es mayor, que mi pecado.

*Eva.* No, esposo, que aunque à las peñas  
rompe el llanto en la Oracion,  
sin fundamento te empeñas,  
que nuestras lagrimas son  
satisfacciones pequeñas.  
Infinita fue la culpa  
de nuestro aleve desprecio,  
y en tu corazon te culpa,  
que ha de ser tambien el precio  
infinito à la disculpa.

*Adán.* Infinita es la piedad  
de Dios, llegar es mejor,  
que si es Sol su Magestad,  
con los rayos de su amor  
se desharà mi maldad.

Llega, esposa, prenda amada.  
*Entran, y salen, y volviendo, se à descubierto*  
*de medio foro adentro la vista del Paraíso*  
*que se verá por entre Verjas, con Puerta*  
*figurada como de Jardín, y sobre ella*  
*un Querubin armado con una espada*  
*fuego en la mano, hacen ademàn de*  
*entrar en el Adán, y Eva, cae el*  
*Telón, y retiranse turbados.*

*Ang.* Para que no entreis los dos,  
del Paraíso à la entrada  
ha puesto de guardia  
un Querubin, y una espada.

*Canta.* Quien quando fue dichoso  
no supo mantenerse,  
es bien que sus fortunas  
las pierda para siempre.  
Huye, Adán infelice, que este  
no le vuelve à ganar que se le ha perdido.

*Adán.* Ay de mí! (esposa) ay de  
que à la Magestad inmensa  
segunda vez ofendí;  
pues con facil recompensa  
me arrevo à llegar aqui.  
vez ofendida

